Nicolás Gómez Dávila

ESCOLIOS A UN TEXTO IMPLÍCITO

Selección



Libro editado en Colombia por
VILLEGAS EDITORES S. A.
Avenida 82 No. 11-50, Interior 3
Bogotá, D.C., Colombia.
Conmutador (57-1) 616 1788
Fax (57-1) 616 0020 / (57-1) 616 0073

Dirección, diseño y edición
BENJAMÍN VILLEGAS

Selección de textos
ROSA EMILIA GÓMEZ DE RESTREPO

Departamento de arte
HAIDY GARCÍA

Coordinación
DANIELA MEJÍA LAGO

Primera edición (selección), octubre de 2001
Primera reimpresión, octubre de 2002

ISBN 958-8160-02-2

Preprensa ZEITA COMUNICADORES

Impreso en Colombia por QUEBECOR WORLD BOGOTÁ S. A.

VillegasEditores.com

Contenido



NICOLÁS GÓMEZ DÁVILA, EL HOMBRE

Prólogo

Mario Laserna Pinzón

Quienes atraídos por su figura cercana a los dos metros, bigote, tabaco y bastón lo veían caminar pausadamente por el centro de Bogotá, se sorprendían tanto por la familiaridad con que lo saludaban lustrabotas y vendedores de lotería, "ahí va don Nicolás", como por la calma con que miraba las vitrinas en su recorrido del medio día camino del Jockey Club. Esto ocurría cuando salía de su casa una o dos veces por semana para asistir a una junta bancaria o visitar su almacén de telas de la calle doce.

Otra cosa muy distinta era verlo en su biblioteca, leyendo, tomando notas o conversando con algunos pocos visitantes, con quienes comentaba todo lo susceptible de afectar la condición humana desde las innumerables perspectivas de la historia. Escuchando a "Colacho", quienes fuimos sus contertulios, aprendimos mucho, muchísimo. No sólo por el contenido sino por el lenguaje en que hacía sus comentarios, despertaba capacidades adormiladas en sus interlocutores. Todo bajo el supuesto de que las ideas aparecen, no tanto como consecuencia de un trámite lógico, sino de un acto creativo de la mente, mediante un proceso de comprensión debidamente estimulado por un lenguaje adecuado.

Fundamental punto de partida para la lucidez de las ideas de Nicolás Gómez Dávila es el contexto religioso y, mayormente, la creencia y absoluta confianza en Dios. En "Colacho" la tesis de la primacía del factor racial y geográfico en la capacidad de concebir las cosmovisiones de mayor proximidad a la verdad última, acentuaba su desdeño por el célebre "espíritu geométrico", a menos que éste fuese manipulado por una clase dirigente consciente de sus oportunidades y responsabilidades y con capacidad para entender el proceso histórico y sus diversos componentes.

Crear y mantener una conciencia crítica e informada es la misión de las llamadas "minorías ociosas" en toda civilización que merezca el respeto de la posteridad.

¿Cómo influye lo local en un pensamiento que apunta a lo universal? La cuestión es más sencilla de lo que parece. Su privilegiada posición social y económica, un bachillerato francés, una férrea disciplina y en especial el contenido de su biblioteca, lo aíslan de lo inmediato. Nicolás Gómez Dávila se sumerge en su biblioteca y desde 1949 no vuelve a salir de su encierro. ¿Es, entonces, un desadaptado? De ninguna manera. Su notable obra nada tiene que ver con el ambiente cultural ni social que lo rodea, de la misma manera que un creador matemático no requiere que su pensamiento se nutra o dependa de las experiencias relacionadas con su cotidianidad.

¿Dónde y cómo se inician sus elucubraciones? Alguna vez me respondió: "Es como si me preguntaras por qué tengo tal tipo de nariz y no otra. No sé… ni me interesa averiguarlo. Una vez surgen ciertos temas, mi mente los elabora de acuerdo con estos señores", señalaba su biblioteca, "y es sobre esa materia prima que yo trabajo".

Es la mente la que suministra sus propias experiencias y vivencias, que luego se convierten en temas de reflexión. Nicolás Gómez Dávila enfoca la totalidad de los recursos materiales a su disposición hacia la construcción de un edificio intelectual con base en la paciencia, el trabajo y el talento. Construcción que le da sentido a su existencia y que va mucho más allá del simple "gozar la vida". Es lo opuesto a la idea de una vida aburguesada en función del "dinero", el "éxito" y el "aumentar el paquete", donde no se alcanzan a proponer otros fines y donde ni la imaginación ni la cultura permiten descubrir el camino para llegar a las ideas.

Confieso que esta posición de "Colacho" influyó mucho en mí. Decidí, a pesar de las expectativas familiares, cortar con mis estudios de derecho y buscar otro camino. A los 20 años partí para la Universidad de Columbia a estudiar física y matemáticas. Fue de allí de donde surgió la idea de la Universidad de los Andes (1948). La idea poco servía para hacer dinero, pero pretendía, mediante la aplicación del modelo norteamericano, reorientar y modernizar la actividad universitaria en el país. Sin la guía de "Colacho" y sin la ayuda de mi padre que suministró parte de los recursos necesarios, el proyecto de los Andes no habría sido

posible. “Trabajar con la plata del míster”, fórmula un tanto picaresca y que, análogamente, era lo que hacía Gómez Dávila leyendo y discerniendo los clásicos del pensamiento universal.

Un historiador contemporáneo de la filosofía europea sugiere con referencia a América Latina que el siglo XX se podría llegar a conocer como el siglo de Nicolás Gómez Dávila. Es difícil aventurarse a hacer tales pronósticos. De lo que sí estoy seguro es de que difícilmente aparecerá en las próximas décadas un pensador y un erudito de su talla. Un sistema educativo puede planear suministrar a la sociedad que lo impone, competentes médicos, ingenieros, urbanistas, abogados. Empero, un pensador del talante universal de Gómez Dávila sólo se produce, sin importar cuál sea el sistema educativo, por intervención de la Divina Providencia. De ahí que sea tan difícil escribir lo que fue como persona, como amigo y como devoto cultivador de la verdad, el bien y la belleza. Ojalá que, desde donde esté, perciba mi tren de pensamiento y mi esfuerzo por transmitir en un breve esbozo todo lo que aprendí y recibí de él, y juzgue, con benévola ironía, lo que he escrito.

Quizás soy el menos indicado para escribir estas líneas introductorias a la persona, la obra y el significado intelectual y humano de Nicolás Gómez Dávila. Pero, precisamente, por haberlo tratado por más de cincuenta años entiendo la dificultad de captar su nobleza humana y la excelsa dimensión de su espíritu como pensador y erudito del siglo XX. Sólo quienes hayan meditado sobre sus escritos y experimentado su profunda y atropelladora lucidez, entenderán el sentido de frustración que me embarga. Confío en que mis palabras no sean interpretadas como testimonio de mi capacidad de entender su obra, para mí inconmensurable. Más bien, espero que se entiendan como una muestra de gratitud y profundo afecto para quien continúa instruyéndome sobre la grandeza y las miserias de la experiencia humana.

MARIO LASERNA PINZON. Graduado en Matemáticas, Física y Humanidades en la Universidad de Columbia, Estados Unidos (1948). Postgrado en filosofía de las Universidades de Princeton y Heidelberg. Ph. D. en filosofía de la Universidad Libre de Berlín. Fundador de la Universidad de los Andes, Bogotá (1949). Rector de la

Universidad Nacional de Colombia (1958-1960). Profesor del Instituto de Filosofía de la Universidad de Viena (1986-1991). Profesor de ciencias políticas y filosofía en la Universidad Maximilian de Munich (1986). Profesor invitado un semestre, Universidad de Santiago de Compostela. Profesor invitado a la Academia Diplomática de Viena (1986): "Ocho lecciones sobre la Interpretación de la Historia de América Latina". Seminario sobre "Filosofía Kantiana" para doctorantes en el Instituto de Filosofía, de la Universidad de Viena (1990). Algunas de sus más destacadas conferencias: En el Smith College sobre Latinoamérica, "Conflictos presentes surgidos de decisiones pasadas"; Seminario Paul-Lorezen, Erlangen, "La geometría de Kant y la Experiencia"; Coloquio de Filosofía en la Universidad de Columbia, Nueva York, sobre la "Geometría Kantiana entre Frege y Hilbert"; en El Ateneo, Madrid, "Ciencia y Método en Leviatán" en la Universidad de Maryland, "Descartes, la Geometría Analítica y su anticipación de la Meta-Matemática de Hilbert de 1899"; Universidad Danubiana de Belgrado, "Ecología y Desinformación". Político y diplomático, es autor de varias obras, entre otras, de: Estado Fuerte o Caudillo (Bogotá 1962); Individuo y Sociedad (Bogotá 1969); Estado, Desarrollo, Consenso y Democracia (Bogotá 1976); ¿La Revolución Para Qué?; Subjetivismo y Objetivismo en la Desinformación; Bolívar, un Euroamericano Frente a la Ilustración (Bogotá 1982); Dos ensayos sobre la posibilidad de la Historia (Uniandes, Bogotá 1999).

¡Oh! Pues si no me entienden – respondió Sancho – no es maravilla que mis sentencias sean tenidas por disparates.

— M. de Cervantes, *Don Quijote*, Capítulo XIX

Ὀλιγόστιχα μέν, δυνάμεως δὲ μεστά.

— Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos más ilustres*, VII. 165

A hand, a foot, a leg, a head,
Stood for the whole to be imagined.

— W. Shakespeare, *The Rape of Lucrece*, 1427-8

Aux meilleurs esprits
Que d'erreurs promises!
Ni vu ni connu,
Le temps d'un sein nu
Entre deux chemises!

— P. Valéry, *Charmes*, O. C. 137

Dass es sich hier um die lange Logik einer ganz bestimmten philosophischen Sensibilität handelt und nicht um ein Durcheinander von hundert beliebigen Paradoxien und Heterodoxien, ich glaube, davon ist auch meinen wohlwollendsten Lesern nichts aufgegangen.

— F. Nietzsche, *Briefe*, III. 281

Et miraris quod paucis placeo, cui cum paucis convenit, cui omnia fere aliter videntur ac vulgo a quo semper quod longissime abest id penitus rectum iter censeo?

— F. Petrarca, *Epistolæ de Rebus Familiaribus et Variæ*, XIX. 7

Escolios a un Texto Implícito

Tomo I

(*Selección*)

1 Los hombres cambian menos de ideas que las ideas de disfraz. En el decurso de los siglos las mismas voces dialogan.

2 El lector no encontrará aforismos en estas páginas. Mis breves frases son los toques cromáticos de una composición “pointilliste”.

3 Es fácil creer que participamos de ciertas virtudes cuando compartimos los defectos que implican.

4 Quienes gimen sobre la estrechez del medio en que viven pretenden que los acontecimientos, los vecinos, los paisajes, les den la sensibilidad y la inteligencia que la naturaleza les negó.

5 Adaptarse es sacrificar un bien remoto a una urgencia inmediata.

6 La madurez del espíritu comienza cuando dejamos de sentirnos encargados del mundo.

7 Nada suele ser más difícil que no fingir comprender.

8 El amor es el órgano con que percibimos la inconfundible individualidad de los seres.

9 La libertad no es fin, sino medio. Quien la toma por fin no sabe qué hacer cuando la obtiene.

10 Satisfacer el orgullo del hombre es quizá más fácil de lo que nuestro orgullo imagina.

11 Hay mil verdades, el error es uno.

12 Nuestra última esperanza está en la injusticia de Dios.

13 Para Dios no hay sino individuos.

14 Cuando las cosas nos parecen ser sólo lo que parecen, pronto nos parecen ser menos aún.

15 El psicólogo habita los suburbios del alma, como el sociólogo la periferia de la sociedad.

16 Una presencia voluptuosa comunica su esplendor sensual a toda cosa.

17 Todo fin diferente de Dios nos deshonra.

18 Solo la libertad limita las abusivas intervenciones de la ignorancia. La política es la ciencia de las estructuras sociales adecuadas a la convivencia de seres ignorantes.

19 Una “sociedad ideal” sería el cementerio de la grandeza humana.

20 Después de toda revolución el revolucionario enseña que la revolución verdadera será la revolución de mañana. El revolucionario explica que un miserable traicionó la revolución de ayer.

21 Los parlamentos democráticos no son recintos donde se discute, sino donde el absolutismo popular registra sus edictos.

22 El burgués entrega el poder para salvar el dinero; después entrega el dinero para salvar el pellejo; y finalmente lo ahorcan.

23 Burguesía es todo conjunto de individuos inconformes con lo que tienen y satisfechos de lo que son.

24 Los marxistas definen económicamente a la burguesía para ocultarnos que pertenecen a ella.

25 El militante comunista antes de su victoria merece el mayor respeto. Después no es más que un burgués atareado.

26 El amor al pueblo es vocación de aristócrata. El demócrata no lo ama sino en período electoral.

27 A medida que el estado crece el individuo disminuye.

28 No logrando realizar lo que anhela, el “progreso” bautiza anhelo lo que realiza.

29 La técnica no cumple los viejos sueños del hombre, sino los remeda con sorna.

30 Cuando se deje de luchar por la posesión de la propiedad privada se luchará por el usufructo de la propiedad colectiva.

31 La movilidad social ocasiona la lucha de clases. El enemigo de las clases altas no es el inferior carente de toda posibilidad de ascenso, sino el que no logra ascender cuando otros ascienden.

32 Cierta manera desdeñosa de hablar del pueblo denuncia al plebeyo disfrazado.

33 El hombre cree que su impotencia es la medida de las cosas.

34 La autenticidad del sentimiento depende de la claridad de la idea.

35 El vulgo admira más lo confuso que lo complejo.

36 Pensar suele reducirse a inventar razones para dudar de lo evidente.

37 Negarse a admirar es la marca de la bestia.

38 El que renuncia parece impotente al que es incapaz de renunciar.

39 No hay substituto noble a la esperanza ausente.

40 Más seguramente que la riqueza hay una pobreza maldita: la del que no sufre de ser pobre sino de no ser rico; la del que tolera satisfecho todo infortunio compartido; la del que no anhela abolirla, sino abolir el bien que envidia.

41 El hombre prefiere disculparse con la culpa ajena que con inocencia propia.

42 El tiempo es menos temible porque mata que porque desenmascara.

43 Las frases son piedrecillas que el escritor arroja en el alma del lector. El diámetro de las ondas concéntricas que desplazan depende de las dimensiones del estanque.

44 El genio es la capacidad de lograr sobre nuestra imaginación aterida el impacto que cualquier libro logra sobre la imaginación del niño.

45 El filósofo no es vocero de su época, sino ángel cautivo en el tiempo.

46 Tener razón es una razón de más para no lograr ningún éxito.

47 Las perfecciones de quien amamos no son ficciones del amor. Amar es, al contrario, el privilegio de advertir una perfección invisible a otros ojos.

48 Ni la religión se originó en la urgencia de asegurar la solidaridad social, ni las catedrales fueron construidas para fomentar el turismo.

49 Todo es trivial si el universo no está comprometido en una aventura metafísica.

50 Mientras más graves sean los problemas, mayor es el número de ineptos que la democracia llama a resolverlos.

51 La legislación que protege minuciosamente la libertad estrangula las libertades.

52 Más repulsivo que el futuro que los progresistas involuntariamente preparan, es el futuro con que sueñan.

53 La presencia política de la muchedumbre culmina siempre en un apocalipsis infernal.

54 Lucha contra la injusticia que no culmine en santidad, culmina en convulsiones sangrientas.

55 La política sabia es el arte de vigorizar la sociedad y de debilitar el Estado.

56 La importancia histórica de un hombre rara vez concuerda con su naturaleza íntima. La historia está llena de bobos victoriosos.

57 Espasmos de vanidad herida, o de codicia conculcada, las doctrinas democráticas inventan los males que denuncian para justificar el bien que proclaman.

58 La historia sepulta, sin resolverlos, los problemas que plantea.

59 El escritor procura que la sintaxis le devuelva al pensamiento la sencillez que las palabras le quitan.

60 Nadie tiene capital sentimental suficiente para malgastar el entusiasmo.

61 La momentánea belleza del instante es lo único que concuerda en el universo con el afán de nuestras almas.

62 En la sociedad medieval la sociedad es el estado; en la sociedad burguesa estado y sociedad se enfrentan; en la sociedad comunista el estado es la sociedad.

63 El azar regirá siempre la historia, porque no es posible organizar el estado de manera que no importe quien mande.

64 Comenzamos eligiendo porque admiramos y terminamos admirando porque elegimos.

65 Una providencia compasiva reparte a cada hombre su embrutecimiento cotidiano.

66 La mayor astucia del mal es su mudanza en dios doméstico y discreto, cuya hogareña presencia reconforta.

67 La vulgaridad consiste en pretender ser lo que no somos.

68 La idea inteligente produce placer sensual.

69 El libro no educa a quien lo lee con el fin de educarse.

70 El placer es el relámpago irrisorio del contacto entre el deseo y la nostalgia.

71 Para las circunstancias conmovedoras sólo sirven lugares comunes. Una canción imbécil expresa mejor un gran dolor que un noble verso. La inteligencia es actividad de seres impasibles.

72 La sabiduría no consiste en moderarse por horror al exceso, sino por amor al límite.

73 No es cierto que las cosas valgan porque la vida importe. Al contrario, la vida importa porque las cosas valen.

74 La verdad es la dicha de la inteligencia.

75 En el auténtico humanismo se respira la presencia de una sensualidad discreta y familiar.

76 Quien no vuelva la espalda al mundo actual se deshonra.

77 La sociedad premia las virtudes chillonas y los vicios discretos.

78 Sólo tenemos las virtudes y los defectos que no sospechamos.

79 El alma crece hacia adentro.

80 Para excusar sus atentados contra el mundo, el hombre resolvió que la materia es inerte.

81 Sólo vive su vida el que la observa, la piensa, y la dice; a los demás su vida los vive.

82 Escribir corto, para concluir antes de hastiar.

83 Nuestra madurez necesita reconquistar su lucidez diariamente.

84 Pensar suele ser contestación a un atropello más que a una interrogación.

85 El ironista desconfía de lo que dice sin creer que lo contrario sea cierto.

86 La belleza no sorprende, sino colma.

87 El espíritu busca en la pintura un enriquecimiento sensual.

88 La sabiduría consiste en resignarse a lo único posible sin proclamarlo lo único necesario.

89 Sólo una cosa no es vana: la perfección sensual del instante.

90 El héroe y el cobarde definen de igual manera el objeto que perciben de manera antagónica.

91 ¿Qué importa que el historiador diga lo que los hombres hacen, mientras no sepa contar lo que sienten?

92 El prestigio de la “cultura” hace comer al tonto sin hambre.

93 Tan imbécil es el hombre serio como la inteligencia que no lo es.

94 La historia no muestra la ineficacia de los actos sino la vanidad de los propósitos.

95 El que ignora que dos adjetivos contrarios califican simultáneamente todo objeto no debe hablar de nada.

96 Los argumentos con que justificamos nuestra conducta suelen ser más estúpidos que nuestra conducta misma. Es más llevadero ver vivir a los hombres que oírlos opinar.

97 El hombre no quiere sino al que lo adula, pero no respeta sino al que lo insulta.

98 Llámase buena educación los hábitos provenientes del respeto al superior transformados en trato entre iguales.

99 La estupidez es el ángel que expulsa al hombre de sus momentáneos paraísos.

100 Despreciar o ser despreciado es la alternativa plebeya de la vida de relación.

101 Basta que unas alas nos rocen para que miedos ancestrales resuciten.

102 Pensar como nuestros contemporáneos es la receta de la prosperidad y de la estupidez.

103 La pobreza es la única barrera al tropel de vulgaridades que relinchan en las almas.

104 Educar al hombre es impedirle la “libre expresión de su personalidad”.

105 Dios es la substancia de lo que amamos.

106 Necesitamos que nos contradigan para afinar nuestras ideas.

107 La sinceridad corrompe, a la vez, las buenas maneras y el buen gusto.

108 La sabiduría se reduce a no enseñarle a Dios cómo se deben hacer las cosas.

109 Algo divino aflora en el momento que precede el triunfo y en el que sigue al fracaso.

110 La literatura toda es contemporánea para el lector que sabe leer.

111 La prolijidad no es exceso de palabras, sino escasez de ideas.

112 Tan repetidas veces han enterrado a la metafísica que hay que juzgarla inmortal.

113 Un gran amor es una sensualidad bien ordenada.

114 Llamamos egoísta a quien no se sacrifica a nuestro egoísmo.

115 Los prejuicios de otras épocas nos son incomprensibles cuando los nuestros nos ciegan.

116 Ser joven es temer que nos crean estúpidos; madurar es temer serlo.

117 La humanidad cree remediar sus errores reiterándolos.

118 El que menos comprende es el que se obstina en comprender más de lo que se puede comprender.

119 Civilización es lo que logran salvar los viejos de la embestida de los idealistas jóvenes.

120 Ni pensar prepara a vivir, ni vivir prepara a pensar.

121 Lo que creemos nos une o nos separa menos que la manera de creerlo.

122 La nobleza humana es obra que el tiempo a veces labra en nuestra ignominia cotidiana.

123 En la incoherencia de una constitución política reside la única garantía auténtica de libertad.

124 Depender sólo de la voluntad de Dios es nuestra verdadera autonomía.

125 La elocuencia es hija de la presunción.

126 Negarnos a considerar lo que nos repugna es la más grave limitación que nos amenace.

127 Todos tratamos de sobornar nuestra voz, para que llame error o infortunio al pecado.

128 El hombre no crea sus dioses a su imagen y semejanza, sino se concibe a la imagen y semejanza de los dioses en que cree.

129 La idea ajena sólo interesa al tonto cuando roza sus tribulaciones personales.

130 Si Dios fuese conclusión de un raciocinio, no sentiría necesidad de adorarlo. Pero Dios no es sólo la substancia de lo que espero, sino la substancia de lo que vivo.

131 ¡Qué modestia se requiere para esperar sólo del hombre lo que el hombre anhela!

132 ¿Quién no teme que el más trivial de sus momentos presentes parezca un paraíso perdido a sus años venideros?

133 Elegancia, dignidad, nobleza, son los únicos valores que la vida no logra irrespetar.

134 Una vida intelectual veraz y austera nos rapa de las manos artes, letras, ciencias, para reducirnos a la escueta confrontación con el destino.

135 La desesperación es el desfiladero sombrío por donde el alma asciende hacia un universo que la codicia ya no empaña.

136 Nada más peligroso que resolver problemas transitorios con soluciones permanentes.

137 La sombra del orgullo sofoca la germinación de mil vilezas.

138 Las desigualdades naturales amargarían la vida del demócrata, si la denigración no existiera.

139 Cierta cortesía intelectual nos hace preferir la palabra ambigua. El vocablo unívoco somete el universo a su arbitraria rigidez.

140 La causa de las estupideces democráticas es la confianza en el ciudadano anónimo; y la causa de sus crímenes es la confianza del ciudadano anónimo en sí mismo.

141 El arte nunca hastía porque cada obra es una aventura que ningún éxito previo garantiza.

142 Escribir sería fácil si la misma frase no pareciera alternativamente, según el día y la hora, mediocre y excelente.

143 El rechazo nos inquieta y la aprobación nos confunde.

144 Las amistades duraderas suelen necesitar torpezas compartidas.

145 El problema auténtico no exige que lo resolvamos sino que tratemos de vivirlo.

146 Las agitaciones populares carecen de importancia mientras no se convierten en problemas éticos de las clases dirigentes.

147 La novela añade a la historia su tercera dimensión.

148 Ninguna ciudad revela su belleza mientras su torrente diurno la recorre. La ausencia del hombre es la condición última de la perfección de toda cosa.

149 Nada más raro que quien afirma, o niega, no exagere para halagar o herir.

150 Que rutinario sea hoy insulto comprueba nuestra ignorancia en el arte de vivir.

151 Quienes se equivocan parcialmente nos irritan, quienes se equivocan totalmente nos divierten.

152 Entre adversarios inteligentes existe una secreta simpatía, ya que todos debemos nuestra inteligencia y nuestras virtudes a las virtudes y a la inteligencia de nuestro enemigo.

153 El hombre más desesperado es solamente el que mejor esconde su esperanza.

154 Toda vejez nos venga de nuestra vejez, menos la vejez de los que amamos.

155 Aun cuando la humildad no nos salvara del Infierno en todo caso nos salva del ridículo.

156 Ser capaces de amar algo distinto de Dios demuestra nuestra mediocridad indeleble.

157 En el silencio de la noche el espíritu olvida el cuerpo minado que lo apresa, y consciente de su impercedera juventud se juzga hermano de toda terrestre primavera.

158 Nadie carece totalmente de cualidades capaces de despertar nuestro respeto, nuestra admiración, o nuestra envidia. Quien parezca incapaz de darnos ejemplo ha sido negligentemente observado.

159 De los seres que amamos su existencia nos basta.

160 El historiador norteamericano no puede escribir historia sin lamentar que la providencia no lo consultara previamente.

161 No es el origen de las religiones, o su causa, lo que requiere explicación, sino la causa y el origen de su oscurecimiento y de su olvido.

162 Al través de mil nobles cosas perseguimos a veces solamente el eco de alguna trivial emoción perdida. ¿Morará mi corazón eternamente bajo la sombra de la viña, cerca a la tosca mesa, frente al esplendor del mar?

163 Participar en empresas colectivas permite hartar el apetito sintiéndose desinteresado.

164 El cemento social es el incienso recíproco.

165 El hombre no se sentiría tan desdichado si le bastara desear sin fingirse derechos a lo que desea.

166 La vanidad no es afirmación, sino interrogación.

167 La más insensata promesa nos parece devolución de un bien perdido.

168 Criticar al burgués recibe doble aplauso: el del marxista, que nos juzga inteligentes porque corroboramos sus prejuicios; el del burgués, que nos juzga acertados porque piensa en su vecino.

169 La fealdad de un objeto es condición previa de su multiplicación industrial.

170 El moderno ambiciona reemplazar con objetos que compra lo que otros tiempos esperaban de la cultura metódica de los sentimientos.

171 Otras épocas quizá fueron vulgares como la nuestra, pero ninguna tuvo la fabulosa caja de resonancia, el amplificador inexorable, de la industria moderna.

172 La tentación del comunista es la libertad del espíritu.

173 La sabiduría más presuntuosa se avergüenza ante el alma ebria de amor o de odio.

174 Envejecer es catástrofe del cuerpo que nuestra cobardía convierte en catástrofe del alma.

175 El futuro próximo traerá probablemente extravagantes catástrofes, pero lo que más seguramente amenaza al mundo no es la violencia de muchedumbres famélicas, sino el hartazgo de masas tediosas.

176 Atribuir a la vejez la hez acumulada de una vida es el consuelo de los viejos.

177 La delicadeza moral se veda a sí misma cosas que concede a los demás.

178 Ceder a tentaciones nobles evita rendirse a tentaciones bajas.

179 Vencer a un tonto nos humilla.

180 El tránsito de un libro a otro libro se hace a través de la vida.

181 Las palabras no comunican, recuerdan.

182 El hombre se arrastra a través de las desilusiones apoyado en pequeños éxitos triviales.

183 Lejos de garantizar a Dios, la ética no tiene suficiente autonomía para garantizarse a sí misma.

184 ¿Cómo puede vivir quien no espera milagros?

185 Las ambiciones legítimas se avergüenzan y dimiten en medio del tropel de ambiciones fraudulentas.

186 El veneno del deseo es el alimento de la pasión.

187 Reformar a los demás es ambición de que todos se mofan y que todos abrigan.

188 La trivialidad es el precio de la comunicación.

189 Antipatía y simpatía son las actitudes primordiales de la inteligencia.

190 Todo fenómeno tiene su explicación sociológica, siempre necesaria y siempre insuficiente.

191 Los libros no son herramientas de perfección, sino barricadas contra el tedio.

192 Pensar que sólo importan las cosas importantes es amago de barbarie.

193 Sobre nuestra vida influyen exclusivamente las verdades pequeñas, las iluminaciones minúsculas.

194 Porque no entiende la objeción que lo refuta, el tonto se cree corroborado.

195 Lo que despierta nuestra antipatía es siempre una carencia.

196 Mucho poema moderno no es oscuro como un texto sutil, sino como una carta personal.

197 Vivimos porque no nos miramos con los ojos con que los demás nos miran.

198 Vivimos mientras creemos cumplir las promesas que incumplimos.

199 La palabra no fue dada al hombre para engañar, sino para engañarse.

200 Las realidades espirituales conmueven con su presencia, las sensuales con su ausencia.

201 No debemos concluir que todo es permitido, si Dios no existe, sino que nada importa. Los permisos resultan irrisorios cuando los significados se anulan.

202 La crítica decrece en interés mientras más rigurosamente le fijen sus funciones. La obligación de ocuparse sólo de literatura, sólo de arte, la esteriliza. Un gran crítico es un moralista que se pasea entre libros.

203 ¿Predican las verdades en que creen, o las verdades en que creen que deben creer?

204 La fe que no sepa burlarse de sí misma debe dudar de su autenticidad. La sonrisa es el disolvente del simulacro.

205 ¿Quién no compadece el dolor del que se siente repudiado? — ¿pero quién medita sobre la angustia del que se teme elegido?

206 Discrepar es riesgo que no debe asumir sino la conciencia madura y precavida. La sinceridad no protege ni del error, ni de la tontería.

207 Nadie es inocente ni de lo que hace, ni de lo que cree.

208 Tiene capacidad destructora la sonrisa del imbécil.

209 El pueblo no elige a quien lo cura, sino a quien lo droga.

210 La vida compasiva concede, a veces, soluciones que cierto pundonor intelectual obliga a rechazar.

211 El individuo se rebela hoy contra la inalterable naturaleza humana para abstenerse de enmendar su corregible naturaleza propia.

212 Quien trata de educar y no de explotar, tanto a un pueblo como a un niño, no les habla imitando a media lengua un lenguaje infantil.

213 La perfección es el punto donde coinciden lo que podemos hacer y lo que queremos hacer con lo que debemos hacer.

214 Entre la anarquía de los instintos y la tiranía de las normas se extiende el fugitivo y puro territorio de la perfección humana.

215 Belleza, heroísmo, gloria, se nutren del corazón del hombre como llamas silenciosas.

216 La nivelación es el substituto bárbaro del orden.

217 Raros son los que perdonan que compliquemos sus claudicaciones.

218 La salvación social se aproxima cuando cada cual confiesa que sólo puede salvarse a sí mismo. La sociedad se salva cuando sus presuntos salvadores desesperan.

219 Cuando hoy nos dicen que alguien carece de personalidad, sabemos que se trata de un ser sencillo, probo, recto. La personalidad, en nuestro tiempo, es la suma de lo que impresiona al tonto.

220 El máximo error moderno no es anunciar que Dios murió, sino creer que el diablo ha muerto.

221 El ceremonial es el procedimiento técnico para enseñar verdades indemostrables. Ritos y pompas vencen la obcecación del hombre ante lo que no es material y tosco.

222 Si la filosofía, las artes, las letras del siglo pasado, solo son superestructuras de su economía burguesa, deberíamos defender el capitalismo hasta la muerte. Toda tontería se suicida.

223 Amor u odio no son creadores, sino reveladores, de calidades que nuestra indiferencia opaca.

224 Para desafiar a Dios el hombre infla su vacío.

225 La atrocidad de la venganza no es proporcional a la atrocidad de la ofensa, sino a la atrocidad del que se venga.

226 Lo que la razón juzga imposible es lo único que puede colmar nuestro corazón.

227 El tono profesoral no es propio del que sabe, sino del que duda.

228 Los juicios injustos del hombre inteligente suelen ser verdades envueltas en mal humor.

229 El pueblo nunca ha sido festejado sino contra otra clase social.

230 El moderno ya sabe que las soluciones políticas son irrisorias y sospecha que las económicas lo son también.

231 Creemos confrontar nuestras teorías con los hechos, pero sólo podemos confrontarlas con teorías de la experiencia.

232 La más execrable tiranía es la que alegue principios que respetemos.

233 La exuberancia suramericana no es riqueza, sino desorden.

234 Transformar el mundo: ocupación de presidiario resignado a su condena.

235 Hastiada de deslizarse por la cómoda pendiente de las opiniones atrevidas, la inteligencia al fin se interna en los parajes fragosos de los lugares comunes.

236 Hay algo indeleblemente vil en sacrificar aún el más tonto de los principios a la más noble aún de las pasiones.

237 Los prejuicios defienden de las ideas estúpidas.

238 La presencia silenciosa de un tonto es el agente catalítico que precipita, en una conversación, todas las estupideces de que sean capaces los interlocutores más inteligentes.

239 Un cuerpo desnudo resuelve todos los problemas del universo.

240 Envidio a quienes no se sienten dueños tan sólo de sus estupideces.

241 La cultura del individuo es la suma de objetos intelectuales o artísticos que le producen placer.

242 El ridículo es tribunal de suprema instancia en nuestra condición terrestre.

243 El historiador de las religiones debe aprender que los dioses no se parecen a las fuerzas de la naturaleza sino las fuerzas de la naturaleza a los dioses.

244 A la Biblia no la inspiró un Dios ventrílocuo. La voz divina atraviesa el texto sacro como un viento de tempestad el follaje de la selva.

245 El sexo no resuelve ni los problemas sexuales.

246 Creyendo decir lo que quiere, el escritor sólo dice lo que puede.

247 La buena voluntad es la panacea de los tontos.

248 Quisiéramos no acariciar el cuerpo que amamos, sino ser la caricia.

249 No rechazar, sino preferir.

250 Lo sensual es la presencia del valor en lo sensible.

251 El Paraíso no se esconde en nuestra opacidad interna, sino en las terrazas y en los árboles de un jardín ordenado, bajo la luz del mediodía.

252 Humano es el adjetivo que sirve para disculpar cualquier vileza.

253 Hace doscientos años era lícito confiar en el futuro sin ser totalmente estúpido. ¿Hoy quién puede creer en las actuales profecías, puesto que somos ese espléndido porvenir de ayer?

254 "Liquidar" a una clase social, o a un pueblo, es empresa que no indigna en este siglo sino a las presuntas víctimas.

255 La libertad no es la meta de la historia, sino la materia con la cual trabaja.

256 Marx gana batallas, pero Malthus ganará la guerra.

257 La sociedad industrial está condenada al progreso forzado a perpetuidad.

258 Cuando definen la propiedad como función social, la confiscación se avecina; cuando definen el trabajo como función social, la esclavitud se acerca.

259 La verdadera gloria es la resonancia de un nombre en la memoria de los imbéciles.

260 Cuando un afán de pureza lo lleva a condenar la "hipocresía social", el hombre no recupera su integridad perdida, sino pierde la vergüenza.

261 El hombre es un animal que imagina ser hombre.

262 Quienes se proclaman artistas de vanguardia suelen pertenecer a la de ayer.

263 Cuando sólo se enfrentan soluciones burdas, es difícil opinar con sutileza. La grosería es el pasaporte de este siglo.

264 Las artes florecen en las sociedades que las miran con indiferencia, y perecen cuando las fomenta la solícita reverencia de los tontos.

265 Los hombres se dividen en dos bandos: los que creen en el pecado original y los bobos.

266 Demagogia es el vocablo que emplean los demócratas cuando la democracia los asusta.

267 Basta que la hermosura roce nuestro tedio, para que nuestro corazón se rasgue como seda entre las manos de la vida.

268 Las categorías sociológicas facultan para circular por la sociedad sin atender a la individualidad irreemplazable de cada hombre. La sociología es la ideología de nuestra indiferencia con el prójimo.

269 Para explotar plácidamente al hombre, conviene ante todo reducirlo a abstracciones sociológicas.

270 Lo que aún protege al hombre, en nuestro tiempo, es su natural incoherencia. Es decir: su espontáneo horror ante consecuencias implícitas en principios que admira.

271 Envejecer con dignidad es tarea de todo instante.

272 Nada más alarmante que la ciencia del ignorante.

273 El precio que la inteligencia cobra a quienes elige es la resignación a la trivialidad cotidiana.

274 El tonto no se inquieta cuando le dicen que sus ideas son falsas, sino cuando le sugieren que pasaron de moda.

275 Todo nos parece caos, menos nuestro propio desorden.

276 La historia erige y derrumba, incesantemente, las estatuas de virtudes distintas sobre el inmóvil pedestal de los mismos vicios.

277 Nuestros anhelos, en boca ajena, suelen parecernos una estupidez irritante.

278 La violencia política deja menos cuerpos que almas podridas.

279 Verdad es lo que dice el más inteligente. (Pero nadie sabe quién es el más inteligente.)

280 Cada generación nueva acusa a las pretéritas de no haber redimido al hombre. Pero la abyección con que la nueva generación se adapta al mundo, después del fracaso de turno, es proporcional a la vehemencia de sus inculpaciones.

281 Las tiranías no tienen más fieles servidores que los revolucionarios que no ampara, contra su servilismo ingénito, un fusilamiento precoz.

282 La sociedad moderna se da el lujo de tolerar que todos digan lo que quieran, porque todos hoy coinciden básicamente en lo que piensan.

283 No hay vileza igual a la del que se apoya en virtudes del adversario para vencerlo.

284 La interpretación económica de la historia es el principio de la sabiduría. Pero solamente su principio.

285 El incrédulo se pasma de que sus argumentos no alarmen al católico, olvidando que el católico es un incrédulo vencido. Sus objeciones son los fundamentos de nuestra fe.

286 La política es el arte de buscar la relación óptima entre la fuerza y la ética.

287 Nadie piensa seriamente mientras la originalidad le importa.

288 La “psicología” es, propiamente, el estudio del comportamiento burgués.

289 El mal que hace un bobo se vuelve bobería, pero sus consecuencias no se anulan.

290 En las tiniebla del mal la inteligencia es el postrer reflejo de Dios, el reflejo que nos persigue con porfía, el reflejo que no se extingue sino en la última frontera.

291 Nadie sabe exactamente qué quiere mientras su adversario no se lo explica.

292 Lo amenazante del aparato técnico es que pueda utilizarlo el que no tiene la capacidad intelectual del que lo inventa.

293 El mayor triunfo de la ciencia parece estar en la velocidad creciente con que el bobo puede trasladar su bobería de un sitio a otro.

294 La juventud es promesa que cada generación incumple.

295 Arte popular es el arte del pueblo que no le parece arte al pueblo. El que le parece arte es el arte vulgar.

296 Los profesionales de la veneración al hombre se creen autorizados a desdeñar al prójimo. La defensa de la dignidad humana les permite ser patanes con el vecino.

297 Cuando se principia exigiendo la sumisión total de la vida a un código ético, se acaba sometiendo el código a la vida. Los que se niegan a absolver al pecador terminan absolviendo al pecado.

298 La honradez en política no es bobería sino a los ojos del tramposo.

299 Bien educado es el hombre que se excusa al usar de sus derechos.

300 El antiguo que negaba el dolor, el moderno que niega el pecado, se enredan en sofismas idénticos.

301 El moderno no escapa a la tentación de identificar permitido y posible.

302 El demócrata defiende sus convicciones declarando obsoleto a quien lo impugna.

303 La angustia ante el ocaso de la civilización es aflicción reaccionaria. El demócrata no puede lamentar la desaparición de lo que ignora.

304 El tonto no se contenta con violar una regla ética: pretende que su transgresión se convierta en regla nueva.

305 Tanto en país burgués, como en tierra comunista, reprueban el "escapismo" como vicio solitario, como perversión debilitante y abyecta. La sociedad moderna desacredita al fugitivo para que nadie escuche el relato de sus viajes. El arte o la historia, la imaginación del hombre o su trágico y noble destino, no son criterios que la mediocridad moderna tolere. El "escapismo" es la fugaz visión de esplendores abolidos y la probabilidad de un implacable veredicto sobre la sociedad actual.

306 Amor es el acto que transforma a su objeto de cosa en persona.

307 La obra de arte no tiene propiamente significado sino poder. Su presunto significado es la forma histórica de su poder sobre el espectador transitorio.

308 La virtud que no duda de sí misma culmina en atentados contra el mundo.

309 El alma de una nación nace de un hecho histórico, madura aceptando su destino, y muere cuando se admira a sí misma y se imita.

310 La adhesión al comunismo es el rito que permite al intelectual burgués exorcizar su mala conciencia sin abjurar su burguesía.

311 El hombre se vive a sí mismo como angustia o como creatura.

312 No hay peor tontería que la verdad en boca del tonto.

313 La imbecilidad se deposita en el alma como un sedimento de los años.

314 A la inversa del arcángel bíblico, los arcángeles marxistas impiden que el hombre se evada de sus paraísos.

315 Las revoluciones democráticas inician las ejecuciones anunciando la pronta abolición de la pena de muerte.

316 El comunista odia al capitalismo con el complejo de Edipo. El reaccionario lo mira tan sólo con xenofobia.

317 El Infierno es lugar identificable sólo desde el Paraíso.

318 Lo que se piensa contra la Iglesia, si no se piensa desde la Iglesia, carece de interés.

319 Aún cuando el pecado colabora a la construcción de toda sociedad, la sociedad moderna es la hija predilecta de los pecados capitales.

320 El católico debe simplificar su vida y complicar su pensamiento.

321 El mal no vence como seducción, sino como vértigo.

322 El mal, como los ojos, no se ve a sí mismo. Que tiemble el que se vea inocente.

323 Fe es lo que nos permite extraviarnos en cualquier idea, sin desasir la senda de regreso.

324 El creyente no es posesor de heredades inscritas en catastros, sino adelantado de mar ante las costas de un continente inexplorado.

325 El que acepta el rango que la naturaleza le fija no se convierte en la mera ausencia de lo que no es. Aún lo más modesto tiene en su sitio un precio inestimable.

326 La soledad es el laboratorio donde los lugares comunes se verifican.

327 Hombre inteligente es el que mantiene su inteligencia a una temperatura independiente de la temperatura del medio que habita.

328 Ni la imitación del pasado, ni la del presente, son recetas infalibles. Nada salva al mediocre de su mediocridad.

329 El reaccionario anhela convencer a las mayorías, el demócrata sobornarlas con la promesa de bienes ajenos.

330 Los partidos liberales jamás entienden que lo contrario de despotismo no es bobería, sino autoridad.

331 Cada insulto de la vida sobre una faz amada alimenta al verdadero amor.

332 Las sociedades agonizantes luchan contra la historia a fuerza de leyes, como los náufragos contra las aguas a fuerza de gritos. Breves remolinos.

333 La sabiduría, en este siglo, consiste ante todo en saber soportar la vulgaridad sin irritarse.

334 No conozco pecado que no sea, para el alma noble, su propio castigo.

335 Hoy más que nunca el hombre corre detrás de cualquier tonto que lo invite al viaje, sordo al atalaya que avizora los caminos destruidos y los puentes derrumbados.

336 El profeta que acertadamente pronostique la corrupción creciente de una sociedad se desacredita, porque mientras más crezca la corrupción, el corrompido la nota menos.

337 La poesía que desdeña la musicalidad poética se petrifica en un cementerio de imágenes.

338 El problema básico de toda antigua colonia: el problema de la servidumbre intelectual, de la tradición mezquina, de la espiritualidad subalterna, de la civilización inauténtica, de la imitación forzosa y vergonzante, me ha sido resuelto con suma sencillez: el catolicismo es mi patria.

339 Individuos o naciones tienen virtudes distintas y defectos idénticos. La vileza es nuestro común patrimonio.

340 La vida es instrumento de la inteligencia.

341 El intelectual suramericano importa, para alimentarse, los desechos del mercado europeo.

342 Aún entre igualitarios fanáticos el más breve encuentro reestablece las desigualdades humanas.

343 El cristianismo no niega el esplendor del mundo, sino invita a buscar su origen, a ascender hacia su nieve pura.

344 Lo que aleja de Dios no es la sensualidad, sino la abstracción.

345 La edad viril del pensamiento no la fijan ni la experiencia, ni los años, sino el encuentro con determinadas filosofías.

346 La sensibilidad moderna, en lugar de exigir la represión de la codicia, exige que suprimamos el objeto que la despierta.

347 El prejuicio de no tener prejuicios es el más común de todos.

348 No hay victoria espiritual que no sea necesario ganar cada día nuevamente.

349 El alma que asciende hacia la perfección suele evacuar las bajas tierras conquistadas, donde se instalan diablillos subalternos que la ridiculizan y la empuercan.

350 La amenaza de muerte colectiva es el único argumento que desbarata la complacencia de la humanidad actual. La muerte atómica la inquieta más que su envilecimiento creciente.

351 Vivir es el único valor del moderno. Aún el héroe moderno no muere sino en nombre de la vida.

352 La resignación al error es el principio de la sabiduría.

353 La interrogación sólo enmudece ante el amor. "¿Para qué amar?", es la única pregunta imposible.

354 El amor no es misterio sino lugar donde el misterio se disuelve.

355 Lo grande, para la sensibilidad, no es suma aritmética de partes, sino calidad de ciertos conjuntos. La grandeza métrica, todo edificio moderno lo muestra, no tiene relación con la grandeza monumental.

356 El individualismo moderno se reduce a reputar personales y propias las opiniones compartidas con todos.

357 El estado moderno fabrica las opiniones que recoge después respetuosamente con el nombre de opinión pública.

358 El arte abstracto no es ilegítimo, sino limitado.

359 La conciencia descubre su libertad al sentirse obligada a condenar lo que aprueba.

360 Patrocinar al pobre ha sido siempre, en política, el más seguro medio de enriquecerse.

361 En las artes se llama autenticidad la convención del día.

362 Ningún ser merece nuestro interés más de un instante, o menos de una vida.

363 La esperanza progresista no anida ya sino en discursos.

364 Las representaciones colectivas son, hoy, opiniones que los medios de propaganda imponen. Lo colectivo no es, hoy, lo que muchos venden sino lo que muchos compran.

365 Cuando las codicias individuales se agrupan, acostumbramos bautizarlas nobles anhelos populares.

366 La paciencia del pobre en la sociedad moderna no es virtud sino cobardía.

367 La lealtad es sincera mientras no se cree virtud.

368 Al vulgo no le importa ser, sino creerse, libre. Lo que mutile su libertad no lo alarma, si no se lo dicen.

369 Apreciar lo antiguo, o lo moderno, es fácil; pero apreciar lo obsoleto es el triunfo del gusto auténtico.

370 Los pesimistas profetizan un futuro de escombros, pero los profetas optimistas son aún más espeluznantes anunciando la ciudad futura donde moran, en colmenas intactas, la vileza y el tedio.

371 Ayer creímos que bastaba despreciar lo que el hombre logra, hoy sabemos que debemos despreciar además lo que anhela.

372 Amar es comprender la razón que tuvo Dios para crear a lo que amamos.

373 El hombre tiende a ejercer todos sus poderes. Lo imposible le parece el único límite legítimo. Civilizado, sin embargo, es el que por razones diversas se niega a hacer todo lo que puede.

374 Los adolescentes alzan vuelo con el desdén de las águilas, y pronto, se estrellan fofamente contra el suelo como pretenciosas aves de corral.

375 Un léxico de diez palabras basta al marxista para explicar la historia.

376 El izquierdista grita que la libertad perece cuando sus víctimas rehusan financiar su propio asesinato.

377 El amor es esencialmente adhesión del espíritu a otro cuerpo desnudo.

378 Repudiemos la recomendación abominable de renunciar a la amistad y al amor para desterrar el infortunio. Mezclemos, al contrario, nuestras almas como trenzamos nuestros cuerpos. Que el ser amado sea la tierra de nuestras raíces destrozadas.

379 Llámase problema social la urgencia de hallar un equilibrio entre la evidente igualdad de los hombres y su desigualdad evidente.

380 El proletariado no detesta en la burguesía sino la dificultad económica de imitarla.

381 Los políticos, en la democracia, son los condensadores de la imbecilidad.

382 El amor ama la inefabilidad del individuo.

383 Mientras mayor sea la importancia de una actividad intelectual, más ridícula es la pretensión de avalar la competencia del que la ejerce. Un diploma de dentista es respetable, pero uno de filósofo es grotesco.

384 Reformar la sociedad por medio de leyes es el sueño del ciudadano incauto y el preámbulo discreto de toda tiranía. La ley es forma jurídica de la costumbre o atropello a la libertad.

385 La legitimidad del poder no depende de su origen, sino de sus fines. Nada le es vedado al poder si su origen lo legitima como lo enseña el demócrata.

386 El catolicismo no resuelve todos los problemas pero es la única doctrina que los plantea todos.

387 No es solamente entre generaciones donde la experiencia se pierde, sino también entre períodos de una misma vida.

388 La inteligencia del progresista nunca es más que el cómplice de su carrera.

389 La arquitectura moderna sabe levantar cobertizos industriales, pero no logra construir ni un palacio ni un templo. Este siglo legará tan sólo las huellas de sus trajines al servicio de nuestras más sórdidas codicias.

390 El hombre moderno no imagina fin más alto que el servicio a los antojos anónimos de sus conciudadanos.

391 El egoísmo individual se cree absuelto cuando se compacta en egoísmo colectivo.

392 La vida común es tan mísera que el más infeliz puede ser víctima de la codicia del vecino.

393 El sufragio universal no pretende que los intereses de la mayoría triunfen, sino que la mayoría lo crea.

394 El inferior siempre tiene razón en las disputas, porque el superior se ha rebajado a disputar.

395 El crecimiento de la población inquieta al demógrafo, solamente cuando teme que estorbe el progreso económico o que dificulte la alimentación de las masas. Pero que el hombre necesite soledad, que la proliferación humana produzca sociedades crueles, que se

requiera distancia entre los hombres para que el espíritu respire, lo tiene sin cuidado. La calidad del hombre no le importa.

396 Sólo lo trivial nos ampara del tedio.

397 El hombre paga la embriaguez de la liberación con el tedio de la libertad.

398 La historia del hombre no es el catálogo de sus situaciones, sino el relato de sus imprevisibles modos de utilizarlas.

399 El político práctico perece bajo las consecuencias de las teorías que desdeña.

400 El consumo, para el progresista, se justifica sólo como medio de producción.

401 Más que de marxistas apóstatas, nuestro tiempo está lleno de marxistas cansados.

402 Dos seres inspiran hoy particular conmiseración: el político burgués que la historia pacientemente acorrala y el filósofo marxista que la historia pacientemente refuta.

403 Estado totalitario es la estructura en que las sociedades cristalizan bajo las presiones demográficas.

404 La imbecilidad de sus pasiones salva al hombre de la imbecilidad de sus sueños.

405 El lugar común tradicional escandaliza al hombre moderno. El libro más subversivo en nuestro tiempo sería una recopilación de viejos proverbios.

406 El progreso es el azote que nos escogió Dios.

407 Toda revolución nos hace añorar la anterior.

408 El auténtico revolucionario se subleva para abolir la sociedad que odia, el revolucionario actual se insurge para heredar una que envidia.

409 El hombre moderno no ama, sino se refugia en el amor; no espera, sino se refugia en la esperanza; no cree, sino se refugia en un dogma.

410 El erotismo se agota en promesas.

411 El miedo es el motor secreto de las empresas de este siglo.

412 Nada tan difícil como aprender que la fuerza, también, puede ser ridícula.

413 El verdadero talento consiste en no independizarse de Dios.

414 La gracia imprevisible de una sonrisa inteligente basta para volar los estratos de tedio que depositan los días.

415 Erotismo, sensualidad, amor, cuando no convergen en una misma persona no son más, aisladamente, que una enfermedad, un vicio, una bobería.

416 Una vocación genuina lleva al escritor a escribir sólo para sí mismo: primero por orgullo, después por humildad.

417 Para ser protagonista en el teatro de la vida basta ser perfecto actor cualquiera que sea el papel desempeñado. La vida no tiene papeles secundarios sino actores secundarios.

418 En la auténtica cultura la razón se vuelve sensibilidad.

419 El alma debe abrirse a la invasión de lo extraño, renunciar a defenderse, favorecer al enemigo, para que nuestro ser auténtico aparezca y surja, no como una frágil construcción que nuestra timidez protege, sino como nuestra roca, nuestro granito insobornable.

420 El progresista cree que todo se torna pronto obsoleto, salvo sus ideas.

421 En el actual panorama político ningún partido está más cerca que otros de la verdad. Simplemente hay unos que están más lejos.

422 Triste como una biografía.

423 Ser cristianos es hallarnos ante quien no podemos escondernos, ante quien no es posible disfrazarnos. Es asumir la carga de decir la verdad, hiera a quien hiera.

424 El hombre es más capaz de actos heroicos que de gestos decentes.

425 El moderno llama deber su ambición.

426 La prédica progresista ha pervertido a tal punto que nadie cree ser lo que es, sino lo que no logró ser.

427 Los antojos de la turba incompetente se llaman opinión pública, y opinión privada los juicios del experto.

428 El primer paso de la sabiduría está en admitir, con buen humor, que nuestras ideas no tienen por qué interesar a nadie.

429 "Racional" es todo aquello con lo cual un trato rutinario nos familiariza.

430 En el lóbrego y sofocante edificio del mundo, el claustro es el espacio abierto al sol y al aire.

431 La libertad no es indispensable porque el hombre sepa qué quiere y quién es, sino para que sepa quién es y qué quiere.

432 Para que la libertad dure debe ser la meta de la organización social y no la base.

433 La pasión igualitaria es una perversión del sentido crítico: atrofia de la facultad de distinguir.

434 Lo "racional", lo "natural", lo "legítimo", no son más que lo acostumbrado. Vivir bajo una constitución política que dura, entre costumbres que duran, con objetos que duran, es lo único que permite creer en la legitimidad del gobernante, en la racionalidad de los usos, y en la naturalidad de las cosas.

435 Ni la historia de un pueblo, ni la de un individuo, nos son inteligibles, si no admitimos que el alma del individuo o del pueblo puede morir sin que mueran ni el pueblo ni el individuo.

436 La “cultura” no es tanto la religión de los ateos como la de los incultos.

437 La idea del “libre desarrollo de la personalidad” parece admirable mientras no se tropieza con individuos cuya personalidad se desarrolló libremente.

438 Ayer el progresismo capturaba incautos ofreciéndoles la libertad; hoy le basta ofrecerles la alimentación.

439 Mientras más libre se crea el hombre, más fácil es adoctrinarlo.

440 En las democracias llaman clase dirigente la clase que el voto popular no deja dirigir nada.

441 El diálogo entre comunistas y católicos se ha vuelto posible desde que los comunistas falsifican a Marx y los católicos a Cristo.

442 El político tal vez no sea capaz de pensar cualquier estupidez, pero siempre es capaz de decirla.

443 El imbécil no descubre la radical miseria de nuestra condición sino cuando está enfermo, pobre, o viejo.

444 Los intelectuales revolucionarios tienen la misión histórica de inventar el vocabulario y los temas de la próxima tiranía.

445 Para volver inevitable una catástrofe nada más eficaz que convocar una asamblea que proponga reformas que la eviten.

446 Que el cristianismo sane los males sociales, como unos dicen, o que envenene al contrario la sociedad que lo adopta, como aseguran otros, son tesis que interesan al sociólogo, pero sin interés para el cristiano. Al cristianismo se ha convertido el que lo cree cierto.

447 En este siglo de muchedumbres trashumantes que profanan todo lugar ilustre, el único homenaje que un peregrino reverente puede rendir a un santuario venerable es el de no visitarlo.

448 El marxismo sólo descansará cuando transforme campesinos y obreros en oficinistas pequeño-burgueses.

449 Amar es rondar sin descanso en torno de la impenetrabilidad de un ser.

450 La paz no florece sino entre naciones moribundas. Bajo el sol de férreas hegemonías.

451 Las matanzas democráticas pertenecen a la lógica del sistema. Las antiguas matanzas al ilogismo del hombre.

452 El comunismo fue vocación, hoy es carrera.

453 La estrategia electoral del demócrata se basa en una noción despectiva del hombre totalmente contraria a la noción lisonjera que difunde en sus discursos.

454 El marxista no cree posible condenar sin adulterar lo que condena.

455 Un pensamiento católico no descansa, mientras no ordene el coro de los héroes y los dioses en torno a Cristo.

456 Madurar no consiste en renunciar a nuestros anhelos, sino en admitir que el mundo no está obligado a colmarlos.

457 Para resultar inteligente en política, basta encontrar un adversario más estúpido.

458 Cuando una mayoría lo derrota, el verdadero demócrata no debe meramente declararse vencido, sino confesar además que no tenía razón.

459 El catolicismo enseña lo que el hombre quisiera creer y no se atreve.

460 El pobre no envidia al rico las posibilidades de comportamiento noble que le facilita la riqueza, sino las abyecciones a que lo faculta.

461 “Voluntad general” es la ficción que le permite al demócrata pretender que para inclinarse ante una mayoría hay otra razón que el simple miedo.

462 El desprecio a los “formalismos” es una patente de imbécil.

463 Llámase liberal el que no entiende que está sacrificando la libertad sino cuando es demasiado tarde para salvarla.

464 Todo matrimonio de intelectual con el partido comunista acaba en adulterio.

465 El joven se enorgullece de su juventud como si no fuese privilegio que tuvo hasta el más bobo.

466 Denigrar el progreso es demasiado fácil. Aspiro a la cátedra de metódico atraso.

467 Riqueza ociosa es la que sólo sirve para producir más riqueza.

468 Pocos hombres soportarían su vida si no se sintiesen víctimas de la suerte. Llamar injusticia la justicia es el más popular de los consuelos.

469 El que denuncia las limitaciones intelectuales del político olvida que les debe sus éxitos.

470 Las estéticas indican al artista en qué sector del universo está la belleza que busca, pero no le garantizan que logrará capturarla.

471 Lo vulgar no es lo que el vulgo hace, sino lo que le place.

472 ¿Qué es la filosofía para el católico sino la manera como la inteligencia vive su fe?

473 Mi fe llena mi soledad con su sordo murmullo de vida invisible.

474 La sensualidad es la posibilidad permanente de rescatar al mundo del cautiverio de su insignificancia.

475 La razón es una mano que oprime nuestro pecho para aplacar el latir de nuestro corazón desordenado.

476 La sonrisa del ser que amamos es el único remedio eficaz contra el tedio.

477 El que se abandona a sus instintos envilece su rostro tan obviamente como su alma.

478 La disciplina no es tanto una necesidad social como una urgencia estética.

479 Ser aristócrata es no creer que todo depende de la voluntad.

480 Entre injusticia y desorden no es posible optar. Son sinónimos.

481 La sociedad industrial es la expresión y el fruto de almas donde las virtudes destinadas a servir usurpan el puesto de las destinadas a mandar.

482 Sociedad totalitaria es el nombre vulgar de la especie social cuya denominación científica es sociedad industrial. El embrión actual permite prever la fiereza del animal adulto.

483 No hablemos mal del nacionalismo. Sin la virulencia nacionalista ya regiría sobre Europa y el mundo un imperio técnico, racional, uniforme. Acreditemos al nacionalismo dos siglos, por lo menos, de espontaneidad espiritual, de libre expresión del alma nacional, de rica diversidad histórica. El nacionalismo fue el último espasmo del individuo ante la muerte gris que lo espera.

484 La verdad está en la historia, pero la historia no es la verdad.

485 Para llamarse cultivado no basta que el individuo adorne su especialidad con los retazos de otras. La cultura no es un conjunto de objetos especiales, sino una actitud específica del sujeto.

486 Para industrializar un país no basta expropiar al rico; hay que explotar al pobre.

487 Bajo pretexto de dar trabajo al hambriento, el progresista vende los inútiles artefactos que fabrica. Los pobres son el subterfugio del industrialismo para enriquecer al rico.

488 Por tonto que sea un catecismo, siempre lo es menos que una confesión personal de fe.

489 En una soledad silenciosa sólo fructifica el alma capaz de vencer en las más públicas lides. El débil pide estruendo.

490 Mi fe crece con los años, como el follaje de una silenciosa primavera.

491 La discusión inteligente debe reducirse a dilucidar divergencias.

492 La Biblia no es la voz de Dios, sino la del hombre que lo encuentra.

493 Los reformadores de la sociedad actual se empeñan en decorar los camarotes de un barco que naufraga.

494 El moderno destruye más cuando construye que cuando destruye.

495 Con la industrialización de la sociedad comunista culmina la hegemonía burguesa. La burguesía no es tanto una clase social como el ethos de la sociedad industrial misma.

496 Si exigimos que el objeto tenga sólo la forma con que mejor cumple su función, todos los objetos de una misma especie convergen idealmente hacia una forma única. Cuando las soluciones técnicas sean perfectas el hombre morirá de tedio.

497 Reemplacemos tantas definiciones de "dignidad del hombre", que sólo son jaculatorias extáticas, con una simple y sencilla: hacer todo lentamente.

498 Vivir con lucidez una vida sencilla, callada, discreta, entre libros inteligentes, amando a unos pocos seres.

499 La frase debe tener la dureza de la piedra y el temblor de la rama.

500 Defender la civilización consiste, ante todo, en protegerla del entusiasmo del hombre.

501 Un poco de paciencia en el trato con el tonto nos evita sacrificar a nuestras convicciones nuestra buena educación.

502 Mientras no tropezamos con tontos instruidos la instrucción parece importante.

503 El Anticristo es, probablemente, el hombre.

504 Cultivado es el hombre que no convierte la cultura en profesión.

505 El cristiano no tiene nada que perder en una catástrofe.

506 Educar al alma consiste en enseñarle a transformar en admiración su envidia.

507 Los libros serios no instruyen, sino interpelan.

508 Creer es penetrar en las entrañas de lo que meramente sabíamos.

509 La fe no confunde la incredulidad, sino la consume.

510 La sociedad suele ser injusta, pero no como los vanidosos lo imaginan. Siempre hay más amos que no merecen su puesto que servidores que no merezcan el suyo.

511 La resistencia es inútil cuando todo se conjura en el mundo para destruir lo que admiramos. Siempre nos queda, sin embargo, un alma insobornable para contemplar, para juzgar, y para desdeñar.

512 Escucho toda prédica con involuntaria ironía. Tanto mi religión como mi filosofía se reducen a confiar en Dios.

513 La literatura contemporánea, en cualquier época, es el peor enemigo de la cultura. El tiempo limitado del lector se gasta en leer mil libros mediocres que embotan su sentido crítico y lesionan su sensibilidad literaria.

514 Los términos que el filósofo inventa para expresarse, y que el pueblo finalmente maneja como metáforas usadas, atraviesan una zona intermedia donde los semieducados los emplean, con énfasis pedante, para simular pensamientos que no tienen.

515 Cada nueva verdad que aprendemos nos enseña a leer de manera distinta.

516 La burguesía, a pesar de todo, ha sido la única clase social capaz de juzgarse a sí misma. Todo crítico de la burguesía se nutre de críticas burguesas.

517 El peor vicio de la crítica de arte es el abuso metafórico del vocabulario filosófico.

518 El profeta bíblico no es augur del futuro, sino testigo de la presencia de Dios en la historia.

519 La hipocresía no es la herramienta del hipócrita, sino su prisión.

520 Dicha es ese estado de la sensibilidad en el que todo nos parece tener razón de ser.

521 En lugar de buscarle explicaciones al hecho de la desigualdad, los antropólogos debieran buscársela a la noción de igualdad.

522 La civilización no es una sucesión sin fin de inventos, sino la tarea de asegurar la duración de ciertas cosas.

523 Para comprender la idea ajena es necesario pensarla como propia.

524 Cada instante tiene su propia ley, y no meramente la ley que lo ata a los demás instantes.

525 En ciertos instantes colmados Dios desborda en el mundo, como una fuente repentina en la paz del mediodía.

526 Cualquier regla es preferible al capricho. El alma sin disciplina se disuelve en una fealdad de larva.

527 No la plenitud cerrada de la esfera, sino la plenitud meridiana del estanque donde el cielo se refleja.

528 Detrás de todo apelativo se levanta el mismo apelativo con mayúscula: detrás del amor el Amor, detrás del encuentro el Encuentro. El universo se evade de su cautiverio, cuando en la instancia individual percibimos la esencia.

529 Toda rebelión contra el orden del hombre es noble, mientras no disfrace una rebeldía contra el orden del mundo.

530 La perfección moral está en sentir que no podemos hacer lo que no debemos hacer. La ética culmina donde la regla parece expresión de la persona.

531 El alma es la tarea del hombre.

532 Todo hombre es capaz, en todo momento, de poseer las verdades que importan. En el futuro esperan las verdades subalternas.

533 Un solo ser puede bastarte. Pero que jamás te baste el Hombre.

534 El crimen que se intenta cometer es, a veces, tan horrible que el pretexto de la nación no basta y es necesario invocar la humanidad.

535 El mundo es propósito quebrado que el alma noble intenta restaurar.

536 La eficacia del individuo es menos una virtud que una amenaza para sus semejantes.

537 La sed se acaba antes que el agua.

538 En toda época una minoría vive los problemas de hoy y la mayoría los de ayer.

539 La educación moderna entrega mentes intactas a la propaganda.

540 De la suma de todos los puntos de vista no resulta el relieve del objeto, sino su confusión.

541 El hombre desata catástrofes cuando se empeña en volver coherentes las evidencias contradictorias entre las cuales vive.

542 Nuestra libertad no tiene más garantía que las barricadas que levanta, contra el imperialismo de la razón, la anárquica faz del mundo.

543 El individuo cree en el "sentido de la historia" cuando el futuro previsible parece favorable a sus pasiones.

544 Las razones, los argumentos, las pruebas, parecen cada día menos evidentes al que cree. Y lo que cree más evidente.

545 Hay ideas que no son verdaderas, pero que debieran serlo.

546 La apologética debe mezclar escepticismo y poesía. Escepticismo para estrangular ídolos, poesía para seducir almas.

547 Renegando de la literatura se hace hoy carrera en las letras, como renegando de la burguesía entre los burgueses.

548 La historia quizá sólo proceda de los actos insignificantes.

549 El escritor nunca se confiesa sino de lo que la moda autoriza.

550 De cada cual depende que su alma, despojada por los años de sus múltiples pretensiones, se revele como rencor amargo o como humildad resignada.

551 La serenidad es el fruto de la incertidumbre aceptada.

552 Más que por raciocinios, la inteligencia se guía por simpatías y por ascos.

553 La inteligencia se apresura a resolver problemas que la vida aún no le plantea. La sabiduría es el arte de impedírselo.

554 ¡Qué raros son los que no admiran libros que no han leído!

555 Inclinémonos cuando el historiador demuestra que tal cosa aconteció, pero contentémonos con sonreír cuando afirma que debía acontecer.

556 Lo que acontece en tiempos de incredulidad no es que los problemas religiosos parezcan absurdos, sino que no parecen problemas.

557 En un siglo donde los medios de publicidad divulgan infinitas tonterías, el hombre culto no se define por lo que sabe sino por lo que ignora.

558 Cuando vemos que el hombre no puede calcular las consecuencias de sus actos, los problemas políticos no pierden su importancia, pero las soluciones pierden su interés.

559 La religión es el temblor que el sacudimiento de nuestras raíces transmite a nuestras ramas.

560 Dios no es objeto de mi razón, ni de mi sensibilidad, sino de mi ser. Dios existe para mí en el mismo acto en que existo.

561 La felicidad es un instante de silencio entre dos ruidos de la vida.

562 La codicia del negociante me asombra menos que la seriedad con que la sacia.

563 Quien tenga curiosidad de medir su estupidez, que cuente el número de cosas que le parecen obvias.

564 La poesía lírica sobrevive sola, porque el corazón humano es el único rincón del mundo que la razón no se atreve a invadir.

565 Toda verdad es riesgo que asumimos apoyándonos sobre una serie indefinida de evidencias infinitamente pequeñas.

566 Mi verdad es la suma de lo que soy, no el simple resumen de lo que pienso.

567 Nadie me inducirá a absolver la naturaleza humana porque me conozco a mí mismo.

568 Civilizar es enseñar a utilizar lo inferior sin estimarlo. Ser civilizado es no confundir lo importante con lo meramente necesario.

569 El bárbaro, o totalmente se burla o totalmente venera. La civilización es sonrisa que mezcla discretamente ironía y respeto.

570 El individualismo degenera en beatificación del antojo.

571 La autoridad no es delegación de los hombres, sino procuración de los valores.

572 Ley no es lo que un acto de la voluntad decreta, sino lo que la inteligencia descubre.

573 El consentimiento popular es indicio de legitimidad, pero no causa. En el debate sobre la legitimidad del poder no cuentan ni su origen en el voto, ni su origen en la fuerza. Legítimo es el poder que cumple el mandato que las necesidades vitales y éticas de una sociedad le confieren.

574 Cuando el respeto a la tradición perece, la sociedad, en su incesante afán de renovarse, se consume frenéticamente a sí misma.

575 Ya no basta que el ciudadano se resigne, el estado moderno exige cómplices.

576 El psiquiatra considera sanos los solos comportamientos vulgares.

577 Los antiguos veían en el héroe histórico o mítico, en Alejandro o en Aquiles, el módulo de la vida humana. El gran hombre era paradigmático, su existencia ejemplar. El patrón del demócrata, al contrario, es el hombre vulgar. El modelo democrático debe rigurosamente carecer de todo atributo admirable.

578 El proletariado surge cuando el pueblo se convierte en una clase que adopta los valores de la burguesía sin poseer bienes burgueses.

579 Para evitar una viril confrontación con la nada, el hombre levanta altares al progreso.

580 El hombre a veces desespera con dignidad, pero es raro que espere con inteligencia.

581 Huir no protege contra el tedio. Hay que domesticar, para salvarnos, esa bestia fofa y lerda. En el tedio asumido las más nobles cosas germinan.

582 Como un problema nuevo nace siempre del problema resuelto, la sabiduría no consiste en resolver problemas sino en amansarlos.

583 Al remedio que cura siempre preferimos el alivio que agrava.

584 Cada acto de resignación es una breve agonía.

585 El único antídoto a la envidia, en las almas vulgares, es la vanidad de creer que nada tienen que envidiar.

586 Para el hombre moderno las catástrofes no son enseñanza, sino insolencias del universo.

587 En su afán de ganarle la partida al humanitarismo democrático, el catolicismo moderno resume así el doble mandamiento evangélico: Amarás a tu prójimo sobre todas las cosas.

588 El creyente sabe cómo se duda, el incrédulo no sabe cómo se cree.

589 El tonto se escandaliza y ríe cuando advierte que los filósofos se contradicen. Es difícil hacerle entender al tonto que la filosofía, precisamente, es el arte de contradecirse mutuamente sin anularse.

590 Quien se sienta vocero de la opinión pública ha sido esclavizado.

591 El vulgo no llama inteligentes sino los actos de la inteligencia al servicio del instinto.

592 El uso correcto de la libertad puede consistir en adherir a un destino, pero mi libertad consiste en poder negarme a hacerlo. El derecho a fracasar es un importante derecho del hombre.

593 La indiferencia al arte se traiciona con la solemnidad pomposa del homenaje que se le suele rendir. El verdadero amor calla o se burla.

594 Los individuos interesan menos al historiador moderno que sus circunstancias. Reflejo del actual trastrueque: el modo de vivir importa más que la calidad del que vive.

595 Verdadero aristócrata es el que tiene vida interior. Cualquiera que sea su origen, su rango, o su fortuna.

596 Nada de lo que acontece es necesario, pero todo se vuelve necesario una vez acontecido. Todo tiene causa, pero toda causa tiene pluralidad virtual de efectos.

597 Sólo el imbécil no se siente nunca copartidario de sus enemigos.

598 El cristiano actual no se conduele de que los demás no estén de acuerdo con él, sino de no estar de acuerdo con los demás.

599 Una sociedad justa carecería de interés. La discrepancia entre el individuo y el sitio que ocupa vuelve la historia interesante.

600 La vulgaridad consiste tanto en irrespetar lo que merece respeto como en respetar lo que no lo merece.

601 Los problemas del siglo XIX preocupan tanto al izquierdista que los del siglo XX no lo ocupan. Los problemas que planteaba la industrialización de la sociedad le impiden ver los que plantea la sociedad industrializada.

602 El progresismo envejece mal. Cada generación trae un nuevo modelo de progresismo que arrincona despectivamente al modelo anterior. Nada más grotesco que el progresista a la moda de ayer.

603 Ninguna época es de transición. Toda época es un absoluto que se devora a sí mismo.

604 La tragedia moderna no es la tragedia de la razón vencida, sino de la razón triunfante.

605 La soledad del hombre moderno en el universo es la soledad del amo entre esclavos silenciosos.

606 El que no entiende que dos actitudes perfectamente contrarias pueden ser ambas perfectamente justificadas no debe ocuparse de crítica.

607 La historia del arte es historia de sus materiales, sus técnicas, sus temas, sus condiciones sociales, sus motivos psicológicos, o su problemática intelectual, pero nunca historia de la belleza. El valor no tiene historia.

608 Más que cristiano, quizá soy un pagano que cree en Cristo.

609 En las ciencias sociales se acostumbra pesar, contar, y medir, para no tener que pensar.

610 La "intuición" es la percepción de lo invisible, así como la "percepción" es la intuición de lo visible.

611 En la sociedad igualitaria no caben ni los magnánimos ni los humildes, sólo hay campo para las virtudes cursis.

612 El hombre no es sino espectador de su impotencia.

613 Toda satisfacción es una forma de olvido.

614 La explicación de la experiencia religiosa no se encuentra en los manuales de psicología. Está en los dogmas de la Iglesia.

615 Los enemigos del mundo moderno, en el siglo XIX, podían confiar en el futuro. En este siglo sólo queda la nuda nostalgia del pasado.

616 Acostumbramos llamar perfeccionamiento moral el no darnos cuenta de que cambiamos de vicio.

617 El relevo de generaciones es el vehículo, pero no el motor de la historia.

618 Los cálculos de los inteligentes suelen fallar porque olvidan al tonto, los de los tontos porque olvidan al inteligente.

619 Todo individuo con "ideales" es un asesino potencial.

620 Como evidentemente la auténtica obra de arte es original, el iletrado se imagina que la obra original es necesariamente obra de arte.

621 La historia de estas repúblicas latinoamericanas debiera escribirse sin desdén pero con ironía.

622 El viejo adopta inútilmente opiniones de joven para hacer dudar de su vejez.

623 Clase social alta es aquella para la cual la actividad económica es medio, clase media aquella para la cual es fin. El burgués no aspira a ser rico, sino a ser más rico.

624 La estupidez táctica del ambicioso peligra convertirse en estupidez auténtica. La mente del demócrata senil no contiene sino ideas para discurso electoral.

625 El futuro apasiona a quienes creen en la eficacia de la voluntad, mientras que el pasado fascina a los que conocen la impotencia de los propósitos humanos. Lo que el hombre se propone es siempre tedioso, pero lo que obtiene nos asombra a veces.

626 Dios es el estorbo del hombre moderno.

627 El subconsciente fascina la mentalidad moderna. Porque allí puede instalar sus tonterías preferidas como hipótesis irrefutables.

628 La mayoría de los hombres no tienen derecho a opinar, sino a oír.

629 Las regiones más recónditas del alma son siempre las más pobladas. Los más atrevidos exploradores del alma desembarcan en zonas urbanizadas.

630 La trivialidad nunca está en lo que se siente, sino en lo que se dice.

631 Hay quienes confiesan, sin avergonzarse, que “estudian” literatura.

632 Los gobernantes que representan sólo a una minoría tienen que inventar la civilización para no perecer. Los delegados de una mayoría, en cambio, pueden ser soeces, chabacanos, crueles, impunemente. Mientras mayor sea la mayoría que lo apoya, el

gobernante es menos precavido, menos tolerante, menos respetuoso de la diversidad humana. Cuando los gobernantes se juzgan mandatarios de la humanidad entera el terror se aproxima.

633 Los hombres discrepan menos porque piensan diferentemente que porque no piensan.

634 Una simple coma distingue a veces una trivialidad de una idea.

635 Las metas de toda ambición son vanas y su ejercicio deleitoso.

636 Sabio es el que no ambiciona nada viviendo como si ambicionara todo.

637 Contemplado a la luz de nuestra tristeza o nuestra dicha, de nuestro entusiasmo o nuestro desdén, el mundo muestra una textura tan sutil, una tan fina esencia, que toda visión intelectual, comparada a esa visión de los sentimientos, apenas parece una vulgaridad ingeniosa.

638 El "Progreso", la "Democracia", la "Sociedad sin clases", fanatizan a la muchedumbre, pero dejan a las Musas displicentes y frías.

639 El futuro del verbo es el tiempo predilecto del imbécil.

640 Los artistas modernos ambicionan tanto diferir los unos de los otros que esa misma ambición los agrupa en una sola especie.

641 Por mezquina y pobre que sea, toda vida tiene instantes dignos de eternidad.

642 Nada más repugnante que lo que el tonto llama "una actividad sexual armoniosa y equilibrada". La sexualidad higiénica y metódica es la única perversión que execran tanto los demonios como los ángeles.

643 La fantasía explota los hallazgos de la imaginación.

644 Sin dignidad, sin sobriedad, sin modales finos, no hay prosa que satisfaga plenamente. Al libro que leemos no pedimos sólo talento, sino también buena educación.

645 La buena educación no es, finalmente, sino la manera como se expresa el respeto. Siendo el respeto, a su vez, un sentimiento que la presencia de una superioridad admitida infunde, donde falten jerarquías, reales o ficticias pero acatadas, la buena educación perece. La grosería es producto democrático.

646 Ante el hombre inteligente que se vuelve marxista sentimos lo mismo que el incrédulo ante la niña bonita que entra al convento.

647 No hay tontería en que el hombre moderno no sea capaz de creer, siempre que eluda creer en Cristo.

648 El artista actual ambiciona que la sociedad lo repudie y que la prensa lo elogie.

649 No es la ciudad celeste del Apocalipsis la que desvela al católico progresista, sino la ciudad-jardín.

650 Virtualmente el hombre puede construir aparatos capaces de todo. Salvo de tener conciencia de sí mismo.

651 En ninguna época anterior tuvieron las letras y las artes mayor popularidad que en la nuestra. Artes y letras han invadido la escuela, la prensa y los almanaques. Ninguna otra, sin embargo, fabricó objetos tan feos, ni soñó sueños tan ramplones, ni adoptó tan sórdidas ideas. Se dice que el público está mejor educado. Pero no se le nota.

652 El arte no educa sino al artista.

653 Sabio no es tanto el que dice la verdad como el que conoce el exacto alcance de lo que dice. El que no cree decir más de lo que está diciendo.

654 Quien adquiere experiencia política sólo confía en la máxima clásica: no hagáis hoy lo que podéis dejar para mañana.

655 Madurar es transformar un creciente número de lugares comunes en auténtica experiencia espiritual.

656 Las ideas tiranizan al que tiene pocas.

657 Sociedad aristocrática es aquella donde el anhelo de la perfección personal es el alma de las instituciones sociales.

658 Los nuevos catequistas profesan que el Progreso es la encarnación moderna de la esperanza. Pero el Progreso no es una esperanza emergente, sino el eco agonizante de la esperanza desaparecida.

659 Los tres enemigos de la literatura son: el periodismo, la sociología, la ética.

660 La libertad sólo dura mientras el estado funciona en medio de la indiferencia ciudadana. Amaga despotismo cuando el ciudadano se entusiasma con su gobierno o contra él.

661 Europa, propiamente dicha, consta de los países que el feudalismo educó.

662 Para el marxista, la rebeldía en sociedades no comunistas es hecho sociológico y en la sociedad comunista hecho psicológico meramente. Allí se rebela un "explotado", aquí se revela un "traidor".

663 Cervantes es culpable de la insulsez de la crítica cervantina española porque legó un libro irónico a un pueblo sin ironía.

664 Sólo es inteligente el que no teme estar de acuerdo con tontos.

665 Nadie se halla buscándose meramente a sí mismo. La personalidad nace del conflicto con una norma.

666 Todo el mundo se siente superior a lo que hace, porque se cree superior a lo que es. Nadie cree ser lo poco que es en realidad.

667 Coherencia y evidencia se excluyen.

668 El objeto de mal gusto se fabrica donde el prestigio social hace adquirir objetos que no procuran placer alguno al que los compra.

669 Destrucciones y reconstrucciones, en la historia, tienen autor conocido. Las construcciones son anónimas.

670 Quien cita a un autor muestra que fue incapaz de asimilárselo.

671 Mostrarle al alma inestable que comprendimos su problema, es volverlo insoluble. Una mirada obtusa disuelve angustias.

672 La "visión objetiva" no es una visión sin prejuicios, sino una visión sometida a prejuicios ajenos.

673 Hay dos formas simétricas de barbarie: la de los pueblos que no tienen sino costumbres y la de los pueblos que no respetan sino leyes.

674 No hay que esperar nada de nadie, ni desdeñar nada de nadie.

675 Quienes creen en la "Verdad" limitan sus lecturas a los errores populares del día.

676 Cuando pensamos que el "alma" de un escritor nos interesa es meramente porque estamos llamando "alma" su talento.

677 Para saber qué dijo un hombre inteligente se acostumbra tan sólo escuchar al tonto que lo remeda.

678 A ninguno se nos dificulta amar al prójimo que nos parece inferior. Pero amar al que sabemos superior es otra cosa.

679 Toda paz se compra con vilezas.

680 El marxismo anuncia que reemplazará con la administración de los bienes el gobierno de las personas. Desgraciadamente el marxismo enseña que el gobierno de las personas consiste en la administración de los bienes.

681 El hombre vive del desorden de su corazón y muere del orden que la vida establece en él.

682 Basta, a veces, que una sociedad suprima una costumbre que supone absurda, para que una catástrofe repentina le demuestre su error.

683 El clero progresista vitupera la "mentalidad de ghetto" del actual cristiano viejo. Esos clérigos prefieren la actividad mercantil y bursátil del judío moderno al ghetto, donde floreció la fidelidad de Israel.

684 Inteligencia sin prejuicios es sólo la que sabe cuáles tiene.

685 Solamente porque ordenó amar a los hombres, el clero moderno se resigna a creer en la divinidad de Jesús; cuando, en verdad, es sólo porque creemos en la divinidad de Cristo que nos resignamos a amarlos.

686 El espectáculo de una vanidad herida es grotesco cuando la vanidad es ajena y repugnante cuando es nuestra.

687 Nadie que se conozca puede absolverse a sí mismo.

688 Las filosofías que el público conoce y estima son sartas de vulgaridades atribuidas a nombres ilustres.

689 La libertad, para el demócrata, no consiste en poder decir todo lo que piensa, sino en no tener que pensar todo lo que dice.

690 Meditar es dialogar con algún muerto.

691 Cuando un lugar común nos impresiona creemos tener una idea propia.

692 En este siglo de amenazas y de amagos nada más frívolo que ocuparse de cosas serias.

693 En el seno de la Iglesia actual, son "integristas" los que no han entendido que el cristianismo necesita una teología nueva y "progresistas" los que no han entendido que la nueva teología debe ser cristiana.

694 Al creerme dueño de una verdad no me interesa el argumento que la confirma, sino el que la refuta.

695 El anonimato de la ciudad moderna es tan intolerable como la familiaridad de las costumbres actuales. La vida debe parecerse a un salón de gente bien educada, donde todos se conocen pero donde nadie se abraza.

696 El gusto de las masas no se caracteriza por su antipatía a lo excelente, sino por la pasividad con que igualmente gozan de lo

bueno, lo mediocre, y lo malo. Las masas no tienen mal gusto. Simplemente no tienen gusto.

697 El admirador virtual es el corruptor de la prosa.

698 No son raros los historiadores franceses para quienes la historia del mundo es un episodio de la historia de Francia.

699 El cristiano moderno no pide que Dios lo perdone, sino que admita que el pecado no existe.

700 Para poder aliarse con el comunista, el católico de izquierda sostiene que el marxismo meramente critica las acomodaciones burguesas del cristianismo, cuando es su esencia lo que condena.

701 Muchos aman al hombre sólo para olvidar a Dios con la conciencia tranquila.

702 La Iglesia post-conciliar pretende atraer hacia el "redil", traduciendo en el lenguaje insípido de la cancillería vaticana los lugares comunes del periodismo contemporáneo.

703 Cuando oímos hoy exclamar: ¡muy civilizado!, ¡muy humano!, no debemos vacilar: se trata de alguna abyecta porquería.

704 El estado de tensión entre clases sociales, fenómeno estructural y constante, se metamorfosea en lucha de clases, sólo cuando lo utiliza una clase política como mecanismo demagógico.

705 Los dioses no castigan la búsqueda de la felicidad, sino la ambición de forjarla con nuestras propias manos. Sólo es lícito el anhelo de lo gratuito, de lo que no depende en nada de nosotros. Simple huella de un ángel que se posa un instante sobre el polvo de nuestro corazón.

706 El individualismo doctrinario no es peligroso porque produzca individuos, sino porque los suprime. El producto del individualismo doctrinario del XIX es el hombre-masa del XX.

707 Tres personajes, en nuestro tiempo, detestan profesionalmente al burgués: El intelectual — ese típico representante de la burguesía; el

comunista — ese fiel ejecutante de los propósitos y los ideales burgueses; el clérigo progresista — ese triunfo final de la mente burguesa sobre el alma cristiana.

708 La lucha contra el desorden es más noble que el orden mismo. El hombre dueño de sí mismo no es tan magnánimo como el que reprime la insurrección de su alma. El más hondo silencio es el de una muchedumbre aterrada.

709 Nuestra sociedad insiste en elegir a sus gobernantes para que el azar del nacimiento, o el capricho del monarca, no entreguen el poder, de pronto, a un hombre inteligente.

710 La imparcialidad es hija de la pereza y del miedo.

711 Ser cristianos a la moda actual consiste menos en arrepentirnos de nuestros pecados que en arrepentirnos del cristianismo.

712 El cristiano moderno se siente obligado profesionalmente a mostrarse jovial y jocoso, a exhibir los dientes en benévola sonrisa, a profesar cordialidad babosa, para probarle al incrédulo que el cristianismo no es religión "sombría", doctrina "pesimista", moral "ascética". El cristiano progresista nos sacude la mano con ancha risa electoral.

713 Hombre culto es aquel para quien nada carece de interés y casi todo de importancia.

714 Al perecer las aristocracias estallan, las democracias se desinflan.

715 Los tontos antes atacaban a la Iglesia, ahora la reforman.

716 Las tres hipóstasis del egoísmo son: el individualismo, el nacionalismo, el colectivismo. La trinidad democrática.

717 El reaccionario inventó el diálogo al observar la desemejanza de los hombres y la variedad de sus propósitos. El demócrata practica el monólogo, porque la humanidad se expresa por su boca.

718 El católico de izquierda acierta al descubrir en el burgués al rico de la parábola, pero yerra al identificar al proletariado militante con los pobres del Evangelio.

719 Los hombres se dividen entre los que insisten en aprovechar las injusticias de hoy y los que anhelan aprovechar las de mañana.

720 El amor a la pobreza es cristiano, pero la adulación al pobre es mera técnica de reclutamiento electoral.

721 Para no pensar en el mundo que la ciencia describe, el hombre se embriaga de técnica.

722 El individuo busca el calor de la muchedumbre, en este siglo, para defenderse del frío que emana del cadáver del mundo.

723 La originalidad intencional y sistemática es el uniforme contemporáneo de la mediocridad.

724 Periodismo es escribir exclusivamente para los demás.

725 Los conflictos modernos se originan menos en el propósito de vencer al adversario que en el anhelo de suprimir el conflicto. Botín, ideología, o aventura, han motivado menos guerras en nuestro tiempo que el sueño idílico de paz.

726 La política no es el arte de imponer las mejores soluciones, sino de estorbar las peores.

727 Nadie se rebela contra la autoridad, sino contra quienes la usurpan. Y los pobres, en verdad, sólo odian la riqueza estúpida.

728 No es tanto que la mentalidad moderna niegue la existencia de Dios como que no logra dar sentido al vocablo.

729 El progresista defiende el Progreso diciendo que existe. El asesino también existe, y el juez lo condena.

730 Las opiniones revolucionarias son la única carrera, en la actual sociedad, que asegure una posición social, respetable, lucrativa, y plácida.

731 La estadística es la herramienta del que renuncia a comprender para poder manipular.

732 La psicología moderna renunció a la introspección, no tanto para obtener resultados más exactos como menos inquietantes.

733 Cuando la individualidad se marchita, la sociología florece.

734 Sólo hay instantes.

735 La sociedad moderna desatiende los problemas básicos del hombre, pues apenas tiene tiempo para atender los que ella suscita.

736 El primitivo transforma los objetos en sujetos, el moderno los sujetos en objetos. Podemos suponer que el primero se engaña, pero sabemos con certeza que el segundo se equivoca.

737 Desde hace dos siglos el pueblo lleva a cuestas no solamente a quienes lo explotan, sino también a sus libertadores. Su espalda se encorva bajo el doble peso.

738 Al desaparecer su profundidad religiosa, las cosas se reducen a una superficie sin espesor donde se transparenta la nada.

739 Para convencer a nuestros interlocutores suele ser necesario inventar argumentos despreciables, fraudulentos y ridículos. Quien respeta al prójimo fracasa como apóstol.

740 Los libros divertidos avergüenzan al iletrado.

741 La muerte de Dios es opinión interesante, pero que no afecta a Dios.

742 Los contemporáneos respetan los libros tediosos cuando son pretenciosos y pedantes. La posteridad se ríe de esos ídolos polvorientos, para venerar, claro está, a los análogos santones de su tiempo.

743 La Iglesia, al abrir de par en par sus puertas, quiso facilitarles la entrada a los de afuera, sin pensar que más bien les facilitaba la salida a los de adentro.

744 Madurar es ver crecer el número de cosas sobre las cuales parece grotesco opinar, en pro o en contra.

745 Inteligente es aquel a quien parece difícil lo que a los demás parece fácil. El número de soluciones atrevidas que un político propone crece con la estupidez de los oyentes.

746 La convicción honesta no rechaza la posibilidad de ser equivocada, meramente no concibe la probabilidad de estarlo.

747 La filosofía que elude el problema del mal es cuento de hadas para niños bobos.

748 Complicar es la más alta prerrogativa del hombre.

749 No hay quien no descubra de pronto la importancia de virtudes que desprecia.

750 El intelectual latino-americano tiene que buscarles problemas a las soluciones que importa.

751 La pintura actual tiene más aficionados que la actual literatura, porque el cuadro se deja ver en dos segundos de aburrimiento, mientras que el libro no se deja leer en menos de dos horas de tedio.

752 La grandilocuencia de las teorías estéticas crece con la mediocridad de las obras, como la de los oradores con la decadencia de su patria.

753 La crisis actual del cristianismo no ha sido provocada por la ciencia, o por la historia, sino por los nuevos medios de comunicación. El progresismo religioso es el empeño de adaptar las doctrinas cristianas a las opiniones patrocinadas por las agencias de noticias y los agentes de publicidad.

754 La obediencia del católico se ha trocado en una infinita docilidad a todos los vientos del mundo.

755 El vulgo sólo cree pensar libremente cuando su razón capitula en manos de entusiasmos colectivos.

756 Para distraer al pueblo mientras lo explotan, los despotismos tontos eligen luchas de circo, mientras que el despotismo astuto prefiere luchas electorales.

757 No habiendo logrado que los hombres practiquen lo que enseña, la Iglesia actual ha resuelto enseñar lo que practican.

758 Ningún partido, secta, o religión, debe confiar en quienes saben las razones por las cuales se afilian. Toda adhesión auténtica, en religión, política, amor, precede el raciocinio. El traidor siempre ha escogido racionalmente el partido que traiciona.

759 El pueblo no cree nunca que quien habla enfáticamente diga tonterías.

760 Con buen humor y pesimismo no es posible ni equivocarse ni aburrirse.

761 Para interpretar a ciertos hombres, la sociología basta. La psicología sobra.

762 El revolucionario es, básicamente, un hombre que no sospecha que la humanidad pueda atentar contra sí misma.

763 El reaccionario simpatiza con el revolucionario de hoy, porque lo venga del de ayer.

764 Debemos respetar al individuo eminente que el pueblo respeta, aun cuando no lo merezca, para no irrespetar la noción de respeto.

765 En sociedades donde todos se creen iguales, la inevitable superioridad de unos pocos hace que los demás se sientan fracasados. Inversamente, en sociedades donde la desigualdad es norma, cada cual se instala en su diferencia propia, sin sentir la urgencia, ni concebir la posibilidad, de compararse. Sólo una estructura jerárquica es compasiva con los mediocres y los humildes.

766 La tarea del historiador consiste menos en explicar lo que pasó, que en hacer comprender cómo el contemporáneo comprendía lo que le pasó.

767 Así como en nuestra sociedad triunfan los bajos fondos sociales, así en nuestra literatura triunfan los bajos fondos del alma.

768 El reaccionario, hoy, es meramente un pasajero que naufraga con dignidad.

769 Para el tonto sólo son auténticos los comportamientos conformes a la última tesis psicológica de moda. El tonto, al observarse a sí mismo, se ve siempre corroborando experimentalmente cualquier bobada que presuma científica. ¿Mis hermanos? Si. ¿Mis iguales? No. Porque los hay menores y los hay mayores.

770 La novela pornográfica abortará siempre, porque la cópula no es acto del individuo, sino actividad de la especie.

771 Dios no pide nuestra "colaboración", sino nuestra humildad.

772 Nada más difícil que comprender la incomprensión ajena.

773 Los católicos han perdido hasta la simpática capacidad de pecar sin argumentar que el pecado no existe.

774 Nadie desprecia tanto la tontería de ayer como el tonto de hoy.

775 Cada día espero menos tropezar con quien no abrigue la certeza de saber cómo se curan los males del mundo.

776 El hombre común suele tener personalidad en el trato cotidiano. Pero el afán de expresarla lo transforma en exponente de los tópicos de moda.

777 La vulgaridad nace cuando la autenticidad se pierde. La autenticidad se pierde cuando la buscamos.

778 Los hombres son menos iguales de lo que dicen y más de lo que piensan.

779 El más interesante capítulo de la sociología está por escribir: el que estudie las repercusiones somáticas de los hechos sociales.

780 El antropólogo actual, bajo la mirada severa de los demócratas, trota rápidamente sobre las diferencias étnicas como sobre ascuas.

781 "Pureza", "poesía", "autenticidad", "dignidad", son las voces claves del actual léxico técnico para hablar de cualquier relato pornográfico.

782 La actitud revolucionaria de la juventud moderna es inequívoca prueba de aptitud para la carrera administrativa. Las revoluciones son perfectas incubadoras de burócratas.

783 Para democratizar al cristianismo tienen que adulterar los textos, leyendo: igual donde dicen hermano.

784 La vejez no arrincona al hombre inteligente, sino le arrincona al mundo.

785 ¿La tragedia de la izquierda? Diagnosticar la enfermedad correctamente, pero agravarla con su terapéutica.

786 La excelencia técnica del trabajo intelectual ha llegado a tal punto que las bibliotecas revientan de libros que no podemos desdeñar, pero que no vale le pena leer.

787 La vida es taller de jerarquías. Sólo la muerte es demócrata.

788 "Actividades culturales" es expresión que no oímos en boca del que espontáneamente las ejerce, sino en boca del que las practica por lucro o por prestigio.

789 La propaganda cultural de los últimos decenios (escolar, periodística, *etc*.) no ha educado al público, meramente ha logrado, como tanto misionero, que los indígenas celebren sus ceremonias clandestinamente.

790 La tarea, ya secular, de "democratizar la cultura" no ha conseguido que más gente admire, verbigracia, a Shakespeare o a Racine, sino que más gente crea admirarlos.

791 Nada dura, ciertamente, y sólo cuentan instantes, pero el instante reserva su esplendor para el que lo imagina eterno. Sólo vale lo efímero que parece inmortal.

792 La auténtica inteligencia ve espontáneamente aun el hecho más humilde de la vida cotidiana a la luz de la idea más general.

793 La interjección es el tribunal supremo del arte.

794 En épocas como ésta, el que tenga orgullo no puede rebajarse a la “altura de los tiempos”.

795 Para ridiculizar lícitamente el espectáculo de las ambiciones ajenas, se requiere previamente estrangular las nuestras.

796 “Dignidad del hombre”, “grandeza del hombre”, “derechos del hombre”, *etc*.; hemorragia verbal que la simple visión matutina de nuestra cara en el espejo, al rasurarnos, debería restañar.

797 Los problemas humanos no son ni exactamente definibles, ni remotamente solubles. El que espera que el cristianismo los resuelva dejó de ser cristiano.

798 Habiendo promulgado el dogma de la inocencia original, la democracia concluye que el culpable del crimen no es el asesino envidioso, sino la victima que despertó su envidia.

799 Este siglo está resultando espectáculo interesante: no por lo que hace, sino por lo que deshace. El hombre moderno teme la capacidad de destrucción de la técnica, cuando es su capacidad de construcción lo que lo amenaza.

800 Cuando se extingue la raza de egoístas absortos en su propio perfeccionamiento, nadie nos recuerda que tenemos el deber de salvar nuestra inteligencia, aun después de perder la esperanza de salvar el pellejo.

801 Los náufragos perdonan más fácilmente al piloto imprudente que hunde la “nave” que al pasajero inteligente, que predice su deriva hacia el escollo.

802 Hay vicios de arcángel caído y vicios de simple plebe infernal.

803 Cada individuo llama “cultura” la suma de las cosas que mira con aburrición respetuosa.

804 Clérigos y periodistas han embadurnado de tanto sentimentalismo el vocablo “amor” que su solo eco hiede.

805 El hombre, hasta ayer, no merecía que lo llamasen animal racional. La definición fue inexacta mientras inventaba, de preferencia actitudes religiosas y comportamientos éticos, tareas estéticas y meditaciones filosóficas. Hoy, en cambio, el hombre se limita a ser animal racional, es decir: inventor de recetas práticas al servicio de su animalidad.

806 Educar no consiste en colaborar al libre desarrollo del individuo, sino en apelar a lo que todos tienen de decente contra lo que todos tienen de perverso.

807 Los verdaderos problemas no tienen solución sino historia.

808 Quienes piden que la Iglesia se adapte al pensamiento moderno, acostumbran confundir la urgencia de respetar ciertas reglas metodológicas con la obligación de adoptar un repertorio de postulados imbéciles.

809 El máximo pecado del historiador está en ver una época cualquiera sólo como anticipación, preparación o causa, de otra.

ESCOLIOS A UN TEXTO IMPLÍCITO

Tomo II

(*Selección*)

810 Mutilamos obligaciones y placeres cuando ignoramos que cada cosa trae consigo el criterio que la condena o que la absuelve.

811 El que meramente se resigna a su suerte se siente frustrado por un destino sin sentido. El que humildemente la acepta sabe que tan sólo no entiende el significado de la divina decisión que lo concierne.

812 El único escritor del XVIII resucitado por la admiración de nuestros contemporáneos ha sido Sade. Visitantes que de un palacio no admiran sino las letrinas.

813 Cuando el católico se defiende mejor contra los vicios que contra la herejía, ya es poco el cristianismo que queda en su cabeza.

814 Visitar un museo o leer a un clásico son, para las muchedumbres contemporáneas, simples comportamientos éticos.

815 Con frecuencia descubrimos, al cabo de los años, que las soluciones deliberadas resultan más intolerables que los problemas.

816 La crítica "estéril" logra a veces esas conversiones del alma que modifican substancialmente los problemas. La crítica "constructiva" sólo multiplica catástrofes.

817 Para aligerar la nave cristiana, que zozobra en aguas modernas la teología liberal se desembarazó ayer de la divinidad de Cristo, la teología radical se desembaraza hoy de la existencia de Dios.

818 El intelectual de izquierda no ataca con intrepidez y arrogancia sino las ideas que cree muertas.

819 Evidentemente en muchos casos inventamos nuestras ideas, pero no somos los primeros, ni los únicos, en inventarlas.

820 Cualquiera tiene derecho a ser estúpido, pero no a exigir que veneremos sus estupideces.

821 El tráfago moderno no dificulta creer en Dios, pero imposibilita sentirlo.

822 La inteligencia se robustece con los lugares comunes eternos. Y se debilita con los de su tiempo y su sitio.

823 De nada sirve al mediocre emigrar a donde moran los grandes. Todos llevamos nuestra mediocridad a cuestas.

824 Historia es lo que reconstruye una imaginación capaz de pensar conciencias ajenas. Lo demás es política.

825 La distancia entre jóvenes y viejos es hoy igual a la de siempre. Hoy se habla de "abismo" entre generaciones, porque el adulto actual se niega a envejecer y el joven, con el irrespeto debido, le asegura que envejeció.

826 Cupo a este siglo el privilegio de inventar el pedantismo de la obscenidad.

827 A medida que suben las aguas de este siglo, los sentimientos delicados y nobles, los gustos voluptuosos y finos, las ideas discretas y profundas, se refugian en unas pocas almas señeras, como los sobrevivientes del diluvio sobre algunos picos silenciosos.

828 Gastamos una vida en comprender lo que un extraño comprende de un vistazo: que somos tan insignificantes como los demás.

829 A fuerza de adaptarse a la "mentalidad moderna", el cristianismo se volvió una doctrina que no es difícil acatar, ni es interesante hacerlo.

830 Las revoluciones latinoamericanas nunca han pretendido más que entregar el poder a algún *Directoire*.

831 El cristianismo no es doctrina para clase media. Ni para clase media económica. Ni para clase media intelectual. Carece, pues, de porvenir.

832 Aquellos cuya gratitud por el beneficio recibido se convierte en devoción a la persona que lo otorga, en lugar de degenerar en el odio acostumbrado que todo benefactor despierta, son aristócratas. Aun cuando caminen en harapos.

833 El fervor del culto que el demócrata rinde a la humanidad sólo es comparable a la frialdad con que irrespeta al individuo. El reaccionario desdeña al hombre, sin encontrar individuo que desprecie.

834 El verdadero crimen del colonialismo fue la conversión en arrabales de Occidente de los grandes pueblos asiáticos.

835 Lo personal en el artista no es la persona, sino su visión del mundo.

836 Ser civilizado es poder criticar aquello en que creemos sin dejar de creer en ello.

837 Las familias suelen ser células purulentas de estupidez y desdicha, porque una necesidad irónica exige que el gobierno de tan elementales estructuras requiera tanta inteligencia, astucia, diplomacia, como el de un estado.

838 Las empresas políticas mejor concertadas, así como las más sabias medidas económicas, sólo son albures donde se acierta por chiripa. El estadista engreído con su acierto pretende que compró a sabiendas el billete ganador.

839 Quien mira sin admirar ni odiar, no ha visto.

840 El historiador no se instala en el pasado con el propósito de entender mejor el presente. Lo que fuimos no le interesa para indagar qué somos. Lo que somos le interesa para averiguar qué fuimos. El pasado no es la meta aparente del historiador, sino su meta real.

841 La desintegración creciente de la persona se mide comparando la expresión “aventura amorosa”, que se estilaba en el XVIII, con la expresión ”experiencia sexual” que usa el siglo XX.

842 Con quien ignora determinados libros no hay discusión posible.

843 No existe individuo que, al medirse desprevenidamente a sí mismo, no se descubra inferior a muchos, superior a pocos, igual a ninguno.

844 La vida religiosa comienza cuando descubrimos que Dios no es postulado de la ética, sino la única aventura en que vale la pena arriesgarnos.

845 Llámase socialista la economía que monta laboriosamente los mecanismos espontáneos del capitalismo.

846 Con el objeto de impedir peligrosas concentraciones de poder económico en manos de unas pocas sociedades anónimas, el socialismo propone que la totalidad del poder económico se confíe a una sociedad anónima señera llamada estado.

847 El adversario de los principios modernos no tiene aliados más leales que las consecuencias de esos principios.

848 Sería más fácil resolver los problemas modernos, si, por ejemplo, cupiera sostener utópicamente que sólo la avidez mercantil del fabricante multiplica los artículos plásticos, y no la admiración idiota de los presuntos compradores.

849 El hombre moderno no expulsa a Dios para asumir la responsabilidad del mundo. Sino para no tener que asumirla.

850 En este aburguesamiento universal, añoro menos la aristocracia muerta que el pueblo desaparecido.

851 La inteligencia no consiste en le manejo de ideas inteligentes, sino en el manejo inteligente de cualquier idea.

852 La inepcia y la sandez de la palabrería episcopal y pontificia nos turbarían, si nosotros, cristianos viejos, no hubiésemos aprendido, felizmente, desde pequeños, a dormir durante el sermón.

853 Cuando oímos los acordes finales de un himno nacional, sabemos con certeza que alguien acaba de decir tonterías.

854 Dios es el término con que le notificamos al universo que no es todo.

855 El técnico se cree un ser superior, porque sabe lo que, por definición, cualquiera puede aprender.

856 Sus obras envanecen al hombre, porque olvida que si lo que hace es suyo, no es suyo el tener la capacidad de hacerlo.

857 El diálogo pervierte a sus participantes. O porfían por pugnacidad, o conceden por desidia.

858 Más de un milenio duró el período de la historia europea durante el cual la salvación social fue posible. Y varias veces conseguida. Pero en tiempos democráticos, o cesáreos, tan sólo podemos salvar el alma. Y eso no siempre.

859 Indignado con el burgués que "tranquiliza su conciencia" dando limosna de su propio peculio, el católico de izquierda se propone hacerlo abnegadamente repartiendo el peculio ajeno.

860 Toda recta lleva derecho a un infierno.

861 Las calles no fascinan la imaginación sino cuando serpean entre muros ciegos.

862 La sociedad moderna abriga el peculiar propósito de cambiar sistemáticamente las autoridades sociales por autoridades políticas. Es decir: las instancias civilizadoras por cargos administrativos.

863 Lo que el psicólogo actual rechaza enfáticamente es menos la noción de instinto que la palabra instinto.

864 Ya que explicar es identificar, el conocimiento no es explicativo donde la individualidad es su objeto.

865 No es fácil discernir si el periodismo contemporáneo es un cínico propósito de lucrarse envileciendo al hombre o un apostolado "cultural" de mentes irremediablemente incultas.

866 La lucidez, en el siglo XX, tiene por requisito la abdicación a la esperanza.

867 Muchos creen que el enunciado lacónico es dogmático y estiman la generosidad de una inteligencia proporcional a la prolijidad de su prosa.

868 Una cultura muere cuando nadie sabe en qué consiste, o cuando todos creen saberlo.

869 El mundo moderno censura con acrimonia a quienes le "voltean la espalda a la vida". Como si fuese posible saber con certeza que voltearle la espalda a la vida no sea volver la cara hacia la luz.

870 Los conflictos sociales, en una sociedad sana, se plantean entre sectores funcionales, en una sociedad enferma entre estratos económicos.

871 No acusemos al moderno de haber matado a Dios. Ese crimen no está a su alcance. Sino de haber matado a los dioses. Dios sigue intacto, pero el universo se marchita y se pudre porque los dioses subalternos perecieron.

872 La poesía es la huella dactilar de Dios en la arcilla humana.

873 Los que no queremos pertenecer a este siglo de envidia tenemos que cercenarle diariamente siete cabezas a la envidia de nuestro corazón.

874 Frente a tanto intelectual soso, a tanto artista sin talento, a tanto revolucionario estereotipado, un burgués sin pretensiones parece una estatua griega.

875 Nuestra miseria proviene menos de nuestros problemas que de las soluciones que les son idóneas.

876 La Iglesia pudo bautizar a la sociedad medieval porque era sociedad de pecadores, pero su porvenir no es halagüeño en la sociedad moderna donde todos se creen inocentes.

877 Muchas doctrinas valen menos por los aciertos que contienen que por los errores que rechazan.

878 Este siglo tonto tolera que la vulgaridad del erotismo lo prive de los deleites de la impudicia.

879 El reaccionario no se vuelve conservador sino en las épocas que guardan algo digno de ser conservado.

880 Los nuevos liturgistas han suprimido los púlpitos sagrados para que ningún malévolo sostenga que la Iglesia pretende rivalizar con las cátedras profanas.

881 La filosofía es el arte de formular lúcidamente problemas. Inventar soluciones no es ocupación de inteligencias serias.

882 Los que pretenden abolir la alienación del hombre, cambiando la estructura jurídica de la economía, recuerdan al que resolvió el problema de su infortunio conyugal vendiendo el sofá del adulterio.

883 La Musa no visita al que más trabaja, o al que menos trabaja, sino a quien se le da la gana.

884 Sólo logramos decir lo que queremos, cuando casualmente decimos lo que debemos.

885 El mundo moderno nos exige que aprobemos lo que ni siquiera debería atreverse a pedir que toleráramos.

886 La colonia que se independiza pasa de la imitación confesa a la originalidad postiza.

887 Periodistas y políticos no saben distinguir entre el desarrollo de una idea y la expansión de una frase.

888 Los que le quitan al hombre sus cadenas liberan sólo a un animal.

889 La historia se reduciría a un inventario tipológico, si cada una de sus instancias típicas no fuese inherente a una persona.

890 Tanto como el hecho que humilla nuestro orgullo, me regocija el gesto noble que disipa la aprensión de nuestra radical vileza.

891 Nunca podemos contar con el que no se mira a sí mismo con mirada de entomólogo.

892 El mundo le parece menos ajeno al que actúa que su propia alma al que se observa.

893 El Progreso se reduce finalmente a robarle al hombre lo que lo ennoblece, para poder venderle barato lo que le envilece.

894 Si los europeos renuncian a sus particularismos para procrear al "buen europeo", temamos que sólo engendren a otro norteamericano.

895 La puerta de la realidad es horizontal.

896 Los peores demagogos no se reclutan entre los pobres envidiosos, sino entre los ricos vergonzantes.

897 El marxista no duda de la perversidad de su adversario. El reaccionario meramente sospecha que el suyo es estúpido.

898 El historiador trata la historia en retratista. El sociólogo en policía que la ficha.

899 El incrédulo no perdona al apóstata que le confirme su incredulidad.

900 Los católicos no sospechan que el mundo se siente estafado con cada concesión que el catolicismo le hace.

901 Sobre el campanario de la iglesia moderna, el clero progresista, en vez de cruz, coloca una veleta.

902 La revolución — toda revolución, la revolución en sí — es la matriz de las burguesías.

903 La primera revolución estalló cuando se le ocurrió a algún tonto que el derecho se podía inventar.

904 Período histórico es el lapso durante el cual predomina una determinada definición de lo legítimo. Revolución es el tránsito de una definición a otra.

905 Siendo las cosas que no ennoblece la vejez tan raras como los hombres que la vejez ennoblece, el mundo moderno destruye las cosas viejas y prolongan la senectud del hombre.

906 Los prejuicios son postulados que quieren dárselas de evidencias.

907 La lectura del periódico envilece al que no embrutece.

908 Uno a uno, talvez los hombres sean nuestros prójimos, pero amontonados seguramente no lo son.

909 La democracia no confía el poder a quien no le hace el homenaje de sacrificarle la conciencia y el gusto.

910 Tanta es la fe del marxista en Marx que usualmente se abstiene de leerlo.

911 La fe en Dios no resuelve los problemas, pero los vuelve irrisorios. La serenidad del creyente no es presunción de ciencia, sino plenitud de confianza.

912 El castigo del que se busca es que se encuentra.

913 Saber cuáles son las reformas que el mundo necesita es el único síntoma inequívoco de estupidez.

914 Aun cuando la desigualdad no fuera imborrable, deberíamos preferirla a la igualdad por amor a la policromía.

915 Gran historiador no es tanto el que advierte defectos en lo que admira como el que admite virtudes en lo que detesta.

916 Los viejos despotismos se limitaban a encerrar al hombre en la vida privada, los del nuevo cuño prefieren que no tenga sino vida pública. Para domesticar al hombre basta politizar todos sus gestos.

917 El terror es el régimen natural de toda sociedad sin rastros de feudalismo.

918 Sabiendo que no puede ganar, el reaccionario no tiene ganas de mentir.

919 Ojalá resucitaran los "filósofos" del XVIII, con su ingenio, su sarcasmo, su osadía, para que minaran, desmantelaran, demolieran, los "prejuicios" de este siglo. Los prejuicios que nos legaron ellos.

920 Generalizar extiende nuestro poder y empobrece nuestro espíritu.

921 El más repulsivo y grotesco de los espectáculos es el de la superioridad de profesor vivo sobre genio muerto.

922 Los pecados que escandalizan al público son menos graves que los que tolera.

923 Los revolucionarios actuales sólo son herederos impacientes. De revolución se hablará seriamente, cuando el "consumo" odiado no sea meramente el consumo ajeno.

924 De la putrefacción de la civilización moderna sólo se duda en país sub-desarrollado.

925 Los tres enemigos del hombre son: el demonio, el estado y la técnica.

926 La fisiología por un lado, la sociología por otro, firmaron la partición de la psicología. La vida personal ha sido abolida, como la dieta polonesa.

927 Dios es la región a donde llega finalmente el que camina hacia delante. El que no camina en órbita.

928 La más ominosa de las perversiones modernas es la vergüenza de parecer ingenuos si no coqueteamos con el mal.

929 El historiador debe mostrarnos que el pretérito fue, a la vez, trivial como todo presente y fascinante como todo pasado.

930 No soy un intelectual moderno inconforme, sino un campesino medieval indignado.

931 El escritor no puede ufanarse de los aciertos que obtenga, sino de los desaciertos que eluda.

932 La civilización moderna recluta automáticamente a todo el que se mueva.

933 El propósito de dialogar, hoy, presupone la intención de traicionar.

934 Como la destreza electoral del demócrata nos parece prueba de inteligencia, las sandeces de sus declaraciones públicas nos parecen deliberadas. Hasta que descubrimos, asombrados, que cree en ellas.

935 Las ideas tontas son inmortales. Cada nueva generación las inventa nuevamente.

936 Tratemos, al envejecer, de asumir actitudes que nuestra adolescencia hubiese aprobado y de tener ideas que no hubiese entendido.

937 Nada más frecuente que sentirnos dueños de varias ideas, porque sólo atrapamos expresiones inadecuadas de la misma.

938 El alma de los jóvenes aburriría menos, si no la exhibieran tanto.

939 El clero progresista no decepciona nunca al aficionado a lo ridículo.

940 Es más fácil perdonarle el progreso al progresista que su fe.

941 La historia del cristianismo revela al cristiano qué presencia Cristo ha querido tener en la historia. Pretender borrar esa historia, para retornar al solo Cristo evangélico, no es gesto de devoción sino de orgullo.

942 Revelación es el valor que le sobreviene de pronto a un hecho psicológico.

943 Un gesto, un gesto solo, basta a veces para justificar la existencia del mundo.

944 Cuando la razón levanta el vuelo para escapar a la historia, no es en lo absoluto donde se posa, sino en la moda del día.

945 La confusión es el resultado normal del diálogo. Salvo cuando un solo autor lo inventa.

946 El tiempo modifica la topografía de nuestras convicciones.

947 Los pensadores contemporáneos difieren entre sí como los hoteles internacionales, cuya estructura uniforme se adorna superficialmente con motivos indígenas. Cuando, en verdad, sólo es interesante el localismo mental que se expresa en léxico cosmopolita.

948 El capitalismo es abominable porque logra la prosperidad repugnante vanamente prometida por el socialismo que lo odia.

949 El individualismo religioso olvida al prójimo, el comunitarismo olvida a Dios. Siempre es más grave error el segundo.

950 El suicidio más acostumbrado en nuestro tiempo consiste en pegarse un balazo en el alma.

951 El optimismo es gesto de enfermo asustado.

952 Tan grande es la distancia entre Dios y la inteligencia humana que sólo una teología infantil no es pueril.

953 El reaccionario no respeta todo lo que trae la historia, pero respeta solamente lo que trae.

954 El teólogo moderno anhela transformar la doctrina cristiana en simple ideología de comportamientos comunitarios.

955 Quienes profetizan más que indefinidas alternancias de decadencias y de ascensos, esconden algún producto equívoco para la venta al contado.

956 Las doctrinas que pretenden mover muchedumbres tienen que ocultar, púdicamente, la inevitable arbitrariedad de sus postulados y la inevitable incertidumbre de sus conclusiones.

957 Ser auténticamente moderno es, en cualquier siglo, indicio de mediocridad.

958 La humanidad actual sustituyó el mito de una pretérita edad de oro con el de una futura edad de plástico.

959 Al cabo de unos años, sólo oímos la voz del que habló sin estridencias.

960 Las “soluciones” son las ideologías de la estupidez.

961 La castidad, pasada la juventud, más que de la ética, hace parte del buen gusto.

962 Descubrir la faz de Cristo, en el rostro del hombre moderno, requiere más que un acto de fe, un acto de credulidad.

963 A la vida no podemos ni ponerle condiciones ni recibirle todo lo que da.

964 Debemos acoger cortésmente en nuestras almas toda la belleza del mundo. Sin entregar nuestro corazón eterno a ese huésped transeúnte.

965 Debemos resignarnos a que nada dure, pero negarnos a acelerar su fin.

966 Los caprichos de sus pasiones quizá salven al hombre de la catástrofe hacia la cual lo precipitan los automatismos de su inteligencia.

967 Dios es la verdad de todas las ilusiones.

968 La verdadera religión es monástica, ascética, autoritaria, jerárquica.

969 Acabamos comprendiendo al que sabe lo que dice, por complicado que sea lo que diga. Pero es imposible entender al que meramente se imagina saberlo.

970 La creencia en la solubilidad fundamental de los problemas es característica propia al mundo moderno. Que todo antagonismo de principios es simple equívoco, que habrá aspirina para toda cefalalgia.

971 Sentirnos capaces de leer textos literarios con imparcialidad de profesor es confesar que la literatura dejó de gustarnos.

972 Mientras más radicalmente comparta los prejuicios de su tiempo, más fácil le es al historiador creerse dueño de criterios objetivos para juzgar la historia. La moda es el único absoluto que nadie suele disputar.

973 El acto de despojar de sus bienes a un individuo se llama robo, cuando otro individuo lo despoja. Y justicia social, cuando una colectividad entera lo roba.

974 Los biógrafos del escritor suelen eliminar a la persona, para ocuparse de su vida insignificante.

975 A finales del siglo pasado sólo hubo un “arte sin estilo”, en la segunda mitad de éste sólo hay un estilo sin arte.

976 Las extravagancias del arte moderno están enseñándonos a apreciar debidamente las insipideces del arte clásico.

977 Las burocracias no suceden casualmente a las revoluciones. Las revoluciones son los partos sangrientos de las burocracias.

978 Las más nobles cosas de la tierra quizá no existan, sino en las palabras que las evocan. Pero basta que allí estén, para que sean.

979 Las insolencias del adolescente no son más que patadas del asno que se acomoda al establo. Mientras que la insolencia del adulto que arroja bruscamente de sus hombros los años de paciencia que lo encorvan es un espectáculo admirable.

980 Obligaciones o placeres, objetos o personas: basta moverlos del sitio subordinado que a cada cual corresponde, para convertirlos en nada.

981 Todo inconforme sabe, en el fondo del alma, que el sitio que su vanidad rechaza es el sitio mismo que su naturaleza le fijó.

982 Hay menos ambiciosos en el mundo que individuos que hoy se creen obligados moralmente a serlo.

983 Religión y ciencia no deben firmar pactos de límites, sino tratado de desconocimiento recíproco.

984 A lo más que puede aspirar el hombre que se conoce es a ser lo menos repugnante posible.

985 Postulado básico de la democracia: la ley es la conciencia del ciudadano.

986 La tolerancia consiste en una firme decisión de permitir que insulten todo lo que pretendemos querer y respetar, siempre que no amenacen nuestras comodidades materiales. El hombre moderno,

liberal, demócrata, progresista, siempre que no le pisen los callos, tolera que le empuerquen el alma.

987 Decir que la libertad consiste en cosa distinta de hacer lo que queremos es mentira. Que convenga, por otra parte, limitar la libertad es cosa evidente. Pero el engaño comienza cuando pretenden identificarla con las limitaciones que le imponen.

988 La historia moderna se reduce, en última instancia a la derrota de la burguesía y a la victoria de las ideas burguesas.

989 El predicador del reino de Dios cuando no es Cristo el que predica, acaba predicando el reino del hombre.

990 Cuando despierta en nosotros el anhelo de otros lugares, de otros siglos, no es realmente en tal o cual tiempo, en tal o cual país, donde deseamos vivir, sino en las frases mismas del escritor que supo hablarnos de ese país o de ese tiempo.

991 Naciones e individuos, salvo excepciones raras, sólo se portan con decencia cuando las circunstancias no les permiten otra cosa.

992 Si el burgués de ayer compraba cuadros porque su tema era sentimental o pintoresco, el burgués de hoy no los compra cuando tienen tema pintoresco o sentimental. El tema sigue vendiendo el cuadro.

993 La ética debe ser la estética de la conducta.

994 El que no se anticipa a la vejez no prolonga su juventud, sino corrompe hasta sus recuerdos.

995 Mientras no convierten la igualdad en dogma, nos podemos tratar como iguales.

996 No añoro una naturaleza virgen, una naturaleza sin la huella campesina que la ennoblece y sin el palacio que corona la colina. Sino una naturaleza a salvo de industrialismos plebeyos y de manipuleos irreverentes.

997 El escritor que no ha torturado sus frases tortura al lector.

998 El hombre moderno se encarceló en su autonomía, sordo al misterioso rumor de oleaje que golpea contra nuestra soledad.

999 El hombre cierra los ojos ante los verdaderos problemas, como el comentarista ante las verdaderas dificultades del texto.

1000 Cuando el diálogo es el último recurso, la situación ya no tiene remedio.

1001 El cristianismo no inventó la noción de pecado, sino la de perdón.

1002 El universo no se venga de quienes lo tratan como mecanismo inánime, haciéndolos morir humillados, sino prósperos y embrutecidos.

1003 La sociedad moderna procede simultáneamente a volverse inhóspita a los viejos y a multiplicar su número, prologando su vida.

1004 El moderno ya no se atreve a predicar que el individuo nazca como página blanca. Demasiados descalabros le enseñaron que somos los herederos agobiados de nuestra familia, nuestra raza, nuestra sangre. La sangre no es líquido inocente, sino viscosa pasta histórica.

1005 Ciertas cosas sólo son interesantes vividas, otras sólo lo son imaginadas.

1006 No demos a nadie la ocasión de ser vil. La aprovecha.

1007 La razón corrige los errores lógicos, pero los errores espirituales sólo son corregibles por una conversión de la persona. Las evidencias presuntas se desvanecen en silencio, cuando las contemplamos desde un nivel espiritual más alto.

1008 Del libro del mundo no conocemos sino las páginas escritas en un idioma que ignoramos.

1009 Se aproxima la época en que la naturaleza, desalojada por el hombre, no sobrevivirá sino en herbarios y en museos.

1010 La sabiduría se reduce a no olvidar jamás, ni la nada que es el hombre, ni la belleza que nace a veces en sus manos.

1011 Todo lo que le haga sentir al hombre que el misterio lo envuelve lo vuelve más inteligente.

1012 La caída del poderoso nos parece decreto de la providencia, porque regocija nuestra envidia.

1013 La democratización del erotismo sirvió, por lo menos, para mostrarnos que la virginidad, la castidad, la pureza, no son solteronas agrias y morbosas, como lo creíamos, sino vestales silenciosas de una limpia llama.

1014 La retórica no gana sola las batallas, pero nadie gana batallas sin ella.

1015 El hombre asegura que la vida lo envilece, para esconder que meramente lo revela.

1016 El mundo sería aún más tedioso, si fuese tan fácil actuar como soñar.

1017 No es imposible que en los batallones clericales al servicio del hombre todavía se infiltren algunos quintacolumnistas de Dios.

1018 La burocracia no asusta porque paralice, sino porque funciona.

1019 Un flujo constante de noticias invade hoy la existencia, destruyendo el silencio y la paz de las vidas humildes, sin abolir su tedio.

1020 La percepción de la realidad, hoy, perece aplastada entre el trabajo moderno y las diversiones modernas.

1021 Hallarse a merced de los caprichos populares, gracias al sufragio universal, es lo que el liberalismo llama garantía de la libertad.

1022 La historia, si la seguimos con ojos de partidario, en lugar de observarla con mirada de curioso, nos mece tontamente entre la nostalgia y la ira.

1023 El incorregible error político del hombre de buena voluntad es presuponer cándidamente que en todo momento cabe hacer lo que toca. Aquí, donde lo necesario suele ser lo imposible.

1024 La sociedad moderna se envilece tan aprisa que cada nueva mañana contemplamos con nostalgia al adversario de ayer. Los marxistas ya comienzan a parecernos los últimos aristócratas de Occidente.

1025 Cuando las revoluciones económicas y sociales no son simples pretextos ideológicos de crisis religiosas, después de unos años de desorden todo sigue como antes.

1026 Las verdaderas revoluciones no se inician con su estallido público, sino terminan con él.

1027 El mejor paliativo de la angustia es la convicción de que Dios tiene sentido del humor.

1028 La demagogia deja pronto de ser instrumento de la ideología democrática, para convertirse en ideología de la democracia.

1029 No apelar a Dios, sino a su justicia, nos lleva fatalmente a emplazarlo ante el tribunal de nuestros prejuicios.

1030 La humanidad no necesita al cristianismo para construir el futuro, sino para poder afrontarlo.

1031 Inútil, como una revolución.

1032 Los valores, como el alma, nacen en el tiempo, pero no le pertenecen.

1033 La sociedad no se civiliza bajo el impulso de prédicas sonoras, sino bajo la acción catalítica de gestos discretos.

1034 Para ser revolucionario se requiere ser algo bobo, para ser conservador algo cínico.

1035 La riqueza facilita la vida, la pobreza la retórica.

1036 Jesucristo no lograría hoy que lo escucharan, predicando como hijo de Dios, sino como hijo de carpintero.

1037 Para ser historiador se requiere un raro talento. Para hacer historia basta un poco de impudicia.

1038 Enseñar exime de la obligación de aprender.

1039 Las sociedades igualitarias estrangulan la imaginación, para ni siquiera satisfacer la envidia.

1040 Tratar al inferior con respeto y cariño es el síndrome clásico de la psicosis reaccionaria.

1041 Arrepentido, como un revolucionario victorioso.

1042 La imaginación es el único lugar en el mundo donde se puede habitar.

1043 El hombre, para gobernar, se venda los ojos con ideologías.

1044 Los valores no son ciudadanos de este mundo, sino peregrinos de otros cielos.

1045 La civilización moderna se estaría suicidando, si verdaderamente estuviera logrando educar al hombre.

1046 La falta de imaginación preserva a un pueblo de muchas catástrofes.

1047 El historiador suele olvidar que el hombre no tiene en cada época sino los problemas que cree tener.

1048 El optimismo inteligente nunca es fe en el progreso, sino esperanza de milagro.

1049 Sostener que "todas las ideas son respetables" no es más que una inepcia pomposa. Sin embargo, no hay opinión que el apoyo de un número suficiente de imbéciles no obligue a aguantar. No disfracemos nuestra impotencia en tolerancia.

1050 La inteligencia no consiste en encontrar soluciones, sino en no perder de vista los problemas.

1051 No trato de envenenar las fuentes. Sino de mostrar que están envenenadas.

1052 Nada más peligroso para la fe que frecuentar a los creyentes. El incrédulo restaura nuestra fe.

1053 Los revolucionarios no destruyen, a la postre, sino lo que hacía tolerable las sociedades contra las cuales se rebelan.

1054 Cuando el filósofo renuncia a guiar, el periodista se encarga de hacerlo.

1055 Los problemas del país "sub-desarrollado" son el pretexto favorito del escapismo izquierdista. Carente de mercancía nueva para ofrecer en el mercado europeo, el intelectual de izquierda vende en el tercer mundo sus saldos desteñidos.

1056 El ateo es respetable mientras no enseña que la dignidad del hombre es el fundamento de la ética y el amor a la humanidad la verdadera religión.

1057 La naturaleza acabó de morir en este siglo. Tan sólo en el arte de siglos pretéritos descubrimos, asombrados, que la naturaleza no es simple experimento de física explotado por organismos diligentes.

1058 Una existencia colmada es aquella que entrega al sepulcro, después de largos años, un adolescente que la vida no envileció.

1059 La experiencia del hombre que "ha vivido mucho" suele reducirse a unas anécdotas triviales con que adorna una imbecilidad incurable.

1060 Temblemos si no sentimos, en este abyecto mundo moderno, que el prójimo, cada día, es menos nuestro semejante.

1061 Observar la vida es demasiado interesante para perder el tiempo viviéndola.

1062 El hombre cultivado no es el que anda cargado de contestaciones, sino el que es capaz de preguntas.

1063 El lector contemporáneo sonríe cuando el cronista medieval habla de "paladines romanos", pero se queda serio cuando el marxista diserta sobre la "burguesía griega" o el "feudalismo americano".

1064 Irrespetar la individualidad es el objeto de la educación. Del olvido de verdad tan obvia proviene, en parte, la crápula moderna.

1065 Una plácida existencia burguesa es el anhelo auténtico del corazón humano.

1066 El hombre inteligente suele fracasar, porque no se atreve a creer en el verdadero tamaño de la estupidez humana.

1067 El proletariado tiende hacia la vida burguesa, como los cuerpos hacia el centro de la tierra.

1068 El individuo se declara miembro de una colectividad cualquiera, con el fin de exigir en su nombre lo que le avergüenza reclamar en el propio.

1069 Para una sociedad que vive entre estadísticas, sospechar que cada unidad es persona única y destino propio resulta perturbador y alarmante.

1070 El que se confiesa fuera del confesionario se propone sólo eludir el arrepentimiento.

1071 Todo ser yace disperso en pedazos por su vida y no hay manera de que nuestro amor lo recoja todo.

1072 Nunca hubo felicidad tan libre de amenazas que nos atreviéramos a volverla a vivir.

1073 El liberalismo no ha luchado por la libertad sino por la irresponsabilidad de la prensa.

1074 Las concesiones son los peldaños del patíbulo.

1075 El mundo moderno nos obliga a refutar tonterías, en lugar de callar a los tontos.

1076 Única alternativa en este fin de siglo: cuartel oriental-burdel occidental.

1077 El izquierdista inteligente admite que su generación no construirá la sociedad perfecta, pero confía en una generación futura. Su inteligencia descubre su impotencia personal, pero su izquierdismo le impide descubrir la impotencia del hombre.

1078 Calumniado, como un reaccionario.

1079 La superficialidad consiste, básicamente, en el odio a las contradicciones de la vida.

1080 La pasión más ardiente no engaña, si conoce la inadecuación de su objeto. El amor no es ciego cuando ama locamente, sino cuando olvida que aún el irreemplazable ser amado sólo es una misteriosa primicia. El amor que no se cree justificado no es traición, sino propedeútica.

1081 No tratemos de convencer; el apostolado daña los buenos modales.

1082 Aceptemos la sociología mientras clasifique y no pretenda explicar.

1083 Buscar la "verdad fuera del tiempo" es la manera de encontrar la "verdad de nuestro tiempo". El que busca la "verdad de su tiempo" encuentra los tópicos del día.

1084 Lo que más probablemente se avecina no es un terror revolucionario, sino un terror contra-revolucionario implantado por revolucionarios asqueados.

1085 Para que el tronco de la individualidad crezca, hay que impedir que la libertad lo desparrame en ramas.

1086 La aparición del nacionalismo en cualquier nación indica que su originalidad agoniza.

1087 Que el cristianismo no resuelva los problemas sociales no es razón de apostatar sino para los que olvidan que nunca prometió resolverlos.

1088 No es una restauración lo que el reaccionario anhela, sino un nuevo milagro.

1089 Sólo el alma anclada en el pasado no naufraga bajo vientos nocturnos.

1090 Divisa para el joven izquierdista: revolución y coño.

1091 Esperar no entontece fatalmente, si no esperamos en un futuro con mayúscula. Abrigar la esperanza de un nuevo esplendor terrestre nos es ilícito, siempre que esperemos un esplendor herido, endeble,

mortal. Podemos amar sin culpa lo terrestre, mientras recordemos que amamos una arcilla fugitiva.

1092 En vestirse, no en desvestirse, consiste siempre la civilización.

1093 Las únicas enseñanzas importantes son las que no puede transmitir sino el tono de la voz.

1094 La desventura del moderno no es tener que vivir una vida mediocre, sino creer que podría vivir una que no lo fuera.

1095 La democracia es el régimen político donde el ciudadano confía los intereses públicos a quienes no confiaría jamás sus intereses privados.

1096 Toda obra de arte nos habla de Dios. Diga lo que diga.

1097 El mundo felizmente es inexplicable. (¡Qué sería un mundo explicable por el hombre!)

1098 Dialogar con quienes no comparten nuestros postulados no es más que una manera tonta de matar el tiempo.

1099 La difusión de la cultura tuvo por efecto capacitar al tonto a parlotear de lo que ignora.

1100 Bien común, voluntad general, necesidad histórica, son los nombres con que el adulón de turno bautiza los caprichos de la fuerza.

1101 Como criterio de lo mejor, el hombre moderno no conoce sino la posterioridad.

1102 Para descubrir al tonto no hay mejor reactivo que la palabra: medieval. Inmediatamente ve rojo.

1103 La burocracia es uno de esos medios de la democracia que se convierten en uno de sus fines.

1104 Los nombres de los izquierdistas célebres acaban de adjetivos insultantes en boca de los izquierdistas.

1105 Esa liberación de la humanidad que cantó el siglo XIX no resultó ser más que el turismo internacional.

1106 Cuando navegamos en océanos de imbecilidad, la inteligencia necesita el auxilio del buen gusto.

1107 La justicia ha sido uno de los motores de la historia, porque es el nombre que asume la envidia en boca del querellante.

1108 El siglo XIX no vivió más angustiado con sus represiones sexuales que el siglo XX con su liberación sexual. Obsesión idéntica, aun cuando de signo contrario.

1109 Ser reaccionario no es creer en determinadas soluciones, sino tener un sentido agudo de la complejidad de los problemas.

1110 La sociedad capitalista se enriqueció acoplando la ignorancia de un empresario astuto, que dirige, a la ciencia de un técnico estulto, que realiza. El socialismo pretende enriquecerse confiando la dirección al técnico.

1111 Rasgo típico no es el que tenga una particular frecuencia, sino el que tiene una particular importancia. La estadística no reemplaza la intuición.

1112 Los reformadores burgueses preparan precedentes jurídicos para sus expoliadores futuros.

1113 No sé sí el diablo castigue, en otro mundo, a la sociedad irreligiosa. Pero veo que aquí pronto la castiga la estética.

1114 La fotografía asesinó a la imaginación.

1115 No basta imaginar algo para que exista, pero sólo existe lo que imaginamos.

1116 La fe no es conocimiento del objeto. Sino comunicación con él.

1117 La frustración es el carácter psicológico distintivo de la sociedad democrática. Donde todos pueden aspirar lícitamente a la cúspide, la pirámide entera es acumulación de frustrados.

1118 La divulgación irrestricta de noticias, impuestas por los medios de comunicación de masas, ha exigido que la mentira pública asuma, en el estado, la función tradicional del secreto.

1119 Los tontos creen que la humanidad sólo ahora sabe ciertas cosas importantes, cuando no hay nada importante que la humanidad no haya sabido desde del principio.

1120 El diablo no logra adueñarse del alma que sabe sonreír.

1121 La posteridad no va a entender qué hazaña es la mera sensatez en este siglo demente.

1122 El hecho clave de este siglo es la explosión demográfica de las ideas bobas.

1123 El hombre no está encarcelado, se encarcela.

1124 El que es partidario de la igualdad sin ser envidioso, sólo puede serlo porque es bobo.

1125 Las sentencias, el día del Juicio, serán menos terminantes y enfáticas que las de cualquier periodista sobre cualquier tema.

1126 Tanto individualismo como colectivismo son repercusiones sociales de la creencia en la inmortalidad del alma. El individuo se vierte hacia adentro, se examina, se observa y descubre su individualidad, o se vierte hacia fuera, se proyecta, se dispersa y se confunde con una colectividad, según crea, o no crea, en un incorruptible tribunal.

1127 La juventud navega sin notarlo en un mar de conformismo. En cada ola que la arrastra sólo observa la breve espuma que la diferencia de las otras y no la marea común que las empuja a todas.

1128 Las ideas que menos influyen en política son las políticas.

1129 Ninguna clase social ha explotado más descaradamente a las otras que la que hoy se llama a sí misma “estado”.

1130 No es justo reprochar su mal gusto a los escritores de este siglo, donde la noción misma de gusto pereció.

1131 Negar que existe una “naturaleza humana” es ardid ideológico del optimista para defenderse de la historia.

1132 La evidencia nueva no es más perfecta que la evidencia vieja. Es meramente una nueva evidencia.

1133 Si el hombre llegare a fabricar un hombre, el enigma del hombre no habrá sido descifrado sino entenebrecido.

1134 El que lucha contra el envejecimiento envejece meramente sin madurar.

1135 Si creemos en Dios no debemos decir: Creo en Dios, sino: Dios cree en mí.

1136 A veces dudamos de la sinceridad del que nos adula, pero nunca del acierto de sus adulaciones.

1137 La memoria de una civilización está en la continuidad de sus instituciones. La revolución que la interrumpe, destruyéndolas, no le quita a la sociedad un caparazón quitinoso que la paraliza, sino meramente la compele a volver a empezar.

1138 El combate intelectual no se gana levantando barricadas, sino dejando cortésmente el campo libre, para que las tonterías del adversario se rompan solas las narices.

1139 "Renunciar al mundo" deja de ser hazaña, para volverse tentación, a medida que el Progreso progresa.

1140 Nadie debe tomarse a lo serio. Esperar tan sólo resultarlo.

1141 "Patriota", en las democracias, es aquel que vive del Estado; "egoísta", aquel de quien el Estado vive.

1142 El hombre actual no vive en el espacio y en el tiempo. Sino en la geometría y los cronómetros.

1143 El pueblo fue rico espiritualmente hasta que los semi-educados resolvieron educarlo.

1144 Los problemas sociales son el refugio delicioso de quienes huyen de sus propios problemas.

1145 El arte es el más peligroso fermento reaccionario en una sociedad democrática, industrial y progresista.

1146 Una sociedad irreligiosa no aguanta la verdad sobre la condición humana. Prefiere una mentira, por imbécil que sea.

1147 El único que agradece a la vida lo que la vida le da, es el que no espera todo de la vida.

1148 Si no heredamos una tradición espiritual que la interprete, la experiencia de la vida nada enseña.

1149 La ciudad desaparece, mientras el mundo entero se urbaniza. La ciudad occidental fue persona. Hoy, la hipertrofia urbana y el centralismo estatal la desintegran en mero hacinamiento inánime de viviendas.

1150 La irrupción de la historia no-europea en la tradición de Occidente es un episodio de la vida intelectual del XIX. Los partícipes de esta tradición no son herederos forzosos de esa historia y sólo pueden heredarla respetando las condiciones intelectuales de su ingreso al patrimonio de Occidente. En otros términos, puede haber sinólogos en Occidente, verbigracia, pero no taoístas.

1151 El ateismo de una filosofía consiste menos en negar a Dios que en no hallarle puesto.

1152 Los partidos políticos no se disputan hoy por los programas. Se disputan, al contrario, los programas.

1153 La sub-literatura es el conjunto de libros estimables que cada nueva generación lee con deleite, pero que nadie puede releer.

1154 El órgano del placer es la inteligencia.

1155 Todos conocemos, en todos los campos, sargentos desdeñosos de Alejandro.

1156 La ética que no mande renunciar es un crimen contra la dignidad a que debemos aspirar y contra la felicidad que podemos obtener.

1157 El tumulto en torno de una obra de arte no es hoy indicio de importancia estética, sino de aprovechamiento político.

1158 Los mediocres nos salvamos cuando somos tan mediocres que logramos verlo.

1159 Los partidarios de la sociedad igualitaria suelen ser siempre chiquitos.

1160 La prosperidad material envilece menos que los requisitos intelectuales y morales para lograrla.

1161 Contra la humildad de las tareas que la vida le asigna, nadie protesta tan ruidosamente como el incapaz de desempeñar otras.

1162 Podemos pedir misericordia. ¿Pero con qué derecho reclamamos justicia?

1163 El pueblo, al cabo de unos años, olvidaría el nombre de los demagogos ilustres, si sus sucesores no obligaran al contribuyente a costearles ritos conmemoratorios. La memoria popular sólo hospeda nombres de reyes.

1164 Las soluciones que el hombre encuentra resultan siempre menos interesantes que los problemas. Las únicas soluciones interesantes son las que Dios se reserva.

1165 El escritor que no tenga baratijas intelectuales para la venta no puede quejarse de su poco éxito.

1166 Cuando una época se atosiga con tópicos, nadie la cura con ideas.

1167 El talento del escritor no está en describir un personaje, un paisaje, una escena, sino en hacernos creer que lo hizo.

1168 Es más fácil perdonar ciertos odios, que compartir ciertas admiraciones.

1169 Entre el animal y el hombre no hay más barrera que una empalizada de tabús.

1170 Aún sabiendo que todo perece, debemos construir en granito nuestras moradas de una noche.

1171 El egoísmo del imbécil es la salvaguardia de sus prójimos.

1172 El imbécil benévolo, confiado en su recta intención, se autoriza atentados contra el hombre, más atroces aún que los que su intención torcida concede al malvado.

1173 El egoísta posiblemente no sepa lo que le conviene, pero no actúa, por lo menos, como si supiera lo que conviene a los demás.

1174 La franqueza de quien no se respeta a sí mismo se convierte en simple falta de vergüenza.

1175 El irrespeto mutuo convierte pronto la amistad o el amor entre almas plebeyas en mero contrato bilateral de grosería.

1176 El impacto de un texto es proporcional a la astucia de sus reticencias.

1177 Civilizada es la época que no reserva la inteligencia para las faenas profesionales.

1178 Alma culta es aquella donde el estruendo de los vivos no ahoga la música de los muertos.

1179 Si se trata meramente de organizar un paraíso terrenal, los curas sobran. El diablo basta.

1180 Tal es la complejidad de los hechos históricos que toda teoría encuentra casos a qué aplicarse.

1181 Las naciones tiene dos modalidades nobles de existencia: ascenso o decadencia, y una modalidad vulgar: prosperidad.

1182 Las revoluciones no son las locomotoras, sino los descarrilamientos de la historia.

1183 Quien nos traiciona nunca nos perdona su traición.

1184 Las promesas de la vida no defraudan sino a quien cree que aquí se cumplen.

1185 Nuestra sed sólo oye aquí el rumor del agua.

1186 Basta abrir nuestras ventanas a la noche, para que atice las cenizas calcinadas de nuestra alma el hálito de misteriosas primaveras.

1187 La lealtad es la música más noble de la tierra.

1188 Breves convulsiones bastan para abatir los edificios del espíritu, mientras que nuestra natural vileza ampara los éxitos técnicos.

1189 Toda sociedad no jerarquizada se parte en dos.

1190 El individuo no es sino una de las múltiples individualidades de la historia.

1191 Que las "civilizaciones sean mortales" es el mayor consuelo del que hoy vive.

1192 Para preservarnos del embrutecimiento, basta evitar conversaciones de jóvenes y diversiones de adultos.

1193 Razón, Progreso, Justicia, son las tres virtudes teologales del tonto.

1194 Las tres edades del capitalismo: en la primera, el empresario trafica para construirse palacios; en la segunda, para reinvertir sus ganancias; en la tercera, para tributar.

1195 Donde es posible decir lo que se quiere, nadie se da el trabajo de decir solamente lo que importa.

1196 El historiador tiene tres temas: la individualidad de las personas, la individualidad de totalidades concretas, la individualidad del instante.

1197 Opiniones, costumbres, instituciones, ciudades, todo se volvió chabacano, desde que renunciamos a remendar lo viejo para comprar diariamente la novedad chillona.

1198 Ser moderno no es haber superado los problemas de ayer, es creer haberlos superado.

1199 Si confiamos en Dios, ni nuestro propio triunfo debe espantarnos.

1200 Lo que unos llaman religión apenas nos asombra más que lo que otros llaman ciencia.

1201 La sociedad moderna está aboliendo la prostitución mediante la promiscuidad.

1202 El jurista, en las democracias, no es un experto en leyes, sino en funcionarios.

1203 Los tejidos sociales se canceran, cuando los deberes de los unos se transforman en derechos de los otros.

1204 La pelotera entre sectas democráticas las distrae temporalmente del desmantelamiento de la sociedad.

1205 O aprendemos de la tragedia griega a leer la historia humana, o no aprendemos nunca a leerla.

1206 Ningún paraíso surgirá en los confines del tiempo. Porque el bien y el mal no son hilos trenzados por la historia, sino fibras del hilo único que nos hiló el pecado.

1207 Llámase mentalidad moderna el proceso de exculpación de los pecados capitales.

1208 Las simplezas en que el incrédulo acaba creyendo son su castigo.

1209 Tedio es el antónimo de soledad.

1210 Presumimos explicar la historia, y fracasamos ante el misterio de quien mejor conocemos.

1211 Sin enemigo en las fronteras, el gobernante olvida ser cuerdo.

1212 Aún la derecha de cualquier derecha me parece siempre demasiado a la izquierda.

1213 No hay opinión de bobo que no convenga oír, ni que convenga acatar.

1214 Los tontos no se preocupan sino de las ortografías y olvidan las sintaxis.

1215 Con la aparición de relaciones "racionales" entre los individuos, se inicia el proceso de putrefacción de una sociedad.

1216 La inopia estética de una sociedad crece proporcionalmente al número de caballos de fuerza que instale.

1217 Ser moderno es ver fríamente la muerte ajena y no pensar nunca en la propia.

1218 Las cosas no andarían tan mal, si las ilusiones se les cayeran a los tontos con el pelo. El tonto hirsuto le lega un patrimonio intacto al tonto calvo.

1219 Depender de Dios es el ser del ser.

1220 Escritor ilustre no es el que muchos leen, sino el que muchos creen haber leído.

1221 La irreemplazabilidad del individuo es la enseñanza del cristianismo y el postulado de la historiografía.

1222 Las revoluciones no les destruyen a las naciones sino el alma.

1223 Los conservadores actuales no son más que liberales maltratados por la democracia.

1224 El valor de una emoción es independiente tanto de la idea, seguramente mediocre, en que se expresa, como del objeto, probablemente trivial, que la suscita.

1225 La historia universal es el relato de las ocasiones perdidas.

1226 La civilización agoniza, cuando la agricultura renuncia a ser modo de vida para volverse industria.

1227 Los dioses son campesinos que no acompañan al hombre sino hasta las puertas de las grandes urbes.

1228 El incienso litúrgico es el oxígeno del alma.

1229 El progreso es hijo del conocimiento de la naturaleza. La fe en el progreso es hija de la ignorancia de la historia.

1230 Morir y desaparecer no son sinónimo para una nación.

1231 Nada asegura al hombre que lo que inventa no lo mata.

1232 El mundo moderno parece invencible. Como los saurios desaparecidos.

1233 Las auténticas transformaciones sociales no son obra de la frustración y la envidia, sino secuelas de epidemias de asco y de tedio.

1234 Las ideologías se inventaron para que pueda opinar el que no piensa.

1235 Innovar en materia litúrgica no es sacrilegio, sino estupidez. El hombre sólo venera rutinas inmemoriales.

1236 El abuso eficaz de poder presupone el anonimato del opresor o el anonimato del oprimido. Los despotismos fracasan, cuando rostros inconfundibles se enfrentan.

1237 Sin analizar no comprendemos. Pero no presumamos haber comprendido, porque hemos analizado.

1238 El porcentaje de electores que se abstienen de votar mide el grado de libertad concreta en una democracia. Donde la libertad es ficticia, o donde está amenazada el porcentaje tiende a cero.

1239 Si no jerarquizamos, acabamos siendo injustos con todo. Hasta con lo que fuimos, o con lo que somos.

1240 El mal promete lo que no puede cumplir. El bien cumple lo que no sabe prometer.

1241 Las estupideces modernas son más irritantes que las antiguas, porque sus prosélitos pretenden justificarlas en nombre de la razón.

1242 La gente nos permite más fácilmente desdeñar sus ocupaciones serias que sus diversiones.

1243 Un destino burocrático espera a los revolucionarios, como el mar a los ríos.

1244 Hoy no hay por quien luchar. Solamente contra quien.

1245 Los medios actuales de comunicación le permiten al ciudadano moderno enterarse de todo sin entender nada.

1246 Nada más bufo que aducir nombres de creyentes ilustres como certificados de existencia de Dios.

1247 La dicha del ser que amamos es el único bien terrestre que nos colma.

1248 Una voz ebria de dicha es dato que revela secretos sobre la substancia misma del mundo.

1249 Creer se asemeja más a palpar que a oír.

1250 El universo es un diccionario inútil para el que no aporta su propia sintaxis.

1251 La primavera es el sueño del eterno otoño del mundo.

1252 La intransigencia en política suele ser una exigencia compensatoria de las flaquezas personales.

1253 Ni la elocuencia revolucionaria, ni las cartas de amor, pueden leerse por terceros sin hilaridad.

1254 El escritor sólo debe ser vocero de sí mismo.

1255 Donde oigamos, hoy, las palabras: orden, autoridad, tradición, alguien está mintiendo.

1256 La obra política es irrepetible, como la obra de arte, e igualmente capaz de la misma eternidad.

1257 Los lectores del escritor ilustre se dividen en dos grupos: los que lo admiran sin leerlo y los que lo desdeñan sin haberlo leído.

1258 Toda revolución agrava los males en contra de los cuales estalla.

1259 No culpemos la técnica de las desgracias causadas por nuestra incapacidad de inventar una técnica de la técnica.

1260 El moderno se niega a sí mismo toda dimensión metafísica y se juzga mero objeto de ciencia. Pero chilla cuando lo exterminan como tal.

1261 Dios nos preserve de la pureza, en todos los campos. De la madre del terrorismo político, del sectarismo religioso, de la inclemencia ética, de la esterilidad estética, de la bobería filosófica.

1262 Estrictamente nuevo no hay en el mundo sino cada alma nueva. La novedad de las cosas, por lo tanto, no es más que el tinte en que las baña el alma que atraviesan.

1263 En las sociedades donde el cargo social, en lugar de adherir a la persona, constituye meramente un transitorio encargo, la envidia se desboca. "*La carrière ouverte aux talents*" es el hipódromo de la envidia.

1264 Las almas modernas ni siquiera se corrompen, se oxidan.

1265 Al reaccionario derrotado le queda siempre el recurso de divertirse con las simplezas del vencedor.

1266 El clérigo progresista, en tiempos revolucionarios, acaba de muerto, pero no de mártir.

1267 La estupidez es el combustible de la revolución.

1268 El demócrata achaca sus errores a las circunstancias. Nosotros agradecemos a la casualidad nuestros aciertos.

1269 La comunicación entre los hombres se dificulta, al desaparecer los rangos. Los individuos no se tienden la mano, al caminar en tropel, sino se tratan a codazos.

1270 Los demócratas se dividen entre los que creen la perversidad curable y los que niegan que existe.

1271 Se acabó con los analfabetos, para multiplicar a los iletrados.

1272 La literatura no perece porque nadie escriba, sino cuando todos escriben.

1273 Sólo sabemos portarnos con decencia frente al mundo cuando sabemos que nada se nos debe. Sin mueca dolorida de acreedor frustrado.

1274 Hay que aprender a ser parcial sin ser injusto.

1275 Investiguemos dónde y cuándo nace una nueva mentalidad, pero resignémonos a ignorar por qué.

1276 Sensual es el objeto que revela su alma a los sentidos.

1277 El progresista envejecido tiene nostalgia de coqueta vieja.

1278 Llamamos "orígenes" los límites de nuestra ciencia.

1279 El pensamiento reaccionario ha sido acusado de irracionalismo porque se niega a sacrificar los cánones de la razón a los prejuicios del día.

1280 Los valores, como las almas para el cristiano, nacen en la historia pero son inmortales.

1281 El problema religioso se agrava cada día, porque los fieles no son teólogos y los teólogos no son fieles.

1282 Al demócrata no le basta que respetemos lo que quiere hacer con su vida, exige además que respetemos lo que quiere hacer con la nuestra.

1283 En la literatura la risa muere pronto, pero la sonrisa es inmortal.

1284 La cultura vive de ser diversión y muere de ser profesión.

1285 La actual alternativa democrática: burocracia opresora o plutocracia repugnante, tiende a abolirse. Fundiéndose en un solo término: burocracia opulenta. A la vez repugnante y opresora.

1286 El moderno no admitirá jamás que la estupidez compartida por muchos no sea respetable sino meramente temible.

1287 La virtud se ha vuelto menos rara que la buena educación.

1288 Mientras el hombre no despierte de su actual borrachera de soberbia, nada vale la pena intentar. Sólo miradas que no desenfoca el orgullo logran esa visión lúcida del mundo que confirma nuestra prédica.

1289 Cuando la sociedad se vacía íntegramente en el molde del estado, la persona se vaporiza.

1290 La mediocridad de cualquier triunfo no merece que nos ensuciemos con las cualidades que exige.

1291 Sólo al contemplativo no se le muere el alma antes que el cuerpo.

1292 El pueblo cree en el desinterés de sus benefactores profesionales hasta que le pasan la cuenta.

1293 Patria, sin palabrería nacionalista, es sólo el espacio que un individuo contempla a la redonda al ascender una colina.

1294 La sociedad moderna arrolla las libertades, como un regimiento de tanques una procesión de beatas.

1295 ¿Hacia dónde va el mundo? Hacia la misma transitoriedad de donde viene.

1296 No achaquemos al intelecto las catástrofes causadas por las codicias que nos ciegan.

1297 Todo lo que interrumpa una tradición obliga a principiar de nuevo. Y todo origen es sangriento.

1298 El enjambre humano retorna sumisamente a la colmena colectiva, cuando la noche de una cultura se aproxima.

1299 La escolástica pecó al pretender convertir al cristiano en un sabelotodo. El cristiano es un escéptico que confía en Cristo.

1300 Mientras más complejas sean las funciones que el estado asume, la suerte del ciudadano depende de funcionarios crecientemente subalternos.

1301 El estado moderno es pedagogo que no licencia nunca a sus alumnos.

1302 Las ideas se asustan y emigran de donde se resuelve pensar en equipo.

1303 Las grandes tareas intelectuales no se cumplen por el que deliberadamente las emprende, sino por el que modestamente pretende resolver problemas personales.

1304 Ningún cuento popular comenzó jamás así: érase una vez un presidente…

1305 El cristianismo degenera, al abolir sus viejos idiomas litúrgicos, en sectas extravagantes y toscas. Roto el contacto con la antigüedad griega y latina, perdida su herencia medieval y patrística, cualquier bobalicón se convierte en su exégeta.

1306 Nada enternece más al burgués que el revolucionario de país ajeno.

1307 El que indaga las causas de una revolución nunca debe inferirlas de sus efectos. Entre las causas de una revolución y sus efectos hay torbellinos de accidentes.

1308 El hombre inteligente llega pronto a conclusiones reaccionarias. Hoy, sin embargo, el consenso universal de los tontos lo acobarda. Cuando lo interrogan en público niega ser Galileo.

1309 Cuando los explotadores desaparecen, los explotados se dividen en explotadores y explotados.

1310 Todos examinan con más cuidado el raciocinio que la evidencia que lo sustenta.

1311 Los raciocinios se enderezan con más garbo, se yerguen más altivos, caminan con más petulancia, mientras más se alejan de su origen.

1312 Cuando la noción de deber expulsa la de vocación, la sociedad se puebla de almas truncas.

1313 El reaccionario no anhela la vana restauración del pasado, sino la improbable ruptura del futuro con este sórdido presente.

1314 La estupidez es la madre de las atrocidades revolucionarias. La ferocidad es sólo la madrina.

1315 La imaginación, si fuese creadora, sería simple fantasía. La imaginación es percepción de lo que escapa a la percepción ordinaria.

1316 La desconfianza en el futuro de la sociedad moderna, reservada hasta ayer al hombre inteligente, agobia hoy hasta al imbécil.

1317 Todo, en el individuo, proviene del cruce del espacio con el tiempo. Menos el individuo mismo.

1318 El individuo no es una encrucijada de caminos, sino el misterioso calvario allí erigido.

1319 El izquierdista, como el polemista de antaño, cree refutar una opinión acusando de inmoralidad al opinante.

1320 Los que manejan un vocabulario sociológico se figuran haber entendido porque han clasificado.

1321 Nuestros contemporáneos denigran el pasado para no suicidarse de vergüenza y de nostalgia.

1322 Los museos son el invento de una humanidad que no tiene puesto para las obras de arte, ni en su casa, ni en su vida.

1323 La unanimidad, en una sociedad sin clases, no resulta de la ausencia de clases, sino de la presencia de la policía.

1324 Cada tabú suprimido hace retroceder la existencia humana hacia la insipidez del instinto.

1325 Los problemas sociales no son solubles. Pero podemos minorarlos evitando que el empeño de aliviar uno solo los agrave todos.

1326 El solitario es el delegado de la humanidad a lo importante.

1327 Las derrotas nunca son definitivas cuando se aceptan de buen humor.

1328 Las sociedades moribundas acumulan leyes como los moribundos remedios.

1329 La posteridad no es el conjunto de las generaciones futuras. Es un pequeño grupo de hombres de gusto, bien educados, eruditos, en cada generación.

1330 Puesto que el diálogo con mediocres notoriamente nos apoca, ¿no será la poquedad de nuestros interlocutores, reflejo de nuestra mediocridad?

1331 Podemos pintar la decadencia de una sociedad, pero es imposible definirla. Como la creciente demencia de una mirada.

1332 Dios inventó las herramientas, el diablo las máquinas.

1333 Creemos en muchas cosas en que no creemos creer.

1334 Las solas leyes biológicas no tiene dedos suficientes sutiles para modelar la belleza de un rostro.

1335 El derecho al mando fue el tema central de la política, ayer. Las técnicas de captación del mando son, hoy, el tema central de la política.

1336 Los abanderados de la libertad festejados por el XIX resultaron la vanguardia del despotismo industrial.

1337 El burgués de ayer se perdonaba todo, si su conducta sexual era estricta. El de hoy se perdona todo, si es promiscua.

1338 El arte es el supremo placer sensual.

1339 El sufragio universal no reconoce finalmente al individuo sino el "derecho" de ser alternativamente opresor u oprimido.

1340 Los desatinos políticos se reiteran, porque son expresión de la naturaleza humana. Los aciertos no se repiten, porque son dádiva de la historia.

1341 Los problemas graves no asustan nunca al tonto. Los que se inquietan, por ejemplo, ante el deterioro cualitativo de una sociedad, lo hacen reír.

1342 Los reaccionarios se reclutan entre los espectadores de primera fila de una revolución.

1343 La tragedia intelectual del gobernante democrático es la obligación de realizar el programa que pregonó para que lo eligieran.

1344 El raciocinio cardinal del progresista es bellísimo: lo mejor siempre triunfa, porque se llama mejor lo que triunfa.

1345 El hombre moderno trata al universo como un demente a un idiota.

1346 Cada día le exigimos más a la sociedad para poder exigirnos menos.

1347 La plétora de leyes es indicio de que nadie sabe ya mandar con inteligencia. O de que nadie sabe ya obedecer con libertad.

1348 Como consecuencia de los adelantos técnicos, los viejos anunciadores de catástrofes les están cediendo el puesto a los testigos de las catástrofes anunciadas.

1349 Las civilizaciones difieren radicalmente entre sí. De civilización a civilización, sin embargo, los pocos civilizados se reconocen mutuamente con discreta sonrisa.

1350 Sociólogos, psicólogos, psiquiatras, son expertos en generalidades. Ante los pitones taurinos del caso concreto, todos parecen toreros anglosajones.

1351 La razón no es substituto de la fe, así como el color no es substituto del sonido.

1352 El individuo que se miente a sí mismo, así como la sociedad que no se miente, se pudren pronto y perecen.

1353 La honradez intelectual es virtud que cada generación sucesiva presume practicar por vez primera.

1354 La evolución rápida de una sociedad tritura sus costumbres. E impone al individuo, en lugar de la educación silenciosa de los usos, las riendas y el látigo de las leyes.

1355 Nuestra tolerancia crece con nuestro desdén.

1356 La imaginación es la capacidad de percibir, mediante los sentidos, los atributos del objeto que los sentidos no perciben.

1357 Los sueños vulgares aquí se cumplen. Pero aquí no anidan los que el adolescente sueña bajo el follaje opresor del verano.

1358 Respetemos los dos polos del hombre: individuo concreto, espíritu humano. Pero no su zona media de animal opinante.

1359 Para hablar de lo eterno, basta hablar con talento de las cosas del día.

1360 La nueva izquierda congrega a los que confiesan la ineficacia del remedio sin dejar de creer en la receta.

1361 Las decadencias no derivan de un exceso de civilización, sino del intento de aprovechar la civilización para eludir las prohibiciones en las cuales consiste.

1362 El moderno acepta cualquier yugo, siempre que sea impersonal la mano que lo impone.

1363 Al intelectual indignado por el "emburguesamiento del proletariado", nunca se le ocurre renunciar a aquellas cosas cuyo disfrute por el proletariado le horripila como prueba de emburguesamiento.

1364 Nunca es demasiado tarde para nada verdaderamente importante.

1365 No hay verdad que no sea lícito estrangular si ha de herir a quien amamos.

1366 Mientras las diversiones sean suficientemente vulgares nadie protesta.

1367 No nos quejemos del suelo en que nacimos, sino de la planta que somos.

1368 El orden es engaño. Pero el desorden no es solución.

1369 Si los hombres nacieran iguales, inventarían la desigualdad para matar el tedio.

1370 La gloria, para el artista auténtico, no es un ruido de alabanzas, sino el silencio terrible del instante en que creyó acertar.

1371 La imaginación se mustia en una sociedad cuyas ciudades carecen de jardines cercados por altos muros.

1372 Aceptando de buen humor nuestra mediocridad, el desinterés con que gozamos de la inteligencia ajena nos vuelve casi inteligentes.

1373 Las lenguas se corrompían ayer por obra y gracia de campesinos ignorantes. Hoy se corrompen por pedantería e incuria del especialista inculto.

1374 La filosofía no tiene la función de transformar un mundo que se transforma solo. Sino la de juzgar ese mundo transformado.

1375 En la estepa rasa el individuo no halla abrigo contra la inclemencia de la naturaleza, ni en la sociedad igualitaria contra la inclemencia del hombre.

1376 Que los evangelios sean reflejo de la Iglesia primitiva es tesis aceptable para el católico. Pero letal para el protestantismo. Mientras que el protestante depende de un texto, los católicos somos el proceso donde el texto nació. Cristo al morir no dejó documentos, sino discípulos.

1377 Comprender es hallar confirmación de algo previamente adivinado.

1378 Una brusca expansión demográfica rejuvenece la sociedad y recrudece sus boberías.

1379 Noble no es el alma que nada hiere, sino la que pronto sana.

1380 La cultura presume que moriremos educándonos, a cualquier edad que expiremos.

1381 El hombre tiene tanta alma cuanta cree tener. Cuando esa creencia muere, el hombre se vuelve objeto.

1382 Por haber creído vivas las figuras de cera fabricadas por la psicología, el hombre ha ido perdiendo el conocimiento del hombre.

1383 A la felicidad de quienes más queremos nos es dado contribuir, tan sólo, con una ternura silenciosa y una compasión impotente.

1384 La sociedad moderna sólo respeta la ciencia como proveedora inagotable de sus codicias.

1385 Fomentar artificialmente las codicias, para enriquecerse satisfaciéndolas, es el inexcusable delito del capitalismo.

1386 El hombre se cree perdido entre los hechos, cuando sólo está enredado en sus propias definiciones.

1387 Llámase comunista al que lucha para que el estado le asegure una existencia burguesa.

1388 Nuestros proyectos deben ser modestos, nuestras esperanzas desmesuradas.

1389 El político no despacha con seriedad sino lo trivial.

1390 La libertad legal de expresión ha crecido paralelamente a las servidumbres sociológicas del pensamiento.

1391 La ciencia política es el arte de dosificar la cantidad de libertad que el hombre soporta y la cantidad de servidumbre que necesita.

1392 Con sexo y violencia no se reemplaza la trascendencia exiliada. Ni el diablo le queda al que pierde a Dios.

1393 No hay "ideal" soportable más de unos días.

1394 El dolor labra, pero sólo el conflicto ético educa.

1395 El que enseña acaba creyendo que sabe.

1396 Tonto es el que tiene opiniones sobre los tópicos del día.

1397 Quien perdona todo, porque comprende todo, simplemente no ha entendido nada.

1398 Las revoluciones se columpian entre el puritanismo y la crápula, sin rozar el suelo civilizado.

1399 Cuando el objeto pierde su plenitud sensual para convertirse en instrumento o en signo, la realidad se desvanece y Dios se esfuma.

1400 Obra de arte, hoy, es cualquier cosa que se venda caro.

1401 La historia moderna es el diálogo entre dos hombres, uno que cree en Dios, otro que se cree dios.

1402 Los hombres se reparten entre los que se complican la vida para ganarse el alma y los que se gastan el alma para facilitarse la vida.

1403 Tan sólo para Dios somos irreemplazables.

1404 Cuando los escritores de un siglo no pueden escribir sino cosas aburridas, los lectores cambiamos de siglo.

1405 La importancia profana de la religión está menos en su influencia sobre nuestra conducta que en la noble sonoridad con que enriquece el alma.

1406 Hay palabras para engañar a los demás, como "racional". Y otras, como "dialéctica", para engañarse a sí mismo.

1407 El envilecimiento es el precio actual de la fraternidad.

1408 El mundo moderno no será castigado. Es el castigo.

1409 Los léxicos especializados permiten hablar con precisión en las ciencias naturales y disfrazar trivialidades en las ciencias humanas.

1410 Llamamos belleza de un idioma la destreza con que algunos lo escriben.

1411 No es de inanición de lo que el espíritu a veces muere, sino del hartazgo de trivialidades.

1412 El alma no está en el cuerpo, sino el cuerpo en ella. Pero es en el cuerpo donde la palpamos. El absoluto no está en la historia, sino la historia en él. Pero es en la historia donde lo descubrimos.

1413 Después de varias temporadas de urbanismo, alternadas con varios entreactos de guerra, el contexto rural y urbano de la era culta no sobrevivirá sino en atlas lingüísticos y en diccionarios etimológicos.

1414 Hoy se llama “tener sentido común” no protestar contra lo abyecto.

1415 Ser marxista parece consistir en eximir de la interpretación marxista las sociedades comunistas.

1416 ¿Aprenderá el revolucionario algún día que las revoluciones podan en lugar de extirpar?

1417 Todo se puede sacrificar a la miseria del pueblo. Nada se debe sacrificar a su codicia.

1418 La pedagogía moderna ni cultiva ni educa, meramente transmite nociones.

1419 Nadie, ni nada, finalmente perdona. Salvo Cristo.

1420 El hombre no se halla arrojado tan sólo entre objetos. También está inmerso entre experiencias religiosas.

1421 El que carece de vocabulario para analizar sus ideas las bautiza intuiciones.

1422 Aprendamos a acompañar en sus errores a los que amamos, sin convertirnos en sus cómplices.

1423 Para castigar una idea los dioses la condenan a entusiasmar al tonto.

1424 No invocamos a Dios como reos, sino como tierras sedientas.

1425 Los mejoramientos sociales no proceden de fuertes sacudidas, sino de leves empujoncitos.

1426 Nada es posible esperar ya cuando el Estado es el único recurso del alma contra su propio caos.

1427 La creciente libertad de costumbres en la sociedad moderna no ha suprimido los conflictos domésticos. Tan sólo les ha quitado dignidad.

1428 El pueblo adopta hasta opiniones finas si se las predican con argumentos burdos.

1429 Sin cierta puerilidad religiosa, cierta profundidad intelectual es inalcanzable.

1430 Donde los gestos carecen de estilo la ética misma se envilece.

1431 En la nueva izquierda militan hoy los reaccionarios desorientados y desvalidos.

1432 Los tontos se indignan tan sólo contra las consecuencias.

1433 La parte superior de la ética no trata del comportamiento moral, sino de la calidad del alma.

1434 Las grandes convulsiones democráticas lesionan sin remedio el alma de un pueblo.

1435 Varias civilizaciones fueron saqueadas porque la libertad le abrió impensadamente la puerta al enemigo.

1436 El igualitario considera que la cortesía es confesión de inferioridad. Entre igualitarios la grosería marca el rango.

1437 Todos debemos resignarnos a no bastar primero y a sobrar después.

1438 El optimismo moderno es un producto comercial para lubricar el funcionamiento de la industria.

1439 El estado es totalitario por esencia. El despotismo total es la forma hacia la cual espontáneamente tiende.

1440 Totalitarismo es la fusión siniestra de religión y estado.

1441 El sacrificio de la profundidad es el precio que exige la eficacia.

1442 La cortesía no es incompatible con nada.

1443 La grosería no es prueba de autenticidad, sino de mala educación.

1444 Cada nueva generación critica la anterior, para cometer, en circunstancias análogas, el error inverso.

1445 El fervor con que el marxista invoca la sociedad futura sería conmovedor sí los ritos invocatorios fuesen menos sangrientos.

1446 Nada más común que transformar en “problema ético” el deber que nos incomoda.

1447 Ya no existen ancianos sino jóvenes decrépitos.

1448 Confundir lo popular con lo democrático es ardid táctico del demócrata.

1449 El joven, normalmente, acaba pareciéndose al adulto que más desprecia.

1450 Nada más imperdonable que enjaularnos voluntariamente en convicciones ajenas, cuando deberíamos intentar romper hasta los barrotes del calabozo de nuestra inteligencia.

1451 Nada merece más respeto que el pueblo infortunado que suplica, ni menos que las absurdas drogas que reclama para curar su infortunio.

1452 El cinismo no es indicio de agudeza sino de impotencia.

1453 El problema no es la represión sexual, ni la liberación sexual, sino el sexo.

1454 La revolución es progresista y busca el robustecimiento del estado; la rebelión es reaccionaria y busca su desvanecimiento. El revolucionario es un funcionario en potencia; el rebelde es un reaccionario en acto.

1455 Los tribunales democráticos no hacen temblar al culpable, sino al acusado.

1456 La envidia no es vicio de pobre, sino de rico. De menos rico ante más rico.

1457 Aún el enemigo de la técnica denuncia sus paladinos, pero triviales, atropellos más que sus invisibles, pero desastrosas, destrucciones. (Como si la trashumancia febril del hombre actual, verbigracia, fuese inquietante a causa de los accidentes de tránsito.)

1458 El erotismo es el recurso rabioso de las almas y de los tiempos que agonizan.

1459 Cualquier derecha en nuestro tiempo no es más que una izquierda de ayer deseosa de digerir en paz.

1460 Las revoluciones espantan, pero las campañas electorales asquean.

1461 El nivel cultural de un pueblo inteligente baja a medida que su nivel de vida sube.

1462 En el solo Evangelio no podemos albergarnos, como no podemos tampoco refugiarnos en la semilla del roble, sino junto al tronco torcido y bajo el desorden de las ramas.

1463 El hombre actual oscila entre la estéril rigidez de la ley y el vulgar desorden del instinto. Ignora la disciplina, la cortesía, el buen gusto.

1464 ¿Proponer soluciones? ¡Como si el mundo no estuviese ahogándose en soluciones!

1465 La “espiritualidad oriental” moderna, como el arte oriental de los últimos siglos, es artículo de bazar.

1466 La imbecilidad cambia de tema en cada época para que no la reconozcan.

1467 Las jerarquías son celestes. En el Infierno todos son iguales.

1468 Las noticias periodísticas son el substituto moderno de la experiencia.

1469 Es en la espontaneidad de lo que siento donde busco la coherencia de lo que pienso.

1470 No me resigno a que el hombre colabore imbécilmente con la muerte, talando, demoliendo, reformando, aboliendo.

1471 Los cristianos progresistas buscan afanosamente en los manuales de sociología con qué llenar lagunas del Evangelio.

1472 El mal no es más interesante que el bien, sino más fácil de relatar.

1473 En política debemos desconfiar aún del optimismo inteligente y confiar en los temores del imbécil.

1474 El hombre tiende a la superficialidad como el corcho hacia la superficie.

1475 En ciertas épocas el espíritu pierde, gane quien gane.

1476 Las dos alas de la inteligencia son la erudición y el amor.

1477 El igualitario se exaspera viendo que la instrucción obligatoria sólo borra la desigualdad ficticia para agravar la congénita.

1478 No aconsejemos pomposamente que lo inevitable se acepte con "heroísmo", sino que se acoja con resignación cortés.

1479 Más de un presunto "problema teológico" proviene sólo del poco respeto con que Dios trata nuestros prejuicios.

1480 Lo más alto y lo más bajo solían pertenecer a la misma especie. Hoy pertenecen a especies distintas. No existe rasgo común hoy entre lo que vale y lo que impera.

1481 La liturgia definitivamente sólo puede hablar en latín. En vulgar es vulgar.

1482 El simple talento es en literatura lo que las buenas intenciones en conducta. (*L'enfer en est pavé*.)

1483 El entusiasmo del progresista, los argumentos del demócrata, las demostraciones del materialista, son el alimento delicioso y suculento del reaccionario.

1484 En las universidades la filosofía meramente invierna.

1485 El hombre madura cuando deja de creer que la política le resuelve los problemas.

1486 De los "derechos del hombre" el liberalismo moderno ya no defiende sino el derecho al consumo.

1487 La seriedad intelectual auténtica no es adusta sino sonriente.

1488 El patriotismo que no sea adhesión carnal a paisajes concretos, es retórica de semi-cultos para arrear iletrados hacia el matadero.

1489 Lo que impersonaliza degrada.

1490 Lo que aquí digo parecerá trivial a quien ignore todo a lo que aludo.

1491 Las civilizaciones tampoco se hacen "*avec des idées*" sino con modales.

1492 La poesía onírica no vaticina, ronca.

1493 De la trivialidad de la existencia no podemos evadirnos por las puertas, sino por los tejados.

1494 La causa de la enfermedad moderna es la convicción de que el hombre se puede curar a sí mismo.

1495 La agitación revolucionaria es endemia urbana y sólo epidemia campesina.

1496 El odio al pasado es síntoma inequívoco de una sociedad que se aplebeya.

1497 La historia debe su importancia a los valores que allí emergen, no a las humanidades que allí naufragan.

1498 Filosofar no es resolver problemas sino vivirlos a un determinado nivel.

1499 El pecado del rico no es la riqueza, sino la importancia exclusiva que le atribuye.

1500 "Deducir las consecuencias de un hecho" es cosa imposible. Tan sólo podemos deducir las consecuencias de lo que opinamos sobre él.

1501 "Crítica constructiva", en nuestro tiempo, es la que colabora al perfeccionamiento de las cárceles.

1502 El teólogo católico sólo cumple su deber irrespetando la letra de la víspera y el espíritu del día.

1503 El pasado es la fuente de la poesía; el futuro es el arsenal de la retórica.

1504 La imaginación no es el sitio donde la realidad se falsifica, sino donde se cumple.

1505 Un acontecimiento apasiona menos cuando sus protagonistas son interesantes que cuando sus espectadores son inteligentes.

1506 Sólo jerarquizando podemos limitar el imperialismo de la idea y el absolutismo del poder.

1507 Los parlamentos elegidos por sufragio universal pierden primero su prestigio moral y después su importancia política.

1508 Lo que el vulgo llama historia es el florilegio de interpretaciones erróneas recopilado por la pasión del día.

1509 La promiscuidad sexual es la propina con que la sociedad aquieta a sus esclavos.

1510 Soy el asilo de todas las ideas desterradas por la ignominia moderna.

1511 Al excluir de las opiniones de una época las opiniones inteligentes queda la "opinión pública".

1512 Tan peligroso como creer lo deseable posible es creer lo posible deseable. Utopías sentimentales y automatismos de la técnica.

1513 Las almas envilecen cuando los cuerpos se arrellanan.

1514 Más que una estrategia ideológica la izquierda es una táctica lexicográfica.

1515 Los demócratas describen un pasado que nunca existió y predicen un futuro que nunca se realiza.

1516 El número de votos que elige a un gobernante no mide su legitimidad sino su mediocridad.

1517 Los absolutismos monárquicos disponían con menos ligereza de la suerte de un individuo que los absolutismos populares del destino de clases sociales enteras.

1518 El burgués no aplaude al que admira, sino al que teme.

1519 La democracia tiene el terror por medio y el totalitarismo por fin.

1520 La desvergüenza con que el revolucionario mata espanta más que sus matanzas.

1521 Los periodistas son los cortesanos de la plebe.

1522 La libertad de imprenta es la primera exigencia de la democracia naciente y la primera víctima de la democracia madura.

1523 Los demócratas moderados promulgan las leyes con que los liquidan los demócratas puros.

1524 Los demócratas de dividen en dos clases: los que perecen porque no logran reprimir con discursos las pasiones que desataron con arengas, los que sobreviven porque alternan con la oratoria que encrespa al pueblo la metralla que lo apacigua.

1525 La retórica es la única flor del jardín democrático.

1526 La Iglesia, desde que el clero se aplebeyó, impreca a todos los vencidos y ovaciona a todos los vencedores.

1527 Contra la "soledad intelectual" no recrimina la inteligencia sino la vanidad.

1528 La mujer tiene la temperatura intelectual del medio en que vive: revolucionaria vehemente o conservadora impertérrita, según la circunstancias. Reaccionaria nunca puede ser.

1529 Al que hoy no grita ni lo oyen ni lo entienden.

1530 Cuando la conciencia moderna suspende sus rutinas económicas sólo oscila entre la angustia política y la obsesión sexual.

1531 Las ideas de izquierda engendran las revoluciones, las revoluciones engendran las ideas de derecha.

1532 La sociología protege al sociólogo de todo contacto con la realidad.

1533 Dicha es la flor áspera de la resignación inteligente.

1534 Las luchas de clase son episodios. El tejido de la historia es el conflicto entre iguales.

1535 La clase dirigente de una sociedad agrícola es una aristocracia, la de una sociedad industrial una oligarquía.

1536 Al burgués actual se le puede inculcar en nombre del progreso cualquier bobería y vender en nombre del arte cualquier mamarracho.

1537 La insuficiencia del suficiente es nuestra suficiente venganza.

1538 Debemos admirar o detestar las cosas por lo que son, no por las consecuencias que tengan.

1539 Comprendo el comunismo que es protesta, pero no el que es esperanza.

1540 La Iglesia necesitará siglos de oración y de silencio para forjar de nuevo su alma emblandecida.

1541 Las revoluciones no resuelven más problema que el problema económico de sus jefes.

1542 Nuestra alma tiene porvenir. La humanidad no tiene ninguno.

1543 El estado moderno es la transformación del aparato que la sociedad elaboró para su defensa en un organismo autónomo que la explota.

1544 Aunque tengamos que ceder al torrente de estupideces colectivas que nos arrastra en su corriente, no dejemos que nos disuelva en su fango.

1545 Los hábiles aceptan envilecerse para triunfar. Y terminan fracasando porque se envilecieron.

1546 La adaptación al mundo moderno exige la esclerosis de la sensibilidad y el envilecimiento del carácter.

1547 El demócrata es capaz de sacrificar hasta sus intereses a su resentimiento.

1548 La opinión pública no es hoy suma de opiniones personales. Las opiniones personales, al contrario, son eco de la opinión pública.

1549 "Social" es el adjetivo que sirve de pretexto a todas las estafas.

1550 Los jóvenes no son necesariamente revolucionarios sino necesariamente dogmáticos.

1551 Las decisiones despóticas del estado moderno las toma finalmente un burócrata anónimo, subalterno, pusilánime, y probablemente cornudo.

1552 La actual liturgia protocoliza el divorcio secular entre el clero y las artes.

1553 La tecnificación del mundo embota la sensibilidad y no afina los sentidos.

1554 El exceso de etiqueta paraliza, el defecto animaliza.

1555 El hombre inteligente inquieta al tonto y a la vez le parece risible.

1556 La vulgaridad no es producto popular sino subproducto de prosperidad burguesa.

1557 Entre interlocutores de generaciones distintas el hiato es proporcional a la estupidez de cada interlocutor.

1558 La cordialidad suele ser menos una efusión de bondad que de mala educación.

1559 El poder no corrompe indefectiblemente sino al revolucionario que lo asume.

1560 La vulgaridad intelectual atrae a los electores como a moscas.

1561 La verdadera elocuencia estremece al auditorio pero no lo convence. Sin promesa de botín no hay oratoria eficaz.

1562 El hombre necesita menos resolver sus problemas que creer que han sido resueltos.

1563 La historia es irreversible. Pero no es irreiterable.

1564 Mientras el elector demócrata dispone de la suerte ajena, de la suya ha dispuesto el burócrata.

1565 En lugar de humanizar la técnica el moderno prefiere tecnificar al hombre.

1566 Tratamos de disculpar los defectos que tenemos suponiéndolos reverso de cualidades que falsamente nos atribuimos.

1567 La plétora de objetos en medio de la cual vivimos nos ha vuelto insensibles a la calidad, a la textura, a la individualidad, del objeto.

1568 Haciéndonos sentir inteligentes es como la naturaleza nos avisa que estamos diciendo tonterías.

1569 El hombre no admira sinceramente sino lo inmerecido. Talento, alcurnia, belleza.

1570 La preeminencia que el hombre conquistó sobre la naturaleza sólo le sirve para envilecerla sin miedo.

1571 Los únicos bienes preciosos del hombre son los recuerdos florecidos de la imaginación.

1572 La prensa siempre elige con mal gusto certero lo que encomia.

1573 En el siglo pasado pudieron temer que las ideas modernas fuesen a tener razón. Hoy vemos que sólo iban a ganar.

1574 En lugar de "sociedad industrial" se estila decir "sociedad de consumo", para eludir el problema fingiendo afrontarlo.

1575 Los errores del gran hombre nos duelen porque dan pie a que un tonto los corrija.

1576 Tener sentido común es presentir en cada caso concreto las limitaciones pertinentes del intelecto.

1577 El que cree disculpar un sentimiento vil diciendo que es sincero lo agrava meramente.

1578 No todo nos traiciona pero no hay nada que no pueda traicionarnos.

1579 Así como el mal fue la primera traición, la traición es el único pecado.

1580 Los individuos, en la sociedad moderna son cada día más parecidos los unos a los otros y cada día más ajenos entre sí. Mónadas idénticas que se enfrentan con individualismo feroz.

1581 La prensa no se propone informar al lector sino persuadirle que lo informa.

1582 Los problemas no se resuelven, meramente pasan de moda.

1583 Nada más difícil que dudar de la culpabilidad de nuestras víctimas.

1584 Acabamos tratándonos recíprocamente como bienes fungibles cuando dejamos de creer en el alma.

1585 La suprema ridiculez está en hacer hasta las trivialidades “por principio”.

1586 La historia es una sucesión de noches y de días. De días breves y de noches largas.

1587 Hay un analfabetismo del alma que ningún diploma cura.

1588 ¡Cuántas cosas nos parecerían menos irritantes si fuésemos menos envidiosos!

1589 Si tuvieran menos salvadores las sociedades necesitarían menos que las salven.

1590 Entre las ideas sólo son inmortales las estúpidas.

1591 La historia castiga inexorablemente la estupidez, pero no premia necesariamente la inteligencia.

1592 El reaccionario no argumenta contra el mundo moderno esperando vencerlo, sino para que los derechos del alma no prescriban.

1593 La humanidad cayó en la historia moderna como un animal en una trampa.

1594 Dios es esa sensación inanalizable de seguridad a nuestra espalda.

1595 Cuando la originalidad escasea la innovación pulula.

1596 El universalismo de los idiomas plásticos medievales se plasmaba en modulaciones regionales, mientras que las variedades locales del actual arte cosmopolita son meros solecismos de pronunciación.

1597 Goya es el vidente de los demonios, Picasso el cómplice.

1598 La pelea contra el mal es hoy de retaguardia.

1599 El afán de estar enterado es el disolvente de la cultura.

1600 Orar es el único acto en cuya eficacia confío.

1601 La ausencia de Dios no le abre paso a lo trágico sino a lo sórdido.

1602 La mentalidad moderna no concibe que se pueda imponer orden sin recurrir a reglamentos de policía.

1603 El abuso de la imprenta se debe al método científico y a la estética expresionista. Al primero porque le permite a cualquier mediocre escribir una monografía correcta e inútil, a la segunda porque legitima las efusiones de cualquier tonto.

1604 Civilización es lo que nace cuando el alma no se rinde a su plebeyez congénita.

1605 Al pueblo no lo elogia sino el que se propone venderle algo o robarle algo.

1606 La internacionalización de las artes no multiplica sus fuentes, sino las causas que las corrompen.

1607 Marx ha sido el único marxista que el marxismo no abobó.

1608 El orden paraliza. El desorden convulsiona. Inscribir un desorden instituido dentro de un orden englobante fue el milagro del feudalismo.

1609 Las reducciones sistemáticas a términos únicos (placer y dolor, interés, economía, sexo, *etc*.) fabrican simulacros de inteligibilidad que seducen al ignorante.

1610 Las "decisiones de la conciencia humana" son el eco clandestino de la moda.

1611 El efecto de la retórica democrática sobre el gusto se llama náusea.

1612 Cuando un pénsum escolar adopta a un autor su nombre vive y su obra muere.

1613 La idea confusa atrae al tonto como al insecto la llama.

1614 Confío menos en los argumentos de la razón que en las antipatías de la inteligencia.

1615 Donde es fácil refutar, como en las ciencias naturales, el imbécil puede ser útil sin ser peligroso. Donde es difícil refutar, como en las ciencias humanas, el imbécil es peligroso sin ser útil.

1616 Las expresiones "culturales" de estos "países nuevos" no nacen orgánicamente las unas de las otras, como ramas de un mismo tronco. Al contrario, siendo importadas, se superponen mecánicamente las unas sobre las otras, como aluviones eólios.

1617 Lector auténtico es el que lee por placer los libros que los demás sólo estudian.

1618 Las "soluciones" que hinchen de orgullo a los contemporáneos parecen en pocos años de una inconcebible estupidez.

1619 Vivir nos exige llegar a conclusiones, pero no que confiemos en ellas.

1620 Nada más superficial que las inteligencias que comprenden todo.

1621 Lo que fue ayer verdad no es siempre error hoy, como lo creen los tontos. Pero lo que hoy es verdad puede ser error mañana, como los tontos lo olvidan.

1622 Insultar al inferior es apenas un poco más vil que adularlo.

1623 El entusiasmo, en los regímenes de izquierda, es un producto sintético elaborado por la policía.

1624 "Justicia social" es el término para reclamar cualquier cosa a que no tengamos derecho.

1625 El mayor deleite del verdadero historiador es el espectáculo de una tesis estrellándose en mil pedazos contra un hecho.

1626 El reaccionario no condena la mentalidad burguesa, sino su predominio. Lo que los reaccionarios deploramos es la absorción de la aristocracia y del pueblo por la burguesía. So capa, alternativamente, de libertad o de igualdad.

1627 Los "apóstoles de la cultura" acaban volviéndola negocio.

1628 Nadie debe atreverse, sin temblar, a influir sobre cualquier destino.

1629 Lo que el demócrata llama “El Hombre” no es más que la proyección espectral de su soberbia.

1630 Todo es voluminoso en este siglo. Nada es monumental.

1631 La revolución absoluta es el tema predilecto de los que ni siquiera se atreven a protestar cuando los pisan.

1632 Lo único que avergüenza al moderno es confesar admiración por un autor pasado de moda.

1633 Al izquierdista que proteste igualmente contra crímenes de derecha o de izquierda, sus camaradas, con razón, le dicen reaccionario.

1634 El afán con que hoy se le busca explicación a todo en la psicología del inconsciente es reflejo de la angustia moderna ante la trascendencia.

1635 Aun cuando tenga razón, una revolución no resuelve nada.

1636 El periodismo fue la cuna de la crítica literaria. La universidad es su tumba.

1637 Soy como el pueblo: el lujo no me indigna sino en manos indignas.

1638 Las revoluciones tienen por función destruir las ilusiones que las causan.

1639 Al reaccionario no lo indignan determinadas cosas, sino cualquier cosa fuera de lugar.

1640 El reaccionario es el guardián de las herencias. Hasta de la herencia del revolucionario.

1641 Para comprender al filósofo no hay que inventariar sus ideas, sino identificar al ángel contra el cual lucha.

1642 El escritor nos invita a entender su idioma, no a traducirlo en el idioma de nuestras equivalencias.

1643 Escribir para la posteridad no es ansiar que nos lean mañana. Es aspirar a una determinada calidad de escritura. Aun cuando nadie nos lea.

1644 No pertenezco a un mundo que perece. Prolongo y transmito una verdad que no muere.

Nuevos Escolios A Un Texto Implícito

Tomo I

(*Selección*)

1645 Camino entre tinieblas. Pero me guía el olor de la retama.

1646 Nada obliga al que tan sólo medita a disputar con todo tonto que arguya.

1647 Aun la más discreta verdad le parece al moderno una insufrible impertinencia.

1648 La vigencia de una idea no depende de su validez, depende de conjunturas casuales.

1649 Las evidencias de una época parecen enigmas a otra época, y sus enigmas evidencias. En ciclos sin fin.

1650 La moda adopta las filosofías que esquivan cautelosamente los problemas.

1651 Lo que significa la belleza de un poema no tiene relación alguna con lo que el poema significa.

1652 Entre el polo del desierto y el polo de la urbe se extiende la zona ecuatorial de la civilización.

1653 Para sanar al paciente que lesionó en el XIX, la sociedad industrial tuvo que embrutecerlo en el XX. La miseria espiritual paga la prosperidad industrial.

1654 De la actual anemia del arte culpemos la doctrina que aconseja a cada artista preferir la invención de un idioma estético propio al manejo inconfundible de un idioma estético común.

1655 El marxista llama “verdad de clase” la que su clase le impide entender.

1656 Sin imaginación alerta la inteligencia encalla.

1657 En las ciencias humanas se toma la última moda por el último estado de la ciencia.

1658 La perfección de la obra de arte depende del grado de obediencia de sus diversos elementos a su debida jerarquía.

1659 Socialismo es el nombre comercial del capitalismo de estado en el mercado electoral.

1660 Los “complejos” que no robustecemos publicándolos, en vez de envenenarnos, a menudo se suicidan.

1661 Un conjunto personal de soluciones auténticas no tiene coherencia de sistema sino de sinfonía.

1662 La cortesía es actitud del que no necesita presumir.

1663 El tonto llama “prejuicios” las conclusiones que no entiende.

1664 Solo debe inquietarnos lo que hacemos, aun cuando sólo cuenta lo que somos.

1665 Las ideas nuevas ocasionan remolinos en la historia; las sensibilidades nuevas cambian su curso.

1666 “Actualidad” designa la suma de lo insignificante.

1667 Tratemos de adherir siempre al que pierde, para no tener que avergonzarnos de lo que hace siempre el que gana.

1668 Ser común y corriente sin ser predecible es el secreto de la buena prosa.

1669 Los problemas también se reparten en clases sociales. Hay problemas nobles, problemas plebeyos, e innúmeros problemas de medio pelo.

1670 Cuando un idioma se corrompe sus parlantes creen que se remoza. En el verdor de la prosa actual hay visos de carne mortecina.

1671 Las comunicaciones fáciles trivializan hasta lo urgente.

1672 Las aclamaciones de una época suelen ser más incomprensibles que sus incomprensiones.

1673 Los temas intocables abundan en tiempos democráticos. Raza, morbos, clima, resultan allí substancias caústicas. Nefando es allí lo que pueda implicar que la humanidad no es *causa sui*.

1674 El irrevocable edicto de demolición del mundo moderno nos dejó tan sólo la facultad de elegir al demoledor. Ángel o demonio.

1675 Las revoluciones sólo legan a la literatura los lamentos de sus víctimas y las invectivas de sus enemigos.

1676 Los que viven en crepúsculos de la historia se figuran que el día nace cuando la noche se aproxima.

1677 La voz que nos seduce no es la voz con que el escritor nace, sino la que nace del encuentro de su talento con su idioma. La persona misteriosa elaborada por el uso inconfundible de un lenguaje.

1678 "Reconciliación del hombre consigo mismo" — la más acertada definición de la estupidez.

1679 El principio de individuación en la sociedad es la creencia en el alma.

1680 Mientras menos adjetivos gastemos, más difícil mentir.

1681 Una pudibundez ridícula no le permite hoy al escritor inteligente tratar sino temas obscenos. Pero ya que aprendió a no avergonzarse de nada, no debiera avergonzarse de los sentimientos decentes.

1682 El revolucionario no descubre el "auténtico espíritu de la revolución" sino ante el tribunal revolucionario que lo condena.

1683 La mentira es la musa de las revoluciones: inspira sus programas, sus proclamaciones, sus panegíricos. Pero olvida amordazar a sus testigos.

1684 La lectura es droga insuperable, porque más que a la mediocridad de nuestras vidas nos permite escapar a la mediocridad de nuestras almas.

1685 La persona que no sea algo absurda resulta insoportable.

1686 La familiaridad sistemática es hipocresía de igualitario que se juzga a sí mismo inferior, o superior, pero no igual.

1687 Cuidémonos del discurso donde abunde el adjetivo “natural” sin comillas: alguien se engaña a sí mismo, o quiere engañarnos. Desde las fronteras naturales hasta la religión natural.

1688 El pensamiento genuino sólo descubre sus principios al fin.

1689 La algarabía de las “explicaciones” calla, cuando una totalidad individual alza la voz.

1690 Ni petrificarnos en nuestros gustos primiciales, ni oscilar al soplo de gustos ajenos. Los dos mandamientos del gusto.

1691 La aristocracia auténtica es un sueño popular traicionado por las aristocracias históricas.

1692 La poesía tiene que deslizarse en este fosco atardecer como perdiz entre las hierbas.

1693 La inteligencia, en ciertas épocas, tiene que consagrarse meramente a restaurar definiciones.

1694 Asociados a humildad, hasta los defectos resultan virtudes inéditas.

1695 Las miradas de los actuantes parecen, en las instantáneas fotográficas de incidentes revolucionarios, mitad cretinas mitad dementes.

1696 En tiempos aristocráticos lo que tiene valor no tiene precio; en tiempos democráticos lo que no tiene precio no tiene valor.

1697 Los supuestos enemigos de la burguesía son jardineros expertos que podan sus ramas caducas. La sociedad burguesa no peligra mientras sus enemigos admiren lo que admira.

1698 El diálogo sincero acaba en pelotera.

1699 La historia no tiene leyes que permitan predecir; pero tiene contextos que permiten explicar; y tendencias, que permiten presentir.

1700 La mentalidad burguesa de la izquierda reconstruirá sucesivamente todas las sociedades burguesas que la izquierda sucesivamente destruya.

1701 "Encontrarse", para el moderno, quiere decir disolverse en una colectividad cualquiera.

1702 La grandilocuencia del mensajero suele ser proporcional a la insignificancia del mensaje.

1703 Proponiéndonos fines prácticos acabamos siempre de brazo con prójimos que no hubiéramos querido tocar con el pie.

1704 El error no está en soñar que existan jardines secretos, sino en soñar que tienen puertas.

1705 Los Evangelios, en manos del clero progresista, degeneran en recopilación de trivialidades éticas.

1706 Es más fácil hacer aceptar una verdad nueva que hacer abandonar los errores que refuta.

1707 El catedrático sólo logra embalsamar las ideas que le entregan.

1708 El que anhela la "comunicación perfecta" entre los individuos, su "perfecta transparencia" recíproca, su mutua "posesión perfecta", como cierto pontífice de izquierda, anhela la perfecta sociedad totalitaria.

1709 Exigirle a la inteligencia que se abstenga de juzgar le mutila su facultad de comprender. En el juicio de valor la comprensión culmina.

1710 El terrorismo no surge donde existen opresores y oprimidos, sino donde los que se dicen oprimidos no confrontan opresores.

1711 No existe verdad en las ciencias humanas que no sea forzoso redescubrir cada ocho días.

1712 La mente moderna se anquilosó por creer que hay problemas resueltos.

1713 El izquierdista emula al devoto que sigue venerando la reliquia después de comprobar la impostura del milagro.

1714 Las civilizaciones son bullicio estival de insectos entre dos inviernos.

1715 El que se "supera" ostenta meramente su inopia en más conspicuo sitio.

1716 "Sociedad sin clases" es aquella donde no hay aristocracia, ni pueblo. Donde sólo circula el burgués.

1717 Lo que el reaccionario dice nunca interesa a nadie. Ni cuando lo dice, porque parece absurdo; ni al cabo de unos años, porque parece obvio.

1718 El absolutismo, intelectual o político, es el pecado capital contra el método jerárquico. Usurpación, por uno de los términos de un sistema, de los fueros de los otros.

1719 "Rueda de la fortuna" es mejor alegoría de la historia que "evolución de la humanidad".

1720 Las ilusiones son las plagas del que renuncia a la esperanza.

1721 La libertad embriaga como licencia de ser otro.

1722 Sólo el fracaso político de la derecha equilibra, en nuestro tiempo, el fracaso literario de la izquierda.

1723 Para actuar se requiere una noción operacional del objeto, pero se requiere una noción poética para comprender.

1724 El cristianismo no enseña que el problema tenga solución, sino que la invocación tiene respuesta.

1725 El filósofo no demuestra, muestra. Nada dice al que no ve.

1726 Dios acaba de parásito en las almas donde predomina la ética.

1727 El teólogo deprava la teología queriendo convertirla en ciencia. Buscándole reglas a la gracia.

1728 Lo difícil no es creer en Dios, sino creer que le importemos.

1729 Por haberse presumido capaz de darle plenitud al mundo, el moderno lo ve volverse cada día más vacío.

1730 Sociedad civilizada es aquella donde dolor y placer físico no son los argumentos únicos.

1731 El cristiano sabe que nada puede reclamar, pero que puede esperar todo.

1732 Renunciamos más fácilmente a una realidad que a sus símbolos.

1733 El cristianismo no resuelve "problemas"; meramente nos obliga a vivirlos en más alto nivel. Los que pretenden que los resuelva lo enredan en la ironía de toda solución.

1734 La cortesía es obstáculo al progreso.

1735 Porque fallaron los cálculos de sus expectativas, el tonto cree burlada la locura de nuestras esperanzas.

1736 Tanto en la sociedad como en el alma, cuando las jerarquías dimiten los apetitos mandan.

1737 Carecemos de más sólidas razones para prever que habrá un mañana que para creer que habrá otra vida.

1738 "Concientizar" es la variante púdica de adoctrinar.

1739 Las generaciones recientes circulan entre los escombros de la cultura de Occidente como caravana de turistas japoneses por las ruinas de Palmira.

1740 El espíritu no se transmite de un mortal a otro mortal mediante fórmulas. Más fácilmente que por un concepto, el espíritu pasa de un alma a otra alma por una quebradura de la voz.

1741 El espíritu es falible sumisión a normas, no infalible sujeción a leyes.

1742 Los reaccionarios eludimos necesariamente por fortuna la vulgaridad del perfecto ajuste a las modas del día.

1743 El pecado mortal del crítico está en soñar secretamente que podría perfeccionar al autor.

1744 Tan sólo entre amigos no hay rangos.

1745 La mano que no supo acariciar no sabe escribir.

1746 Las experiencias espiritualmente más hondas no provienen de meditaciones intelectuales profundas, sino de la visión privilegiada de algo concreto. En el larario del alma no veneramos grandes dioses, sino fragmentos de frases, gajo de sueños.

1747 Las distintas posturas del hombre lo colocan ante valores distintos. No existe posición privilegiada desde la cual se observe la conjunción de todos en un valor único.

1748 La tradición es obra del espíritu que, a su vez, es obra de la tradición. Cuando una tradición perece el espíritu se extingue, y las presentaciones que plasmó en objetos revierten a su condición de utensilios.

1749 El mundo no es lugar donde el alma se aventura, sino su aventura misma.

1750 Retórica es todo lo que exceda lo estrictamente necesario para convencerse a sí mismo.

1751 La técnica tradicional educaba, porque su aprendizaje trasmitía gestos insertos en un modo de existencia; la enseñanza de la técnica racionalista meramente instruye, trasmitiendo gestos solos.

1752 Las ideas nuevas suelen ser rescoldo que avivan nuevos soplos del espíritu.

1753 El hombre no sabe que destruye sino después de haberlo destruido.

1754 Si las palabras no reemplazan nada, sólo ellas completan todo.

1755 El que se dice respetuoso de todas las ideas se confiesa listo a claudicar.

1756 Porque sabemos que el individuo le importa a Dios, no olvidemos que la humanidad parece importarle poco.

1757 Morir es el signo inequívoco de nuestra dependencia. Nuestra dependencia es el fundamento inequívoco de nuestra esperanza.

1758 Resolvemos ciertos problemas demostrando que no existen y de otros negamos que existan para no tener que resolverlos.

1759 El hombre cortés seduce en secreto aún al que lo insulta.

1760 De lo importante no hay pruebas, sino testimonios.

1761 Las reglas éticas varían, el honor no cambia. Noble es el que prefiere fracasar a envilecer las herramientas de su triunfo.

1762 Al que yerra de buena voluntad se le imputan a la vez su buena voluntad y su error.

1763 Las exigencias del honor crecen con el rango de las obligaciones y parecen pronto extravagantes a las almas plebeyas.

1764 Lo que vuelve sonrisa la contracción de unos músculos es el roce de invisibles alas.

1765 Si pudiéramos demostrar la existencia de Dios, todo se habría sometido al fin a la soberanía del hombre.

1766 Los pasos de la gracia nos espantan como pasos de transeúnte entre la niebla.

1767 Todo lo que vale en el mundo le es incongruo, y el mundo no lo arrastra consigo hacia su ocaso. Nuestras dichas pretéritas nos esperan al final de la jornada para ungir nuestros pies heridos.

1768 La pasividad de las cosas nos engaña: nada manipulamos con descaro sin herir a un dios.

1769 Siempre hay Termópilas en donde morir.

1770 Reducir el pensamiento ajeno a sus motivos supuestos nos impide comprenderlo.

1771 Las noticias son el substituto de las verdades.

1772 La definición ubica el objeto, pero sólo la descripción lo capta.

1773 El alma sólo se forja bajo innúmeras atmósferas de sueños.

1774 Los problemas metafísicos no acosan al hombre para que los resuelva, sino para que los viva.

1775 Para obtener del técnico exclusiva aplicación a su oficio, la sociedad industrial, sin deformarle el cráneo, le comprime el cerebro.

1776 Pocas personas no requieren que las circunstancias les compliquen un poco el alma.

1777 El costo del progreso se computa en tontos.

1778 El mimetismo embelesado del meteco es el disolvente de las culturas. Una cultura, en efecto, no perece absorbiendo elementos exóticos, sino siendo asimilada y difundida por mentes foráneas.

1779 Las culturas moribundas intentan sobrevivir imitándose sistemáticamente o radicalmente innovando. La salud espiritual está, al contrario, en prolongar sin imitar y en innovar sin abolir.

1780 Los modos infalibles de ganar son más desastrosos que cualquier derrota.

1781 El escenario de la historia se volvió sofocante. De los ilimitados espacios prehistóricos hemos llegado a la ubicuidad posible del más trivial acontecimiento.

1782 El biógrafo no debe confundir su compromiso de decirnos el cómo de su biografiado con la ridícula pretensión de explicarnos el porqué.

1783 Las distancias entre naciones, clases sociales, culturas, razas, son poca cosa. La grieta corre entre la mente plebeya y la mente patricia.

1784 El que irrespeta para demostrar su igualdad patentiza su inferioridad.

1785 Para desatar grandes catástrofes no se necesitan hoy grandes ambiciones, basta la acumulación de pequeñas codicias.

1786 El lujo moderno desarma la envidia.

1787 Saber leer es lo último que se aprende.

1788 Al que pregunte con angustia qué toca hacer hoy, contestemos con probidad que hoy sólo cabe una lucidez impotente.

1789 El pecado deja de parecer ficción, cuando hemos recibido en plena cara el impacto de su vulgaridad estética.

1790 Educar no es transmitir recetas, sino repugnancias y fervores.

1791 El sacrificio de la misa es hoy el suplicio de la liturgia.

1792 El moderno es menos orgulloso que presumido.

1793 La austeridad religiosa fascina, la severidad ética repele.

1794 La inteligencia se capacita para descubrir verdades nuevas redescubriendo viejas verdades.

1795 El moralismo rígido embota la sensibilidad ética.

1796 La mirada de cualquier hombre inteligente hace tropezar a cualquier dignatario.

1797 La más grave acusación contra el mundo moderno es su arquitectura.

1798 La humanidad es el único dios totalmente falso.

1799 Es reaccionario quienquiera no esté listo a comprar su victoria a cualquier precio.

1800 Nadie es importante durante largo tiempo sin volverse bobo.

1801 El atardecer de ciertas vidas no tiene patetismo de ocaso sino plenitud de mediodía.

1802 El hombre práctico frunce un ceño perplejo al oír ideas inteligentes, tratando de resolver si oye pamplinas o impertinencias.

1803 Al público no lo convencen sino las conclusiones de raciocinios cuyas premisas ignora.

1804 En la historia es sensato esperar milagros y absurdo confiar en proyectos.

1805 El intelectual irrita al hombre culto como el adolescente al adulto, no por la audacia de sus ocurrencias sino por la trivialidad de sus petulancias.

1806 El infortunio hoy día de innúmeras almas decentes está en tener que desdeñar, sin saber en nombre de qué hacerlo.

1807 El estilo es orden a que el hombre somete el caos.

1808 El determinista jura que no había pólvora, cuando la pólvora no estalla; jamás sospecha que alguien apagó la mecha.

1809 Proclamar al cristianismo "cuna del mundo moderno" es una acusación grave o una grave calumnia.

1810 El libro que una "juventud contemporánea" adopta necesita decenios de penitencia para expiar las sandeces que inspira.

1811 Hombre decente es el que se hace a sí mismo exigencias que las circunstancias no le hacen.

1812 La actividad revolucionaria del joven es el "*rite de passage*" entre la adolescencia y la burguesía.

1813 Cada cual sitúa su incredulidad en sitio distinto. La mía se acumula donde nadie duda.

1814 Creo más en la sonrisa que en la cólera de Dios.

1815 El especialista, en las ciencias humanas, ambiciona ante todo cuantificar lo obvio.

1816 El escepticismo no mutila la fe, la poda.

1817 No bastan las palabras para que una civilización se transmita. Cuando su paisaje arquitectónico se derrumba, el alma de una civilización deserta.

1818 El gusto no se deshonra con lo que le plazca o deteste, sino con lo que erróneamente equipare.

1819 El alma es cantidad que decrece a medida que más individuos se agrupan.

1820 Al suprimir determinadas liturgias suprimimos determinadas evidencias. Talar bosques sagrados es borrar huellas divinas.

1821 Sólo el escepticismo estorba la incesante entronización de ídolos.

1822 "*Être absolument moderne*" es el anhelo específico del pequeño burgués.

1823 La calidad de una inteligencia depende menos de lo que entiende que de lo que la hace sonreír.

1824 Lo más inquietante en la actitud del clero actual es que sus buenas intenciones parezcan a menudo incuestionables.

1825 Los resultados no cambian, aun cuando todo cambie, si la sensibilidad no cambia.

1826 El tonto grita que negamos el problema cuando mostramos la falsedad de su solución favorita.

1827 El moderno es el hombre que olvida lo que el hombre sabe del hombre.

1828 Las culturas se resecan cuando sus ingredientes religiosos se evaporan.

1829 El estado merecerá respeto nuevamente, cuando nuevamente se restrinja a simple perfil político de una sociedad constituida.

1830 Todo cristiano ha sido directamente responsable del endurecimiento de algún incrédulo.

1831 El reflorecimiento periódico de lo que decreta obsoleto le amarga la vida al progresista.

1832 La fe no es asentimiento a conceptos, sino repentino resplandor que nos postra.

1833 En el océano de la fe se pesca con una red de dudas.

1834 El consentimiento no funda la autoridad, la confiesa.

1835 El nombre con que se nos conoce es meramente el más conocido de nuestros seudónimos

1836 El artista no compite con sus congéneres, batalla con su ángel.

1837 El libro ameno no atrae al tonto mientras no lo cauciona una interpretación pedante.

1838 El moderno se asorda de música, para no oírse.

1839 Entre los inventos de la soberbia humana se desliza finalmente uno que los destruye a todos.

1840 La explicación implica, la comprensión despliega. La explicación empobrece, identificando los términos; la comprensión enriquece, diversificándolos.

1841 La verdad total no será empacho de un proceso dialéctico que engulle todas las verdades parciales, sino límpida estructura en que se ordenan.

1842 El desgaste de un idioma es más rápido, y la civilización que sobre él se asienta más frágil, cuando el pedantismo gramatical se olvida. Las civilizaciones son períodos de gramática normativa.

1843 No es tanto la zambra plebeya que las revoluciones desatan lo que espanta al reaccionario, como el orden celosamente burgués que engendran.

1844 El pintoresco traje de revolucionario se descolora insensiblemente en severo uniforme de policía.

1845 Sin estructura jerárquica no es posible transformar la libertad de fábula en hecho. El liberal descubre siempre demasiado tarde que el precio de la igualdad es el estado omnipotente.

1846 Reaccionarios y marxistas viviremos igualmente incómodos en la sociedad futura; pero los marxistas mirarán con ojos de padre estupefacto, nosotros con ironía de forastero.

1847 El emburguesamiento del proletariado se originó en su conversión al evangelio industrial que el socialismo predica.

1848 El número creciente de los que juzgan “inaceptable” el mundo moderno nos confortaría, si no los supiéramos cautivos de las mismas convicciones que lo hicieron inaceptable.

1849 La prontitud con que la sociedad moderna absorbe a sus enemigos no se explicaría, si la gritería aparentemente hostil no fuese simple requerimiento de promociones impacientes.

1850 Nada cura al progresista. Ni siquiera los pánicos frecuentes que le propina el progreso.

1851 Los economistas se equivocan infaliblemente porque se figuran que extrapolar permite predecir.

1852 Los modelos en las ciencias humanas se transforman subrepticiamente, con suma desenvoltura, de herramientas analíticas en resultados del análisis.

1853 No es a resolver contradicciones, sino a ordenarlas, a lo que podemos pretender.

1854 La historia es menos evolución de la humanidad que despliegue de facetas de la naturaleza humana.

1855 Innúmeros problemas provienen del método con que pretendemos resolverlos.

1856 A la humanidad, en su jornada, sólo no le llagan los pies los zapatos viejos.

1857 La historia del cristianismo sería sospechosamente humana, si no fuese aventura de un dios encarnado. El cristianismo asume la miseria de la historia, como Cristo la del hombre.

1858 De los problemas que ensucian nos salvan los problemas que angustian.

1859 Las tesis de la izquierda son raciocinios cuidadosamente suspendidos antes de llegar al argumento que los liquida.

1860 El que no se agita sin descanso, para hartar su codicia, siempre se siente en la sociedad moderna un poco culpable.

1861 La lucidez es el botín del derrotado.

1862 Si no encuentra sucesivas barreras de incomprensión, la obra de arte no impone su significado.

1863 Las supuestas vidas frustradas suelen ser meras petulantes ambiciones frustradas.

1864 En toda época hay dos tipos de lectores: el curioso de novedades y el aficionado a la literatura.

1865 Lo que el historiador de izquierda considera central en una época no ha sido nunca tema de obras que la posteridad admire.

1866 Al objeto no lo constituye la suma de sus representaciones posibles, sino la de sus representaciones estéticamente satisfactorias.

1867 La pedantería es el arma con que el profesional protege sus intereses gremiales.

1868 Los hombres no se proclaman iguales porque se creen hijos de Dios, sino cuando se creen partícipes de la divinidad.

1869 Al mundo moderno precisamente lo condena todo aquello con que el moderno pretende justificarlo.

1870 El placer estético es criterio supremo para las almas bien nacidas.

1871 Para refutar la nueva moral basta observar el rostro de sus adeptos envejecidos.

1872 El capitalismo es la faz vulgar del alma moderna, el socialismo su faz tediosa.

1873 El reaccionario no solamente tiene olfato para husmear lo absurdo, también tiene paladar para saborearlo.

1874 La integración creciente de la humanidad le facilita meramente compartir los mismos vicios.

1875 Los que niegan la existencia de rangos no se imaginan con cuánta claridad los demás les ven el suyo.

1876 Porque oyó decir que las proposiciones religiosas son metáforas, el tonto piensa que son ficciones.

1877 Tengo un solo tema: la soberbia. Toda mancha es su huella.

1878 Es indecente, y hasta obsceno, hablarle al hombre de "progreso", cuando todo camino asciende entre cipreses funerales.

1879 No hay ideas que ensanchen la inteligencia, pero hay ideas que la encogen.

1880 El tiempo destila la verdad en el alambique del arte.

1881 El mecanismo psicológico del individuo "sin prejuicios" carece de interés.

1882 La sensualidad es legado cultural del mundo antiguo. Las sociedades donde la huella greco-romana se borra, o donde no existe, sólo conocen sentimentalismo y sexualidad.

1883 Más que de la plebe que las insulta tenemos que defender nuestras verdades de los defensores que las aplebeyan.

1884 La palabra no se nos concedió para expresar nuestra miseria, sino para transfigurarla.

1885 Para juzgar con acierto hay que carecer de principios.

1886 Para que una continuidad cultural se rompa basta la destrucción de ciertas instituciones, pero cuando se reblandece el alma no basta la supervivencia de las mismas para que no se rompa.

1887 Hasta del mismo amor el sexo hila sólo parte de la trama.

1888 Tratemos de convertir el peso que agobia en fuerza ascensional que salve.

1889 Tan sólo en lo que logra expresar noblemente capta el hombre verdades profundas.

1890 No es en el descampado del mundo en donde el hombre muere de frío, es en el palacio de conceptos que el intelecto levanta.

1891 No hay oficio despreciable, mientras no se le atribuya importancia que no tiene.

1892 Atribuir a Occidente una posición axil en la historia sería extravagante, si el resto del mundo copiara sólo su técnica, si cualquier forma que hoy se invente, en cualquier parte, no pareciese siempre inventada por un occidental sin talento.

1893 Cuando decimos que las palabras transfiguran, el tonto entiende que adulteran.

1894 El error no grana bien sino a la sombra de la verdad. Hasta el diablo se esquiva aburrido de donde el cristianismo se extingue.

1895 La fealdad del rostro moderno es fenómeno ético.

1896 La interpretación económica de la historia cojea, mientras la economía se limita a ser infraestructura de la existencia humana. Pero resulta pertinente, en cambio, cuando la economía, al convertirse en programa doctrinario de la transformación del mundo, se vuelve superestructura.

1897 Su serio entrenamiento universitario blinda al técnico contra cualquier idea.

1898 Para inducirnos a que las adoptemos, las ideas estúpidas alegan el inmenso público que las comparte.

1899 El pensamiento reaccionario irrumpe en la historia como grito monitorio de la libertad concreta, como espasmo de angustia ante el despotismo ilimitado a que llega el que se embriaga de libertad abstracta.

1900 A nosotros, sedentarios indiferentes a la moda, nada nos divierte más que el galope jadeante de los progresistas rezagados.

1901 Amar al prójimo es sin duda mandamiento, pero el evangelio es el amor que nos espera.

1902 El moderno invierte el rango de los problemas. Sobre la educación sexual, por ejemplo, todos pontifican, ¿pero a quién preocupa la educación de los sentimientos?

1903 La destreza literaria consiste en mantenerle su temperatura a la frase.

1904 No es porque las críticas al cristianismo parezcan válidas por lo que se deja de creer, es porque se deja de creer por lo que parecen válidas.

1905 Toda época acaba en mascarada.

1906 Para simular que conocemos un tema, lo aconsejable es adoptar su interpretación más reciente.

1907 El dolor, el mal, el pecado, son evidencias sobre las cuales nos podemos apoyar sin temer que se quiebren.

1908 No es sólo al lector autóctono a quien la visión del crítico extranjero parece usualmente desenfocada, es también al lector foráneo. Para apreciar mímica o crítica, en efecto, no se requiere ser crítico o mimo.

1909 Ya nadie ignora que "transformar el mundo" significa burocratizar al hombre.

1910 Condenarse a sí mismo no es menos pretencioso que absolverse.

1911 Llamar obsoleto lo que meramente dejó de ser inteligible es un error vulgar.

1912 El poder corrompe más seguramente al que lo codicia que al que lo ejerce.

1913 Para lo que se necesita atrevimiento hoy es para no contribuir a ensuciar.

1914 Las ideas liberales son simpáticas. Sus consecuencias funestas.

1915 La revolución parece ya menos técnica de un proyecto que droga para fugarse del tedio moderno a ratos perdidos.

1916 No esperemos que un éxito cualquier resulte sino de imprevisibles coincidencias.

1917 Más vale ver insultado lo que admiramos que utilizado.

1918 Desconfiemos del que no sea capaz, en determinadas circunstancias, de sentimentalismo fofo.

1919 Al fin y al cabo, ¿qué llama “Progreso” el moderno? Lo que le parece cómodo al tonto.

1920 Frente a los asaltos del capricho, la autenticidad necesita asirse a principios para salvarse. Los principios son puentes sobre los repentinos desbordamientos de una vida.

1921 Con las categorías admitidas por la mente moderna no logramos entender sino simplezas.

1922 La eficacia de una acción inteligente es hoy tan problemática que no vale la pena disciplinar nuestras quimeras.

1923 El Olimpo, para una mente moderna, es simple picacho entre nubes.

1924 El profeta no es confidente de Dios, sino harapo sacudido por borrascas sagradas.

1925 Nada patentiza mejor la realidad del pecado que el hedor de las almas que niegan su existencia.

1926 El único atributo que se puede sin vacilación denegarle al hombre es la divinidad. Pero esa pretensión sacrílega, sin embargo, es el fermento de su historia, de su destino, de su esencia.

1927 Admirar únicamente obras mediocres, o leer únicamente obras maestras, caracterizan al lector inculto.

1928 Todo esplendor terrestre es labor de manos atónitas, porque ningún esplendor depende de la voluntad humana. Porque todo esplendor refuta la aserción radical del pecado.

1929 El nacionalismo literario selecciona sus temas con ojos de turista. De su tierra no ve sino lo exótico.

1930 Reeducar al hombre consistirá en enseñarle de nuevo a estimar correctamente los objetos, *i.e.* a necesitar pocos.

1931 Sin la influencia de lo que el tonto llama retórica, la historia no hubiese sido más que un tumulto sórdido.

1932 El pecado radical relega al pecador en un universo silencioso y gris que deriva a flor de agua, náufrago inerte, hacia la insignificancia inexorable.

1933 No es porque existan épocas "superadas" por lo que ninguna restauración es posible, sino porque todo es mortal. El hijo no sucede a un padre superado, sino a un padre muerto.

1934 Lo que descubrimos al envejecer no es la vanidad de todo, sino de casi todo.

1935 El hombre emerge de la bestia al jerarquizar sus instintos.

1936 La precisión en filosofía es una falsa elegancia. En cambio la precisión literaria es fundamento del acierto estético.

1937 Del encuentro con dioses subterráneos cuidémonos de regresar dementes.

1938 Los hombres no suelen habitar sino el piso bajo de sus almas.

1939 La historia auténtica es transfiguración del acontecimiento bruto por la inteligencia y la imaginación.

1940 El individuo no busca su identidad sino cuando desespera de su calidad.

1941 El que le niega sus virtudes a la burguesía ha sido contaminado por el peor de sus vicios.

1942 Desconfío del sistema que el pensamiento deliberadamente construye, confío en el que resulta de la constelación de sus huellas.

1943 El absolutista anhela una fuerza soberana que sojuzgue a las otras, el liberal una multitud de fuerzas débiles que se neutralicen

mutuamente. Pero el mandamiento axiológico decreta jerarquías de fuerzas múltiples, vigorosas y actuantes.

1944 Ser estúpido es creer que se puede fotografiar el sitio que cantó un poeta.

1945 Las ideologías son ficticias cartas de marear, pero de ellas depende finalmente contra cuáles escollos se naufraga. Si los intereses nos mueven, las estupideces nos guían.

1946 A la interpretación fisiológica recurre el que le tiene miedo al alma.

1947 Sin rutinas religiosas las almas desaprenden los sentimientos sutiles y finos.

1948 El apologista de cualquier causa cae fácilmente en la tentación de exceder su propio convencimiento.

1949 En las elecciones democráticas se decide a quiénes es lícito oprimir legalmente.

1950 Los errores nos distraen de la contemplación de la verdad induciéndonos a que los espantemos a gritos.

1951 La Iglesia evitó su esclerosis en secta exigiéndole al cristiano que se exigiese perfección a sí mismo, no que se la exigiese al vecino.

1952 Desaparecida la clase alta, no hay ya dónde refugiarse de la suficiencia de la media y de la grosería de la baja.

1953 Optemos sin vacilar, pero sin esconder que los argumentos que rechazamos equilibran con frecuencia los que acogemos.

1954 No parece que las ciencias humanas, a diferencia de las naturales, lleguen a un estado de madurez donde las necedades automáticamente sean obvias.

1955 De los barrios bajos de la vida no se regresa más sabio, sino más sucio.

1956 Todo rueda hacia la muerte, pero sólo lo carente de valor hacia la nada.

1957 Los “grandes hombres” son espectros luminosos que se desvanecen en la luz divina y en la noche plebeya.

1958 Viviendo entre opiniones se olvida la importancia de un simple acento entre ideas.

1959 Las cuatro o cinco proposiciones filosóficas invulnerables nos permiten tomarles el pelo a las demás.

1960 El público contemporáneo es el primero al cual se le vende fácilmente lo que ni necesita, ni le gusta.

1961 Los que decimos lo que pensamos, sin precaución ni reticencia, no somos aprovechables ni por quienes piensan como nosotros.

1962 El progresista sueña en la estabulación científica de la humanidad.

1963 La condición suficiente y necesaria del despotismo es la desaparición de toda especie de autoridad social no conferida por el Estado.

1964 Toda verdad nace entre un buey y un asno.

1965 El más desastroso desatino en las letras es la observancia estricta de la regla estética del día.

1966 Los sueños de excelencia no merecen respeto sino cuando no disfrazan un vulgar apetito de superioridad.

1967 El pueblo quiere lo que le sugieren que quiera.

1968 El especialista, cuando le inspeccionan sus nociones básicas, se eriza como ante una blasfemia y tiembla como ante un terremoto.

1969 Entre el hombre y la nada se atraviesa la sombra de Dios.

1970 El ritualismo de las conversaciones cotidianas nos oculta misericordiosamente el moblaje elemental de las mentes entre las cuales vivimos. Para evitarnos sobresaltos evitemos que nuestros interlocutores “eleven el debate”.

1971 Debemos desconfiar de nuestro gusto pero creer sólo en él.

1972 Una población escasa produce menos inteligencias medias que una población numerosa, pero puede producir un número igual o

superior de talentos. Las fuertes densidades demográficas son el caldo de cultivo de la mediocridad.

1973 El paladar es el único laboratorio idóneo al análisis de textos.

1974 La claridad es virtud de quien no desconfía de lo que dice.

1975 La sinceridad se vuelve pronto pretexto para decir boberías.

1976 Los libros de que no quisiéramos despedirnos suelen ser aquellos a que rehuíamos acercarnos.

1977 La literatura no es droga psicológica, sino lenguaje complejo para decir cosas complejas. Un texto melodramático o cacofónico, además de feo, es falso.

1978 El error camina casi siempre con más garbo que la verdad.

1979 Cuando la inteligencia de una sociedad se aplebeya, la crítica literaria parece más lúcida mientras más burda.

1980 No es la grandeza del hombre lo que me empeño en negar, sino la pretendida omnipotencia de sus manos.

1981 Una ambición extrema nos protege del engreimiento.

1982 De la vulgaridad intelectual sólo se salva el que ignora lo que está de moda saber.

1983 El socialismo nació como nostalgia de la integración social destruida por el atomismo burgués. Pero no entendió que la integración social no es compactación totalitaria de individuos, sino totalidad sistemática de una jerarquía.

1984 Llámanse progresos los preparativos de las catástrofes.

1985 El descalabro de expertos es siempre espectáculo simpático.

1986 El individualismo no es antítesis del totalitarismo sino condición. Totalitarismo y jerarquía, en cambio, son posiciones terminales de movimientos contrarios.

1987 La compasión, en este siglo, es arma ideológica.

1988 Finalmente tan sólo defendemos y atacamos con ahínco posiciones religiosas.

1989 El individualismo pregona las diferencias, pero fomenta las similitudes.

1990 El católico actual mira las “ideas científicas” con veneración estúpida.

1991 Sólo pocos admiran sin preocuparse de que su admiración los desacredite o acredite.

1992 La libertad es derecho a ser diferente; la igualdad es prohibición de serlo.

1993 En las almas bien nacidas las normas se naturalizan.

1994 El liberalismo pregona el derecho del individuo a envilecerse, siempre que su envilecimiento no estorbe el envilecimiento del vecino.

1995 Cada nueva generación, en los dos últimos siglos, acaba mirando con nostalgia lo que parecía abominable a la anterior.

1996 Al individuo auténtico no es posible sumarlo, sólo es posible ordenarlo.

1997 La dictadura es la tecnificación de la política.

1998 Los lectores del escritor reaccionario jamás saben si conviene aplaudirlo con entusiasmo o patearlo con rabia.

1999 Entre la dictadura de la técnica y la técnica de la dictadura el hombre ya no halla resquicio por donde escabullirse.

2000 Esperar que la vulnerabilidad creciente de un mundo crecientemente integrado por la técnica no exija un despotismo total, es mera tontería.

2001 La fortuna desmoraliza sin remedio cuando carece de función política adjunta. Hasta la plutocracia es preferible a la riqueza irresponsable.

2002 No engañemos a nadie: el diablo puede suministrar los bienes materiales que promete.

2003 Los conflictos rara vez estallan a propósito de las verdaderas discrepancias.

2004 El tonto muere de tedio sin preocupaciones económicas.

2005 Las historias nacionales interesan hasta que el país se “moderniza”. Después bastan las estadísticas.

2006 Austeridad, resignación, modestia, según el dogma moderno, son servidumbres ideológicas.

2007 La homogeneidad de una sociedad crece con el número de sus participantes.

2008 La mentalidad moderna ignora que en el nivel meta-económico de la economía la intensidad de la demanda crece con la intensidad de la oferta, que el hambre allí no aumenta con la carencia sino con la abundancia, que el apetito se exacerba allí con la saciedad creciente.

2009 Hoy pretenden que perdonar sea negar que hubo delito.

2010 Buscamos inútilmente el porqué de ciertas cosas porque debiéramos buscar el porqué de las contrarias.

2011 Las reformas son las rampas de acceso a las revoluciones.

2012 El reaccionario neto no es soñador de pasados abolidos, sino cazador de sombras sagradas sobre las colinas eternas.

2013 Como el aparato intelectual de nuestros contemporáneos es únicamente sensible a ideas de frecuencia autorizada por los dogmas modernos, las democracias astutas comprendieron la superfluidad de la censura.

2014 Ante la Iglesia actual (clero – liturgia – teología) el católico viejo se indigna primero, se asusta después, finalmente revienta de risa.

2015 El más impúdico espectáculo es el de la palpitación voluptuosa con que una muchedumbre escucha al orador que la adula.

2016 El intelectual emancipado comparte con sus coetáneos el “gusto personal” de que se ufana.

2017 Escamado por la vehemencia con que el artista le recuerda sus célebres desatinos, el crítico camina con pasos aprensivos, temiendo que patentes fealdades resulten insólitas bellezas. No es para admirar para lo que se necesita hoy intrepidez, es para reprobar.

2018 La compasión que les manifestamos a los unos nos sirve para justificar la envidia que nos despiertan los otros.

2019 El encomio de la justicia nos embriaga, porque nos parece apología de la pasión, justa o injusta, que nos ciega.

2020 Si se aspira tan sólo a dotar de un número creciente de artículos a un número creciente de seres, sin que importe la calidad de los seres, ni de los artículos, el capitalismo es la solución perfecta.

2021 Los partidos políticos contemporáneos han acabado confluyendo hasta en la misma retórica.

2022 El profesional nunca confiesa que en la ciencia que practica abundan verdades insignificantes.

2023 Aún para la compasión budista el individuo es sólo sombra que se desvanece. La dignidad del individuo es impronta cristiana sobre arcilla griega.

2024 El que se cree original sólo es ignorante.

2025 La auténtica superioridad le es insoportable al tonto. Sus simulacros, en cambio, lo embelesan.

2026 Sobre los verdaderos resultados de una revolución previa consultemos a los revolucionarios que preparan la siguiente.

2027 El escritor debe saber que pocos lo verán por muchos que lo miren.

2028 El hombre sale menos a caza de verdades que de escapatorias.

2029 El que no pregona panaceas no adquiere el compromiso de contestar preguntas para las que no tiene respuestas.

2030 Toda sociedad nace con enemigos que la acompañan en silencio hasta la encrucijada nocturna donde la degüellan.

2031 Mientras más grande sea un país democrático más mediocres tienen que ser sus gobernantes: son elegidos por más gente.

2032 El olor del pecado de soberbia atrae al hombre como el de la sangre a la fiera.

2033 La humanidad localiza usualmente el dolor donde no está la herida, el pecado donde no está la culpa.

2034 De la riqueza o del poder debiera sólo hablar el que no alargó la mano cuando estuvieron a su alcance.

2035 El que quiera saber cuáles son las objeciones graves al cristianismo debe interrogarnos a nosotros. El incrédulo sólo objeta boberías.

2036 Las supuestas "leyes sociológicas" son hechos históricos más o menos extensos.

2037 Nuestra herencia espiritual es tan opulenta que hoy le basta explotarla al tonto astuto para parecerle más inteligente al tonto lerdo que un hombre inteligente de ayer.

2038 La instrucción no cura la necedad, la pertrecha.

2039 La suficiencia colectiva llega a repugnar más que la individual. El patriotismo debe ser mudo.

2040 El diablo patrocina el arte abstracto, porque representar es someterse.

2041 Asistimos hoy a una proliferación exuberante de muchedumbres no-europeas, pero por ninguna parte asoman civilizaciones nuevas, amarillas, cobrizas o negras.

2042 Las historias nacionales han venido a desembocar todas en un occidentalismo degenerado.

2043 El demócrata compulsa como textos sacros las encuestas sobre opinión pública.

2044 El demócrata se consuela con la generosidad del programa de la magnitud de las catástrofes que engendra.

2045 Mediante la noción de “evolución cultural”, el antropólogo demócrata trata de esquivar las interrogaciones biológicas.

2046 Tan estúpido es “tener fe” (sin saber en quién) como anhelar “una fe” (sin saber cuál).

2047 El titanismo del arte moderno comienza con el titanismo heroico de Miguel-Ángel y concluye con el titanismo caricatural de Picasso.

2048 Cuando entendemos lo que entendieron los que parecieron entender, quedamos estupefactos.

2049 La izquierda nunca atribuye su fracaso a error de diagnóstico sino a perversidad de los hechos.

2050 Para oprimir al pueblo es necesario suprimir en nombre del pueblo lo que se distinga del pueblo.

2051 El que no se mueve entre obras de arte como entre animales peligrosos no sabe entre qué se mueve.

2052 A los filósofos cristianos les ha costado trabajo tomar el pecado en serio, es decir: ver qué trasciende los fenómenos éticos.

2053 El apostolado pervierte de dos maneras: o induciendo a mitigar para adormecer, o a exagerar para despertar.

2054 La condescendencia teórica con el vicio no es prueba de liberalidad y de elegancia, sino de vulgaridad.

2055 La fe no es convicción que debamos defender, sino convicción contra la cual no logramos defendernos.

2056 El pueblo no se convierte a la religión que predica una minoría militante, sino a la que impone una minoría militar. Cristianismo o Islamismo lo supieron; el comunismo lo sabe.

2057 Reduzcamos nuestros asertos sobre el hombre a especificaciones sobre estratos de individuos.

2058 Lo convencional no tiene por qué ser defecto estético, siendo mero rasgo sociológico.

2059 Al subjetivismo petulante del que se cree medida se contrapone el subjetivismo humilde del que se niega a ser eco.

2060 Nadar contra la corriente no es necedad si las aguas corren hacia cataratas.

2061 El pensador contemporáneo nos conduce por un laberinto de conceptos a un lugar público.

2062 Las facciones del circo no fueron partidos políticos; los partidos políticos de hoy son facciones de circo.

2063 Salvo el reaccionario, hoy sólo encontramos candidatos a administradores de la sociedad moderna.

2064 El análisis crítico que practica la crítica actual es ilegible y vuelve ilegible la obra que analiza.

2065 Hoy el individuo tiene que ir reconstruyendo dentro de sí mismo el universo civilizado que va despareciendo en torno suyo.

2066 Enseñar literatura es enseñarle al alumno a creer que admira lo que no admira.

2067 Si el poder de una imagen dependiera de la clase de recuerdos que evoca según el psicoanalista, ninguna imagen despertaría nostalgia sino risa.

2068 La compasión es la mejor excusa de la envidia.

2069 El sufragio popular es hoy menos absurdo que ayer: no porque las mayorías sean más cultas, sino porque las minorías lo son menos.

2070 Librar al hombre es sujetarlo a la codicia y al sexo.

2071 Aprender que los bienes más valiosos son los menos raros cuesta un largo aprendizaje.

2072 Después de ver el trabajo explotar y arrasar el mundo, la pereza parece madre de las virtudes.

2073 El individuo sofrena sus codicias más fácilmente que la humanidad las suyas.

2074 La vanidad nacionalista del ciudadano de país importante es la más divertida: la diferencia entre el ciudadano y su país siendo allí mayor.

2075 Padre moderno es el dispuesto a sacrificios pecuniarios para que sus hijos no lo prolonguen, ni lo reemplacen, ni lo imiten.

2076 No debemos asustarnos: lo que admiramos no muere. Ni regocijarnos: lo que detestamos tampoco.

2077 El diálogo no consiste en inteligencias que discuten sino en vanidades que se afrontan.

2078 Todo episodio revolucionario necesita que un partidario lo relate y que un adversario lo explique.

2079 El hombre habla de la relatividad de la verdad, porque llama verdades sus innúmeros errores.

2080 La incuria con que la humanidad actual disipa sus bienes parece indicar que no espera descendientes.

2081 Las lenguas clásicas tienen valor educativo porque están a salvo de la vulgaridad con que la vida moderna corrompe las lenguas en uso.

2082 El número de cosas censurables se le reduce enormemente al que cesa de envidiar.

2083 La educación sexual se propone facilitarle al educando el aprendizaje de las perversiones sexuales.

2084 Cuando los acontecimientos lo maltratan el pesimista invoca derechos.

2085 El ateo se consagra menos a verificar la inexistencia de Dios que a prohibirle que exista.

2086 Quien se atreve a pedir que el instante se detenga y que el tiempo suspenda su vuelo se rinde a Dios; quien celebra futuras armonías se vende al diablo.

2087 Lo que el economista llama "inflación de costos" es un desbordamiento de codicias.

2088 La ciudad que imagina todo utopista es siempre cursi — comenzando por la del Apocalipsis.

2089 Toda sociedad finalmente estalla con la expansión de la envidia.

2090 "Pueblo" es la suma de los defectos del pueblo. Lo demás es elocuencia electoral.

2091 Los sueños del hombre no son imposibles, ni culpables; imposible y culpable es creerse el hombre capaz de colmarlos.

2092 La imposibilidad de encontrar soluciones nos enseña que debemos consagrarnos a ennoblecer los problemas.

2093 El lector verdadero se agarra al texto que lee como un náufrago a una tabla flotante.

2094 Todos tenemos llave de la puerta que se abre sobre la paz luminosa y noble del desierto.

2095 Al suprimir la noción de historia cíclica, el cristianismo no le descubrió sentido a la historia, destacó meramente la irremplazable importancia del irremplazable individuo.

2096 La inteligencia debe batallar sin tregua contra la esclerosis de sus hallazgos.

2097 El moderno se imagina que basta abrir las ventanas para curar la infección del alma, que no se necesita barrer la basura.

2098 No existe problema comprensible fuera de su situación histórica, ni problema reducible todo a ella.

2099 Toda solución política es coja; pero algunas cojean con gracia.

2100 Cuando la astucia comercial de los unos explota la beatería cultural de los otros, se dice que la cultura se difunde.

2101 El fenómeno de la degradación del pueblo en plebe es el mismo, degrádese en plebe pobre o en plebe rica.

2102 No todo profesor es estúpido, pero todo estúpido es profesor.

2103 Aun en contra del idioma intelectual de un tiempo no se puede escribir sino en él.

2104 La negación radical de la religión es la más dogmática de las posiciones religiosas.

2105 El apologista católico rara vez distingue entre lo que hay que rechazar con respeto y lo que hay que aplastar con desdén.

2106 Quien no juega simultáneamente sobre el tablero de la máxima generalidad y el de la máxima particularidad ignora el juego de las ideas.

2107 La voz de Dios no repercute hoy entre peñascos, truena en los porcentajes de las encuestas sobre opinión pública.

2108 El que irrita es el que pretende que a la solución que adopta se llega por un camino impersonal, el que no quiere responsabilizarse de lo que asume.

2109 La vulgaridad colonizó la tierra. Sus armas han sido la televisión, la radio, la prensa.

2110 El ateismo democrático no disputa la existencia de Dios, sino su identidad.

2111 El moderno se ingenia con astucia para no presentar su teología directamente, sino mediante nociones profanas que la impliquen. Evita anunciarle al hombre su divinidad, pero le propone metas que sólo un dios alcanzaría o bien proclama que la esencia humana tiene derechos que la suponen divina.

2112 La sensibilidad no proyecta una imagen sobre el objeto, sino una luz.

2113 Cuando el teólogo explica el porqué de algún acto de Dios, el oyente oscila entre indignación e hilaridad.

2114 Entender suele consistir en falsear lo aparentemente entendido reduciéndolo a términos supuestamente inteligibles porque conciertan con nuestros prejuicios del momento.

2115 Los gestos públicos deberían estar regulados por el más estricto formalismo para impedir esa espontaneidad fingida que tanto place al tonto.

2116 El placer con que recorremos la trocha que un sistema nos abre en el bosque hace olvidar que de lado y lado la selva queda intacta.

2117 Para entender un texto hay que girar a su alrededor lentamente, ya que nadie se introduce en él sino por invisibles poternas.

2118 El tonto no renuncia a un error mientras no pasa de moda.

2119 Aún el más tonto vive noches durante las cuales sus defensas contra la verdad se agrietan.

2120 Lo que nos desconcierta cura momentáneamente nuestra tontería.

2121 Gran artista es obviamente el que desconcierta. Pero gran artista no es el que planea desconcertar, sino el que comienza desconcertándose a sí mismo.

2122 Las ciencias, particularmente las ciencias humanas, vienen depositando sucesivos estratos de barbarismos sobre la literatura.

2123 La trascendencia es la región inabordable hacia la cual aspiran innúmeras rectas truncadas.

2124 El relativismo es la solución del que es incapaz de poner las cosas en orden.

2125 Del XVIII el hombre del XX parece haber heredado sólo la sequedad del alma, y del XIX sólo la retórica.

2126 Desde que el XVIII descubrió la “sensibilidad”, la tarea filosófica seria ha consistido en aislar allí capacidades específicas de

percepción confundidas con estados psicológicos pasivos. Conciencia ética, conciencia estética, conciencia religiosa.

2127 Una época no es sus ideas, ni sus hechos, sino su fugaz acento.

2128 El aficionado que los profesionales admiten en el hipódromo suele ganar la carrera.

2129 En el último rincón del laberinto del alma gruñe un simio asustado.

2130 La buena pintura le corta el lirismo al crítico de arte. La dicha camina con los pies desnudos.

NUEVOS ESCOLIOS A UN TEXTO IMPLÍCITO

Tomo II

(*Selección*)

2131 Lo que importa a casi todos no es tener razón sino tenerla ellos.

2132 Las razones no se mueven, pero los argumentos descienden con el tiempo de clase intelectual en clase intelectual hasta el suelo. En los discursos se consumen argumentos podridos.

2133 El mayor irrespeto con la obra de arte está en tratarla como objeto costoso. Ningún ricacho, felizmente, puede colgar un poema en las paredes de su casa.

2134 Lúgubre, como un proyecto de desarrollo urbano.

2135 A la trivialización que invade el mundo podemos oponernos resucitando a Dios por retaguardia.

2136 Los individuos civilizados no son productos de una civilización, sino su causa.

2137 Al observar quiénes obtienen lo que deseamos, nos importa menos obtenerlo.

2138 La importancia que le atribuye al hombre es el enigma del cristianismo.

2139 Lo más conmovedor de las "inquietudes intelectuales" del joven son las boberías con que las serena.

2140 La sociedad que no disciplina actitudes y gestos renuncia a la estética social.

2141 El periódico recoge la basura del día anterior para desayunarnos con ella.

2142 La única precaución está en rezar a tiempo.

2143 Desde hace dos siglos llaman "libre pensador" al que cree conclusiones sus prejuicios.

2144 Un pensamiento no debe expandirse simétricamente como una fórmula, sino desordenadamente como un arbusto.

2145 La falsa elegancia es preferible a la franca vulgaridad. El que habita un palacio imaginario se exige más a sí mismo que el que se arrellana en una covacha.

2146 Al hacer un juicio de valor no invoquemos nunca autoridades. El juicio de valor se atestigua a sí mismo. Todo argumento lo degrada.

2147 Sólo nosotros mismos podemos envenenar las heridas que nos hagan.

2148 La imparcialidad es a veces simple insensibilidad.

2149 La buena educación parece un producto aromático del siglo XVIII que se evaporó.

2150 El marxista comienza a incomodarse porque ya lo miran con más curiosidad que susto.

2151 El alma donde esperan secretas semillas no se espanta con las lluvias que se anuncian entre rumores de tormenta.

2152 El poder no corrompe, libera la corrupción larvada.

2153 Se habla de "sociedad de consumo" para ocultar — ya que la producción es ideal progresista — que se trata de sociedad de producción.

2154 Las fuerzas que han de arruinar una civilización colaboran desde su nacimiento con las fuerzas que la construyen.

2155 Las revoluciones victoriosas han sido desbordamientos de codicias. Sólo las revoluciones derrotadas suelen ser insurrecciones de oprimidos.

2156 La "instrucción religiosa" parece a veces inventada para contrarrestar la eficacia religiosa de la liturgia.

2157 La sensibilidad religiosa oprimida por la Iglesia se refugia en extravagantes catacumbas.

2158 El tañido de un esquilón conventual penetra en zonas del alma en donde no llega una voz campanuda.

2159 Tres factores han corrompido, en América, la noble reciedumbre de la lengua española: el solecismo mental de inmigrante no-hispano, la facundia pueril del negro, la melancolía huraña y sumisa del indio.

2160 Apetitos, codicias, pasiones, no amenazan la existencia del hombre mientras no se proclamen derechos del hombre, mientras no sean fermentos de divinidad.

2161 Ser de "derecho divino" limitaba al monarca; el "mandatario del pueblo" es el representante del Absolutismo absoluto.

2162 Al texto que dejamos reposar se le desprenden solas las palabras sobrantes.

2163 El pasado parece no haber dejado herederos.

2164 El cinismo, como toda actitud dogmática, es demasiado fácil.

2165 El moderno se serena pensando que "todo tiene solución". ¡Cómo si no las hubiese siniestras!

2166 Para confundir sobra la ambigüedad, basta la claridad.

2167 La generalización inteligente debe llevar la impronta descifrable del hecho particular que la suscita.

2168 Hay ideas que nos llaman y se van, como un aletazo nocturno a una ventana.

2169 El técnico le habla al lego con petulancia de hechicero.

2170 La sonrisa es divina, la risa humana, la carcajada animal.

2171 A nada importante se llega simplemente caminando. Pero no basta saltar para cruzar el abismo, hay que tener alas.

2172 En política sólo vale la pena escuchar la crítica que tiene principios pero no pautas.

2173 La desaparición del campesinato y de las humanidades clásicas rompió la continuidad con el pasado.

2174 Hoy el hombre culto entiende mejor hasta un rústico doctrinal de magia que a su vecino.

2175 Los pecados que parecen "espléndidos" desde lejos no son más desde cerca que pequeños episodios sórdidos.

2176 En no ver en el crimen sino el arrojo del asesino consiste la estupidez del inmoralismo.

2177 El político, en una democracia, se convierte en bufón del pueblo soberano.

2178 El hombre acaba motivado por los motivos que le dicen tener. Bestia si le dicen que su alma muere con el alma de las bestias; animal avergonzado, por lo menos, si le dicen que tiene alma inmortal.

2179 La izquierda llama derechista a gente situada meramente a su derecha. El reaccionario no está a la derecha de la izquierda, sino enfrente.

2180 El que apela a una ciencia cualquiera para justificar sus convicciones básicas inspira desconfianza en su honradez o en su inteligencia.

2181 Imposible convencer al tonto de que existen placeres superiores a los que compartimos con los demás animales.

2182 Cuando nada merece respeto en la sociedad debemos labrarnos en la soledad nuevas lealtades silenciosas.

2183 El más convencido de los reaccionarios es el revolucionario arrepentido, es decir: el que ha conocido la realidad de los problemas y ha descubierto la falsedad de las soluciones.

2184 Lo "racional" consiste en prolongar la vida, evitar el dolor, satisfacer el hambre y el sexo. Sólo una definición semejante esclarece el discurso de los últimos siglos.

2185 Los géneros literarios nacen y decaen tan misteriosamente como los imperios.

2186 El periodismo es la dispensa de disciplina intelectual.

2187 A la lucidez de ciertos momentos la acompaña a veces la sensación de velar sólo en una ciudad dormida.

2188 La izquierda agrupa a quienes cobran a la sociedad el trato mezquino que les dio la naturaleza.

2189 La resignación no debe ser gimnasia de estoico sino dimisión en manos divinas.

2190 El diablo no puede hacer gran cosa sin la colaboración atolondrada de las virtudes.

2191 Los reaccionarios somos infortunados: las izquierdas nos roban ideas y las derechas vocabulario.

2192 El que se precia de "haber vivido mucho" debe callar para no demostrarnos que no ha entendido nada.

2193 Al que no tiene buena opinión de sí mismo hoy lo creen hipócrita.

2194 Las convicciones profundas se contagian en silencio.

2195 Sus períodos de tolerancia le sirven a la humanidad para forjarse una intolerancia nueva.

2196 En una democracia sólo sonríe a los demás el político en busca de votos. Los demás no pueden darse el lujo de una mutua sonrisa: todos son rivales de todos.

2197 La historia es un libro de imágenes más que un repertorio de nociones.

2198 La Iglesia reciente no ha sabido distinguir entre las nuevas verdades que piden la reconstrucción del edificio teológico y los nuevos errores que persiguen su demolición. La crítica neo-testamentaria, *verbi gratia*, y las "biografías" de Jesús.

2199 Izquierdistas y derechistas meramente se disputan la posesión de la sociedad industrial. El reaccionario anhela su muerte.

2200 La vida del moderno se mueve entre dos polos: negocio y coito.

2201 La burguesía, en el marco feudal, se localiza en pequeños centros urbanos donde se estructura y se civiliza. Al romperse el marco, la burguesía se expande sobre la sociedad entera, inventa el estado nacional, la técnica racionalista, la urbe multitudinaria y anónima, la sociedad industrial, la masificación del hombre y, en fin, el proceso oscilatorio entre el despotismo de la plebe y el despotismo del experto.

2202 Tan imprevisibles son las consecuencias de sus actos que el hombre resulta finalmente mero espectador de la historia que hace.

2203 Donde todos se creen con derecho a mandar, todos acaban prefiriendo que uno solo mande. El tirano libera a cada individuo de la tiranía del vecino.

2204 Los cuerpos se alojan cómodamente en los técnicos aposentos del edificio moderno, pero las almas no tienen más vivienda que las ruinas del viejo edificio.

2205 La abundancia de traducciones le quitó a la traducción su función de gesto selectivo. La traducción era anticipo de posteridad; hoy es negocio editorial.

2206 La función didáctica del historiador está en enseñarle a toda época que el mundo no comenzó con ella.

2207 El que ha entendido una noción de ciencias naturales ha entendido todo lo que se puede entender; el que ha entendido una noción de ciencias humanas ha entendido sólo lo que él puede entender.

2208 Tal es la complejidad de todo hecho histórico que siempre podemos temer que de un bien nazca un mal y siempre esperar que de un mal nazca un bien.

2209 Nada pasa la belleza del amor leal, del amor que no es lealtad con el amor, sino lealtad del amor mismo.

2210 El alma naturalmente demócrata siente que ni sus defectos, ni sus vicios, ni sus crímenes, afectan su excelencia substancial. El

reaccionario, en cambio, siente que toda corrupción fermenta en su alma.

2211 Quien se declara “apolítico” es partidario vergonzante de la causa vencida.

2212 Los conceptos no le parecen precisos sino al que tiene una experiencia meramente externa de los hechos.

2213 La historia relata lo acontecido por encima de cierto nivel, pero la historia acaece por debajo, en lo común, lo mediocre, lo imbécil, lo demente.

2214 La facilidad con la cual el capitalismo industrial construye y destruye — obedeciendo a claros preceptos de rentabilidad — transforma al hombre medio en nómada intelectual, moral y físico. Lo permanente hoy estorba.

2215 Desde hace más de un siglo no existe clase alta. Apenas un sector más pretencioso de clase media.

2216 Distinguir es el mandato de la historia.

2217 Cada día resulta más fácil saber lo que debemos despreciar: lo que el moderno admira y el periodismo elogia.

2218 Todo acontecimiento asume su forma como resultante de todas las fuerzas que actúan donde se produce. Todo desciende indirectamente de todo.

2219 La interpretación de un acontecimiento dada por el paleto indoctrinado suele ser cierta. La interpretación dada por el personaje adoctrinado y semi-culto es siempre falsa.

2220 El reaccionario de hoy tiene una satisfacción que ignoró el de ayer: ver los programas modernos terminar no sólo en catástrofe sino también en ridículo.

2221 Las teologías modernas sueles ser contorsiones de teólogo para no confesarse a sí mismo su incredulidad.

2222 Denunciar al imbécil no significa que anhelemos abolirlo. Queremos la diversidad a cualquier precio. Pero el encanto de la variedad no debe impedirnos calificar correctamente.

2223 El cristiano sabe que el cristianismo cojeará hasta el final del mundo.

2224 La "vida" (entre comillas enfáticas) es el consuelo de los que no saben pensar.

2225 El corazón no se rebela contra la voluntad de Dios, sino contra los "porqués" que se atreven a atribuirle.

2226 La publicidad no refrena mal alguno. Multiplica, en contra, las consecuencias deletéreas de los acontecimientos.

2227 El que no sabe condenar sin temor no sabe apreciar sin miedo.

2228 Cuidémonos de irrespetar al que posee la estupidez necesaria al correcto funcionamiento de las instituciones.

2229 Las instituciones mueren menos por infidelidad a su principio que por exceso de su principio mismo.

2230 Para reconstruir la genealogía de un sistema tenemos que aprender a dosificar finamente la necesidad y la anécdota.

2231 El hombre soporta más fácilmente la persecución que la indiferencia. ¡Qué no ha hecho el clero moderno para atraer un poco de atención!

2232 Pensar contra es más difícil que actuar contra.

2233 Ser cristiano es no estar solo, cualquiera que sea la soledad que nos circunde.

2234 La soledad espanta tanto hoy día que todos prefieren el calor del conflicto.

2235 Creer en Dios, confiar en Cristo, mirar con malicia.

2236 La identificación de clase burguesa y de mentalidad burguesa engaña a los enemigos de la burguesía. La liquidación de una clase burguesa en el mundo moderno se reduce, en efecto, a matanzas que

no implican la abolición de una mentalidad burguesa imperante ya en la sociedad entera.

2237 El orden es el más frágil de los hechos sociales.

2238 Llámase solución la temporaria insensibilidad a un problema.

2239 O el hombre tiene derechos, o el pueblo es soberano. La aseveración simultánea de dos tesis que se excluyen recíprocamente es lo que han llamado liberalismo.

2240 Los participantes de un movimiento político ignoran normalmente su fin, su motivo y su origen.

2241 La revolución es una posibilidad histórica permanente. La revolución no tiene causas, sino ocasiones que aprovecha.

2242 Aun cuando la historia no tenga leyes el curso de una revolución se prevé fácilmente, porque la estupidez y la demencia sí las tienen.

2243 Clasificar es el primer paso para comprender; porfiar en clasificar es el primero para confundir.

2244 Dudamos de la importancia de muchas virtudes mientras no tropezamos con el vicio contrario.

2245 Libertad es el término que más se emplea sin saber qué significa.

2246 Que el sacerdote deje a los necios las ocupaciones necias, él que no está encargado del dudoso progreso, sino de la inexorable agonía.

2247 La humanidad anhela liberarse de la pobreza, del trabajo, de la guerra, de todo lo que pocos eluden sin envilecerse.

2248 Las catástrofes naturales desbastan una región menos eficazmente que la alianza de la codicia con la técnica.

2249 Monótono, como la obscenidad.

2250 Mientras no sepamos juzgar confrontando al objeto solo, sin intromisión de normas, ni consideración de consecuencias y de causas, no hemos aprendido nada.

2251 El izquierdista se niega obviamente a entender que las conclusiones del pensamiento burgués son los principios del pensamiento de izquierda.

2252 Mientras más tarda la naturaleza en vengar los delitos que contra ella se cometen, más cruel es su venganza.

2253 El hombre culto y el hombre simple no se interesan sino en lo que espontáneamente los atrae; el semiculto sólo tiene intereses artificiales. El semiculto es la providencia del merchante de "cultura".

2254 En lugar de adquirir pulpa, espesor, sustancia, la vida se decolora, se amengua, se empobrece cuando no se cree en otra… y no nos dejes caer en la tontería de admirar cada día la admiración cotidiana.

2255 El momento de mayor lucidez del hombre es aquel en que duda de su duda.

2256 La posibilidad de venderle al público un artefacto cualquiera, en nombre del arte, es fenómeno democrático. Las épocas democráticas, en efecto, fomentan la incertidumbre del gusto al abrogar todo modelo. Si la obra de arte eximia es allí posible, el arte menor se muere y la extravagancia pulula. Donde una autoridad existe, en cambio, gustar de obras extrañas no es fácil, pero el gusto es infalible tratándose de lo contemporáneo y el arte menor florece.

2257 Sólo lo inalcanzable merece ser deseado, sólo lo alcanzable buscado. El que busca lo inalcanzable se enloquece, el que desea lo alcanzable se envilece.

2258 Civilización es la suma de represiones internas y externas impuestas a la expansión informe de un individuo o de una sociedad.

2259 Para poder hablar desdeñosamente del gran escritor que pasó de moda el intelectual se abstiene de leerlo.

2260 Aún los odios de pequeña ciudad son más civilizados que la indiferencia mutua de los grandes.

2261 Tratemos de definir las condiciones y las causas de la historia espiritual de una época, pero guardémonos de atribuirles la menor participación en sus aciertos.

2262 Las revoluciones son objeto de sociología más que de historia. Manifestaciones de ese fondo de la naturaleza humana que nada educa, nada civiliza, nada ennoblece, las revoluciones despojan al hombre de su historia y lo retornan a los comportamientos animales.

2263 El escritor de izquierda nunca escribe una historia sino ejemplifica un esquema.

2264 El más peligroso analfabetismo no es el del que irrespeta todos los libros sino el del que los respeta todos.

2265 Hablar de “madurez política” de un pueblo es propio de inteligencias inmaduras.

2266 La izquierda ya no se atreve a proclamarse esperanza, sino a lo sumo fatalidad.

2267 Aun cuando sea imprevisible el acontecimiento es explicable, pero aun cuando sea explicable es imprevisible.

2268 Es más fácil ser misericordioso que no sentir envidia.

2269 El peor totalitarismo no es el estatal ni el nacional, sino el social: la sociedad como meta englobante de todas las metas.

2270 Razón, verdad, justicia, no suelen ser metas del hombre, sino nombres que da a sus metas.

2271 Si existiera un instinto religioso, en lugar de experiencia religiosa, la religión carecería de importancia.

2272 El reaccionario no aspira a que se retroceda, sino a que se cambie de rumbo. El pasado que admira no es meta sino ejemplificación de sus sueños.

2273 La impudicia es el disolvente de la sensualidad.

2274 Mientras no comete la imprudencia de escribir, mucho hombre público pasa por inteligente.

2275 Hay que examinar cuidadosamente los tipos de apología de que el incrédulo más se mofa: pueden ser los que más lo inquietan.

2276 Poder entregar al adolescente que fuimos sus ambiciones incumplidas, pero sus sueños impolutos.

2277 El problema de la educación de los educadores es problema que el demócrata olvida en su entusiasmo por la educación de los educandos.

2278 El único mal que podemos odiar sin temor de herir algún bien es el que arraiga en la soberbia.

2279 No debemos creer en el Dios del teólogo sino cuando se parece al Dios que invoca la angustia.

2280 La prensa le aporta al ciudadano moderno su embrutecimiento matutino, la radio su embrutecimiento meridiano, la televisión su embrutecimiento vespertino.

2281 La solución que no esté lista a reír de sí misma embrutece o enloquece.

2282 La fábrica siniestra de argumentos en favor de la absurdidad radical del mundo vacila ante la presencia de la más leve cosa que nos colme.

2283 Cuando el motivo de una decisión no es económico, el moderno se asombra y se asusta.

2284 La religión es lo único serio, pero no hay que tomar a lo serio toda declaración del *homo religiosus*.

2285 La espiritualidad se prohíbe demasiado toda sonrisa espiritual.

2286 Las ideas del demócrata son más tolerables que sus modales.

2287 Al que vive en el mundo moderno no es en la inmortalidad del alma en lo que le es difícil creer, sino en su mera existencia.

2288 No pensar nunca las partes sino partiendo de su totalidad es pésima receta para actuar, pero la única que nos salva de vivir en un mundo sin sentido.

2289 Ni derrotas, ni desgracias, cortan el apetito de vivir. Sólo la traición lo extingue.

2290 El diablo reserva las tentaciones de la carne a los más cándidos; y prefiere desesperar al menos ingenuo privando las cosas de sentido.

2291 Sin derecho canónico la Iglesia no hubiese tenido su admirable presencia institucional en la historia. Pero los vicios de la teología católica resultan de su propensión a tratar problemas teológicos con mentalidad de canonista.

2292 El hombre llama "absurdo" lo que escapa a sus clandestinas pretensiones a la omnipotencia.

2293 Ningún principio es convincente y toda convicción es incierta. La fe no es convicción, ni principio, sino nuda existencia.

2294 Al hombre vil no lo divierte sino lo que le dolería en pellejo propio.

2295 "Igualdad de oportunidades" no significa posibilidad para todos de ser decentes, sino derecho de todos a no serlo.

2296 El cristianismo es religión del que vive todo instante como el de un posible terremoto.

2297 La meta de la individualidad es la realización de sí misma. Reducirla a mera realización del carácter específico del hombre es fundamentalmente frustrarla.

2298 El alma excede al mundo, mientras que el mundo engloba a la humanidad. La insignificancia de la humanidad hace risibles las "filosofías de la historia", mientras que el precio infinito de cada alma humana vindica la religión.

2299 El fracaso del progreso no ha consistido en el incumplimiento, sino en el cumplimiento, de sus promesas.

2300 Al que cree en la Providencia la noción de providencia nada explica, puesto que cree que todo depende de ella.

2301 Nada que satisfaga nuestras expectativas colma nuestras esperanzas.

2302 "Reino de Dios" no es el nombre cristiano de un paraíso futurista.

2303 Madurar es descubrir que todo objeto deseado es sólo la metáfora del objeto trascendente de nuestro deseo.

2304 A los enemigos del sufragio universal no deja de sorprendernos el entusiasmo que despierta la elección de un puñado de incapaces por un acervo de incompetentes.

2305 ¿Para qué "*marcher avec son siècle*" cuando no se pretende venderle nada?

2306 La primera generación reaccionaria acumuló advertencias, la segunda ya sólo acumuló pronósticos, las siguientes vienen acumulando comprobantes.

2307 Nada más fácil que culpar la historia rusa de los pecados del marxismo. El socialismo sigue siendo la filosofía de la culpabilidad ajena.

2308 El fragmento es el medio de expresión del que aprendió que el hombre vive entre fragmentos.

2309 La izquierda no condena la violencia mientras no la oye golpear a su puerta.

2310 El hombre no se comunica con otro hombre sino cuando el uno escribe en su soledad y el otro lo lee en la suya. Las conversaciones son o diversión, o estafa, o esgrima.

2311 Nunca es posible resolver bien un problema, pero siempre es posible resolverlo peor.

2312 Las ideas se remozan con los años y sólo las más antiguas llegan a una juventud inmortal.

2313 Para transformar la idea de “contrato social” en tesis eminentemente democrática se necesita el sofisma del sufragio. Donde se suponga, en efecto, que la mayoría equivale a la totalidad, la idea de consenso se adultera en coerción totalitaria.

2314 Al inventarle un sentido global al mundo despojamos de sentido hasta los fragmentos que lo tiene.

2315 Basta un solo párrafo con sentido para tener que atribuir la incoherencia del texto a nuestra impericia.

2316 La inflación económica de este final de siglo es fenómeno moral. Resultado, y a la vez castigo, de la codicia igualitaria.

2317 Ningún pasado es ideal. Pero sólo del pasado surgen ideales que no sean linfáticos, ideales con sangre en las venas.

2318 Al caer el polvo que levantan los grandes acontecimientos de la historia moderna, la mediocridad de los protagonistas deja estupefacto al historiador.

2319 El choque contra un libro inteligente nos hace ver mil estrellas.

2320 Una nación no “demistifica” su pasado sin empobrecer su sustancia presente.

2321 La humanidad no suprime un error sin borrar simultáneamente varias verdades.

2322 Las épocas en que las ideas originales escasean se dedican a resucitar errores.

2323 El raquitismo cultural de nuestro tiempo es secuela de la cultura industrializada.

2324 La técnica ofrecería menos peligros si su manipuleo no le fuese tan fácil al imbécil y tan rentable al caco.

2325 La liberación creciente de un lado, y la reglamentación creciente del otro, colaboran de manera perfecta a la desmoralización de la sociedad.

2326 En toda circunstancia histórica surge siempre quien defienda en nombre de la libertad, de la humanidad o del derecho, la opinión boba.

2327 Quizás las prácticas religiosas no mejoren el comportamiento ético, pero mejoran indiscutiblemente los modales.

2328 Pronto se llega al sitio desde donde la civilización decrece con cada comodidad más.

2329 Si la izquierda sigue adoptando, una tras otra, las objeciones que los reaccionarios le hemos hecho al mundo moderno, tendremos que volvernos izquierdistas.

2330 Que nada intramundano logre colmarnos no obsta para que anhelemos un mundo menos innoble y menos feo. En un jardín bien ordenado el alma observa con más noble calma los primeros estragos del invierno.

2331 Debemos acoger toda ventura, sin temor pagano ni presunción imbécil. Serenidad perfecta del instante en que parece que nos ligara a Dios una complicidad incomprensible.

2332 Para corromper al individuo basta enseñarle a llamar derechos sus anhelos personales y abusos los derechos ajenos.

2333 Los placeres que colman suelen ser aquellos tan humildes que no les conocemos usualmente el nombre.

2334 La mayoría de nuestros fracasos se debe a la propiedad de las series empíricas de no tener ni fin ni inicio ciertos. El hombre rara vez sabe donde puede comenzar y dónde puede concluir.

2335 El horror del progreso sólo puede medirlo el que ha conocido un paisaje antes y después que el progreso lo transforme.

2336 La brevedad de la vida no angustia cuando en lugar de fijarnos metas nos fijamos rumbos.

2337 Aprender a morir es aprender a dejar morir los motivos de esperar sin dejar morir la esperanza.

2338 El norteamericano no resulta insoportable porque se crea individualmente importante, sino porque posee, en cuanto norteamericano, la solución de todo problema.

2339 Sin la propagación de cultos orientales y sin las invasiones germánicas la civilización helenística hubiese iniciado, desde Roma, la americanización del mundo.

2340 Evitemos las profecías, si no queremos vivir de mal humor con la historia.

2341 El gobernante democrático no puede adoptar una solución mientras no consiga el apoyo entusiasta de los que nunca entenderán el problema.

2342 Mientras lo que escribimos no le parezca obsoleto al moderno, inmaduro al adulto, trivial al hombre serio, tenemos que volver a empezar.

2343 El arte francés auténtico y la auténtica literatura francesa han vivido siempre al margen de esas "últimas modas intelectuales de París" que el extranjero tanto admira.

2344 La solución típicamente moderna de un problema cualquiera escandaliza siempre al que nació sensible a la calidad humana.

2345 En un mundo de estados soberanos toda doctrina, por universal que sea, acaba convertida en ideología más o menos oficial de uno de ellos.

2346 Las grandes ferias industriales son el muestrario de todo lo que la civilización no requiere.

2347 No sólo el intelecto, en algunos el alma misma rebuzna.

2348 La peor retórica se cultiva en las naciones democráticas, donde todo formalismo tiene que fingirse actitud espontánea y sincera. La retórica monárquica es un formalismo reconocido y confeso, como la etiqueta.

2349 La tierra no será nunca un paraíso, pero quizás se pudiera evitar que siga aproximándose a una imitación cursi del Infierno.

2350 Una reseña de literatura contemporánea nunca permite saber si el crítico cree vivir en medio de genios o si prefiere no tener enemigos.

2351 El hombre no hace las peores cosas mientras no afirma que su conciencia lo obliga a hacerlas.

2352 El capitalismo es deformación monstruosa de la propiedad privada por la democracia liberal.

2353 El Occidente marchita toda alma no-occidental que lo toca.

2354 La polución conceptual del mundo por la mentalidad moderna es más grave que la del medio por la industria contemporánea.

2355 La poesía rescata las cosas al reconciliar en la metáfora la materia con el espíritu.

2356 La familiaridad, con personas u objetos, es lo único que no cansa.

2357 Todo grito de soberbia humana acaba en grito de angustia.

2358 El que inventa una nueva máquina le inventa a la humanidad un nuevo encadenamiento de nuevas servidumbres.

2359 Los mecanismos de la sociedad moderna fomentan las virtudes fastidiosas y castigan los vicios simpáticos.

2360 Un sentimiento no es sincero si sus manifestaciones no engañan al psicólogo profesional.

2361 El anonimato de la sociedad moderna obliga a todo el mundo a pretenderse importante.

2362 La serenidad es el estado de ánimo del que encargó a Dios, una vez por todas, de todas las cosas.

2363 La vida es deliciosa en los instantes en que se deja pensar o soñar.

2364 Escuchar al prójimo es una de las más penosas obras de misericordia.

2365 La crítica moderna usualmente le acredita al autor su extracción modesta como mérito literario.

2366 El rico no se desconcierta sino ante quien no lo envidia.

2367 La esclerosis senil de la inteligencia no consiste en la incapacidad de cambiar ideas, sino en la incapacidad de cambiar de nivel a las que tenemos.

2368 Para convivir pacíficamente con el prójimo nada mejor que no tener ni in solo postulado común.

2369 Acusar el aforismo de no expresar sino parte de la verdad equivale a suponer que el discurso prolijo puede expresarla toda.

2370 Muy pocos se comportan con la discreción adecuada a su insignificancia.

2371 Las ciencias tienden a burocratizarse como todo.

2372 Sus acomodaciones a la práctica no dejan de las teorías políticas sino un simple recuerdo.

2373 Las más graves dolencias de la sociedad suelen provenir de la imprudencia con que se receta.

2374 El rico, en la sociedad capitalista, no sabe usar del dinero para lo que mejor sirve: para no tener que pensar en él.

2375 Ser reaccionario es comprender que el hombre es un problema sin solución humana.

2376 La alusión es la única manera de expresar lo íntimo sin adulterarlo.

2377 Donde las costumbres y las leyes les permiten a todos aspirar a todo, todos viven frustrados cualquiera que sea el sitio que lleguen a ocupar.

2378 Noble es la sociedad que no espera para disciplinarse que la disciplinen las catástrofes.

2379 Aún los menos tontos suelen ignorar las condiciones de lo que anhelan y las consecuencias de lo que admiten.

2380 La originalidad no es algo que se busque, sino algo que se encuentra.

2381 A las celebridades de nuestro tiempo las impregna el olor de los laboratorios publicitarios donde las fabrican.

2382 El alma se reseca viviendo en un mundo casi exclusivamente manufacturado.

2383 Nunca respira bien entre edificios el que recuerda los olores de la hierba hollada por sus pies desnudos.

2384 Nunca me volvió a importar en donde vivir, desde que vi morir los amplios caserones y cubrirse de inmundicia industrial y humana los anchos campos solitarios de mi infancia.

2385 No es a realizar sus sueños a lo que se puede esforzar el hombre sino a parecer digno de que se realicen.

2386 Quien pretenda montar guardia en los desfiladeros de su alma debe aprender a morar entre roquedos.

2387 Las generaciones recientes son particularmente aburridas: creyendo en efecto haber inventado la violencia y el sexo copulan doctrinariamente y doctrinariamente matan.

2388 Adoctrinar técnicos es notoriamente fácil. El técnico, en efecto, le atribuye a todo dictamen enfático la misma autoridad que a las recetas que aplica.

2389 Donde imprudentemente toleremos aglomeraciones, orden y tiranía acaban desgraciadamente coincidiendo.

2390 La inteligencia es el único arte que puede sobrevivir en cualquier clima histórico.

2391 La fealdad del mundo moderno ha necesitado una labor titánica.

2392 El tonto pierde sus esperanzas, nunca sus ilusiones.

2393 Tener buen gusto es ante todo saber qué debemos rechazar.

2394 El ruido moderno ensordece el alma.

2395 Entre los vicios de la democracia hay que contar la imposibilidad de que alguien ocupe allí un puesto importante que no ambicione.

2396 Ángeles y demonios se llevan ambos un chasco ante el lecho mortuorio de un agonizante bien moderno: apenas encuentran huellas de alma desde hace años evaporada.

2397 El periodista se arroga la importancia de lo que informa.

2398 Canónigo obscurantista del viejo capitulo metropolitano de Santa Fe, agria beata bogotana, rudo hacendado sabanero, somos de la misma ralea. Con mis actuales compatriotas sólo comparto pasaporte.

2399 El único progreso posible es el progreso interno de cada individuo. Proceso que termina con el fin de cada vida.

2400 Al divorciarse religión y estética no se sabe cuál se corrompe más pronto.

2401 Dada la rápida obsolescencia de todo en nuestra época, el hombre vive hoy en un tiempo psicológicamente más breve.

2402 Mientras se le conserve el nombre a un partido se le pueden cambiar los programas.

2403 El invento se inventa una vez por todas. La idea tiene que ser reinventada cada vez.

2404 El que no esté listo a preferir la derrota en determinadas circunstancias comete tarde o temprano los crímenes que denuncia.

2405 El que derrota una causa noble es el verdadero derrotado.

2406 El error puede ganar, pero no vencer.

2407 Todo peso pronto nos agobia, si no tenemos a Jesús de cireneo.

2408 Nuestra propia cruz nos pesa menos que la que no podemos ayudar a llevar al que amamos.

2409 Nuestros interlocutores cotidianos y nuestros autores favoritos no pueden pertenecer a la misma especia zoológica.

2410 Cada nueva generación, en este siglo, entra gritando que tiene algo nuevo que hacer y sale diciendo que sólo tiene algo nuevo que lamentar.

2411 El que atiborra de modismos su texto fabrica folclorismo lingüístico para turistas literarios.

2412 A quien haya que definirle ciertos términos hay que hablarle de otra cosa.

2413 Más que un viento de traición, sobre el clero moderno sopla un huracán de estupidez.

2414 La inteligencia aísla; la estupidez congrega.

2415 La capacidad de absorber pornografía es el rasgo distintivo del imbécil.

2416 El poeta moderno es labriego que siembra con desaliento una parcela de tierra erosionada.

2417 Para huir de esta cárcel, hay que aprender a no pactar con sus indiscutibles comodidades.

2418 Las piruetas del teólogo moderno no le han granjeado ni una conversión más, ni una apostasía menos.

2419 Lo que nos enclaustra nos ofrece la posibilidad de ennoblecernos. Aun cuando sea un simple aguacero.

2420 El pueblo nunca elige. Cuando mucho, ratifica.

2421 El hombre les debe con frecuencia a sus defectos los fracasos que evita.

2422 El conservatismo no debe ser partido sino actitud normal de todo hombre decente.

2423 Para ganar una apuesta, en nuestro tiempo, hay que apostar por los individuos o las causas que uno quisiera ver perder.

2424 Las únicas sociedades más odiosas que las que enrabian al joven rebelde son las que ayuda inocentemente a construir.

2425 El comportamiento estéticamente satisfactorio es el ético.

2426 Dialogar con el imbécil es escabroso: nunca sabemos dónde lo herimos, cuándo lo escandalizamos, cómo lo complacemos.

2427 No es a ampliar nuestra ciencia a lo que podemos aspirar, sino a documentar nuestra ignorancia.

2428 La evolución de las obras de arte en objetos de arte y de los objetos de arte en bienes de inversión o en artículos de consumo es fenómeno moderno. Proceso que no patentiza una difusión de lo estético, sino la culminación del economismo contemporáneo.

2429 Comprender es finalmente hacer coincidir hecho tras hecho con nuestro propio misterio.

2430 En las agrupaciones humanas sólo se suman los defectos de los que se agrupan.

2431 Los museos son el castigo del turista.

2432 Después de cierta edad no debemos mirarnos los unos a los otros sino a media luz.

2433 El peor irresponsable es el que asume cualquier responsabilidad sin ser constreñido.

2434 La impertinente tentativa de justificar "*the ways of God to man*" transforma a Dios en un pedagogo consternado que inventa trucos didácticos, a la vez crueles y pueriles.

2435 La verdad reside en la zona indecisa donde principios opuestos se entrecruzan y se corrigen recíprocamente.

2436 Los países de literatura indigente tienen historia desabrida.

2437 Hay que vivir para el instante y para la eternidad. No para la deslealtad del tiempo.

2438 El progresista asustado no tiene compasión ni mesura.

2439 La indemostrabilidad de los valores le hace parecer atrevidas al que no los ve las opiniones obvias.

2440 Un fichero nutrido, una biblioteca imponente, una universidad seria, producen hoy esos aludes de libros que no contienen ni un error, ni un acierto.

2441 Pocos reparan en la única diversión que no hastía: tratar de ser año tras año un poco menos ignorante, un poco menos bruto, un poco menos vil.

2442 Tan repugnante es el aspecto del mundo moderno que los imperativos éticos se nos van volviendo evidencias en indicativo.

2443 Tan monótona es la estupidez humana que ni siquiera una larga experiencia enriquece nuestra colección de estupideces.

2444 Al hombre se le pueden conceder toda clase de libertades, menos la de vestirse y de edificar a su gusto.

2445 Resulta imposible convencer al hombre de negocios de que una actividad rentable pueda ser inmoral.

2446 El ser que uno se encuentra ser nos es también finalmente un ser extraño.

2447 Sólo Dios y el punto central de mi conciencia no me son adventicios.

2448 Cada gesto de soberbia ciega una fuente.

2449 De una idea política sólo se inscriben en la historia las deformaciones a que la someten las circunstancias en que actúa.

2450 Nada le parece más obsoleto a la humanidad durante sus borracheras que las verdades que confiesa nuevamente cuando recobra el juicio.

2451 El izquierdismo congénito es enfermedad que se cura en clima comunista.

2452 El socialismo se vale de la codicia y la miseria; el capitalismo se vale de la codicia y de los vicios.

2453 En el mundo moderno no se enfrentan ideas contrarias sino meros candidatos a la posesión de los mismos bienes.

2454 Para escandalizar a cualquiera basta hoy proponerle que renuncie a algo.

2455 El hombre posee ya poder suficiente para que no haya catástrofe inverosímil.

2456 La historia muestra que los aciertos del hombre son casuales y sus desaciertos metódicos.

2457 Las palabras no descifran el misterio, pero lo iluminan.

2458 Evitar la repetición de una palabra es el precepto de retórica predilecto del que no sabe escribir.

2459 Al hallarse perfectamente libre el individuo descubre que no ha sido desembarazado de todo, sino despojado.

2460 A la mayoría de las personas no les debemos pedir que sean sinceras, sino mudas.

2461 Que la historia de la Iglesia contenga capítulos siniestros y capítulos imbéciles es evidente, pero no es ensalzando el mundo moderno como un catolicismo viril debe hacer su confesión penitente.

2462 Los hombres se dividen en muchos altruistas, ocupados en corregir a los demás, y pocos egoístas, ocupados en adecentarse a sí mismos.

2463 El tonto no le concede superioridad sino al que exhibe refinamientos bobos.

2464 La lealtad a una doctrina acaba en adhesión a la interpretación que le damos. Sólo la lealtad a una persona nos libera de toda complacencia con nosotros mismos.

2465 La evolución del dogma cristiano es menos evidente que la de su teología. Los católicos de poca teología creemos, finalmente, lo mismo que el primer esclavo convertido en Efeso o Corinto.

2466 A la fe cristiana en los últimos siglos le ha faltado inteligencia y a la inteligencia cristiana le ha faltado fe. O no ha sabido atreverse, o ha temido hacerlo.

2467 Las auténticas recompensas tienen el privilegio de no ser codiciadas sino por diminutas minorías.

2468 Las civilizaciones entran en agonía cuando olvidan que no existe meramente una actividad estética, sino también una estética de la actividad.

2469 Bien y belleza no se excluyen mutuamente sino donde el bien sirve de pretexto a la envidia y la belleza a la lujuria.

2470 Conformismo y anticonformismo son expresiones simétricas de la falta de originalidad.

2471 El público no comienza a acoger una idea sino cuando los contemporáneos inteligentes comienzan a abandonarla. Al vulgo no llega sino la luz de estrellas extintas.

2472 La juventud prolongada — permitida por la actual prosperidad de la sociedad industrial — redunda meramente en un número creciente de adultos puerilizados.

2473 La ausencia de jerarquías legales facilita el ascenso de los menos escrupulosos.

2474 El predominio de las ciencias humanas le oculta cada vez más a la historiografía contemporánea la diferencia entre las épocas.

2475 Este siglo ha logrado convertir el sexo en práctica trivial y tema tedioso.

2476 A cierto nivel profundo toda acusación que nos hagan acierta.

2477 La indignación moral no es bien sincera mientras no termina literalmente en vómito.

2478 El alma se llena de malezas si la inteligencia no la recorre diariamente como un jardinero acucioso.

2479 Las barreras frecuentes que nos opone la vida no son obstáculos para derribar, son amonestaciones silenciosas que nos desvían hacia la certera senda.

2480 En toda ovación hay claque.

2481 Al arte de este final de siglo le vuelve uno pronto la espalda no porque espante con el escándalo de lo insólito, sino porque agobia con el tedio de lo ya visto.

2482 La "mentalidad de propietario", tan vituperada por el moderno, se ha trocado en mentalidad de usufructuario que explota ávidamente personas, obras, cosas, sin pudor, sin piedad, sin vergüenza.

2483 El gobierno de estas ínsulas americanas fue asumido desde la Independencia por los descendientes mestizos de Ginés de Pasamonte.

2484 Lo nefasto no son las grandes ambiciones, sino la pululación de ambiciones mezquinas.

2485 En materia política son pocos los que aún solos no argumentan a nivel de reunión pública.

2486 Si el tiempo, subjetivamente, nos hace cambiar de gusto, también hace, objetivamente, que las cosas cambien de sabor.

2487 La curva del conocimiento del hombre por sí mismo asciende hasta el XVII, declina paulatinamente después, en este siglo finalmente se desploma.

2488 El único patrimonio certero al cabo de unos años es el acopio de estupideces que la casualidad nos impidió cometer.

2489 Periodista es aquel a quien basta, para hablar de un libro, conocer del tema del libro únicamente lo que dice el libro de que habla.

2490 Cambiar repetidamente de pensamiento no es evolucionar. Evolucionar es desarrollar la infinitud de un mismo pensamiento.

2491 Desagradecimiento, deslealtad, resentimiento, rencor, definen el alma plebeya en toda época y caracterizan este siglo.

2492 El hombre rara vez entiende que no hay cosas duraderas, pero que hay cosas inmortales.

2493 Las aristocracias son orgullosas, pero la insolencia es fenómeno plutocrático. El plutócrata cree que todo se vende; el aristócrata sabe que la lealtad no se compra.

2494 El uso descriptivo de anécdotas sociales tiene más exactitud caracterológica que los porcentajes estadísticos.

2495 A los que infieren de la utilidad social de los mitos la utilidad social de la mentira debemos recordar que los mitos son útiles gracias a las verdades que expresan.

2496 La historia muestra dos tipos de anarquía: la que emana de una pluralidad de fuerzas y la que deriva de una pluralidad de debilidades.

2497 Los politólogos analizan sabiamente los gaznidos, gañidos, gruñidos, de los animales embarcados, mientras los remolinos empujan silenciosamente el barco hacia una u otra orilla.

2498 La humanidad no es ingobernable: acontece meramente que rara vez gobierna quien merezca gobernar.

2499 De sólo mirar el rostro del hombre moderno se deduce lo aberrante de atribuir importe ético a su comportamiento sexual.

2500 En una inteligencia ardiente los materiales no se funden en nueva aleación, se integran en nuevo elemento.

2501 La perversidad despierta siempre la secreta admiración del imbécil.

2502 Disciplina, orden, jerarquía, son valores estéticos.

2503 La dificultad creciente de reclutar sacerdotes debe avergonzar a la humanidad, no inquietar a la Iglesia.

2504 Las grandes estupideces no vienen del pueblo. Primero han seducido a hombres inteligentes.

2505 El hombre sólo puede ser "*faber*" de su infortunio.

2506 El acercamiento a la religión por medio del arte no es capricho de esteta: la experiencia estética tiende espontáneamente a prolongarse en premonición de experiencia religiosa. De la experiencia estética se regresa como del atisbo de huellas numinosas.

2507 En la sociedad jerárquica la fuerza de la imaginación se disciplina y no desorbita al individuo como en la sociedad democrática.

2508 En todo individuo duerme el germen de los vicios y apenas el eco de las virtudes.

2509 Es mediante la inteligencia cómo la gracia nos rescata de las peores ignominias.

2510 Cultivado no es el hombre que ha disciplinado su inteligencia meramente, sino el que disciplina también los movimientos de su alma y hasta los gestos de sus manos.

2511 Mientras no lo tomen en serio, el que dice la verdad puede vivir un tiempo en una democracia. Después, la cicuta.

2512 El que quiera evitarse colapsos grotescos no debe buscar nada que lo colme en el espacio y en el tiempo.

2513 El moderno nunca está ni moral ni intelectualmente preparado a resbalarse y a caerse con la mayor dignidad posible.

2514 Si la dignidad no basta para recomendar el pudor, la vanidad debería bastar.

2515 A la humanidad no le concede ciertas libertades extremas sino el indiferente a su destino.

2516 La separación de la Iglesia y del Estado puede convenir a la Iglesia, pero le es funesta al Estado porque lo entrega al maquiavelismo puro.

2517 Sólo manos eclesiásticas supieron, durante unos siglos, pulir el comportamiento y el alma.

2518 El mal no triunfa donde el bien no se ha vuelto soso.

2519 El acuerdo es finalmente posible entre hombres inteligentes, porque la inteligencia es convicción que comparten.

2520 El rumor de lo cotidiano no exaspera sino al tonto que duerme en el individuo.

2521 Erotismo y gnosticismo son recursos del individuo contra el anonimato de la sociedad multitudinaria.

2522 El hombre esconde bajo el nombre de libertad su hambre de soberanía.

2523 La historia permite comprender, pero no exige absolver.

2524 El estudio psicológico de las conversiones sólo produce flores de retórica. Las sendas de Dios son secretas.

2525 Restaurar un viejo gesto litúrgico en un contexto nuevo puede frisar la herejía. La comunión de pie hoy en día, por ejemplo, resulta gesto de soberbia.

2526 La verdadera lectura es evasión. La otra es oficio.

2527 Para escribir honestamente para los demás hay que escribir primordialmente para sí mismo.

2528 Ciertos traumatismos del alma de un pueblo parecen el único carácter adquirido que se hereda.

2529 El resorte secreto de la técnica parece ser la intención de volver insípidas las cosas. La flor sin perfume es su emblema.

2530 El que sabe preferir no excluye. Ordena.

2531 La frase debe blandir las alas como halcón cautivo.

2532 El hombre persigue el deseo y sólo captura la nostalgia.

2533 Lo difícil no es desnudarse, sino caminar sin regodearse de andar desnudo.

2534 La soledad que hiela no es la carente de vecinos, sino la desertada por Dios.

2535 Los años no nos despluman de ilusiones sino de tonterías.

2536 A la ciencia se le podría objetar la facilidad con que cae en manos de imbéciles, si el caso de la religión no fuese igualmente grave.

2537 Los placeres abundan mientras no les confundimos los rangos.

2538 Las palabras llegan un día a manos del escritor paciente como bandadas de palomas.

2539 Cultivarse es aprender que cierta clase de preguntas carecen de sentido.

2540 Los que nos confiesan dudar de la inmortalidad del alma parecen creer que tenemos interés en que su alma sea inmortal.

2541 La sencillez con que los simples se resignan avergüenza nuestras petulancias.

2542 No pudiendo explicar esa conciencia que la crea, la ciencia, cuando termine de explicar todo, no habrá explicado nada.

2543 Las revoluciones se hacen para cambiar la tenencia de los bienes y la nomenclatura de las calles. El revolucionario que pretende cambiar la "condición del hombre" acaba fusilado como contra-revolucionario.

2544 El "lector común" escasea tanto como el sentido común.

2545 El hombre paga el poder que adquiere sobre el mundo entregando el sentido de las cosas. Para hacer la teoría del viento hay que renunciar al misterio de un torbellino de hojas secas.

2546 Ética y estética divorciadas se someten cada una más fácilmente a los caprichos del hombre.

2547 Cada nueva conquista del hombre es la nueva plaga que castiga su soberbia.

2548 El Infierno es el sitio donde el hombre halla realizados todos sus proyectos.

2549 Las imbecilidades se propagan con la velocidad de la luz.

2550 La mayoría de las cosas que el hombre "necesita" no le son necesarias.

2551 La liberación que promete todo invento acaba en sometimiento creciente del que lo adopta al que lo fabrica.

2552 A la humanidad no le curan los males sino las catástrofes que la diezman. El hombre nunca ha sabido renunciar oportunamente.

2553 A pesar de lo que hoy se enseña, el coito fácil no resuelve todos los problemas.

2554 En la sociedad que se esboza, ni la colaboración entusiasta del sodomita y la lesbiana nos salvarán del tedio.

2555 Sólo las humillaciones le entreabren a veces a la humanidad las puertas de la sabiduría.

2556 Lo constante en toda empresa tecnológica es su curva de éxito: rápido ascenso inicial, horizontalidad subsiguiente, descenso paulatino hasta insospechadas profundidades de fracaso.

2557 En estética también sólo se llega al cielo por el camino áspero y la puerta estrecha.

2558 Los partidos políticos, en las democracias, tienen la función de enrolar a los ciudadanos para que la clase política los maneje a su antojo.

2559 Humanizar nuevamente a la humanidad no será tarea fácil después de esta larga borrachera de divinidad.

2560 La historia cobra caro la destrucción de uno de sus raros aciertos.

2561 Letras y artes pronto se esterilizan donde practicarlas enriquece y admirarlas prestigia.

2562 La acción civilizadora de las obras de arte se debe menos al valor estético que a la ética del trabajo estético.

2563 Aprecio el andar pedestre de cierta poesía, pero prefiero el duro ritmo de donde se levanta el canto.

2564 Sólo el bien y la belleza no requieren límites. Nada es demasiado bello o demasiado bueno.

2565 El pensamiento religioso no progresa, como el pensamiento científico, sino profundiza.

2566 El alma humana no se purifica sino en los remansos donde se decanta.

2567 El orgullo justificado se acompaña de humildad profunda.

2568 El mundo no anda tan mal teniendo en cuenta a quienes lo gobiernan.

2569 El exceso de leyes desviriliza.

2570 País sobrepoblado es aquel donde todo ciudadano es prácticamente anónimo.

2571 El ritualismo es el protector discreto de la espiritualidad.

2572 Una nube de incienso vale mil sermones.

2573 Racionalizar el dogma, ablandar la moral, simplificar el rito, no facilitan el acercamiento del incrédulo sino el acercamiento al incrédulo.

2574 La gente nace cada día más apta a encajar perfectamente en estadísticas.

2575 El discurso continuo tiende a ocultar las roturas del ser. El fragmento es expresión del pensamiento honrado.

2576 El cristianismo completa el paganismo agregando al temor a lo divino la confianza en Dios.

2577 Nada más ominoso que el entusiasmo del siglo XIX por la "unidad", la "solidaridad", la "unanimidad", de la especie humana. Esbozos sentimentales del totalitarismo contemporáneo.

2578 Problema que no sea económico no parece digno, en nuestro tiempo, de ocupar a un ciudadano serio.

2579 La gente admira al que no se queja de sus males, porque la exime del deber de compadecerlo.

2580 En las épocas de plena libertad la indiferencia a la verdad crece tanto que nadie se toma el trabajo de conformar una verdad o de refutarla.

2581 Hay que apreciar los lugares comunes y despreciar los lugares de moda.

2582 Solemos compartir con nuestros predecesores más opiniones que caminos de llegar a ellas.

2583 Toda inteligencia llega a un punto donde cree que camina sin avanzar un paso.

2584 Lo contrario de lo absurdo no es la razón sino la dicha.

2585 La decadencia vuelve amables muchas cosas.

2586 Los períodos de estabilidad política son períodos de estabilidad religiosa.

2587 El hombre recobra en la soledad aliento para vivir.

2588 La humanidad no oye con júbilo sino las invitaciones catastróficas.

2589 La madurez consiste en caminar por vías trilladas con paso inconfundible.

2590 Lo que deja de pensarse cualitativamente para pensarse cuantitativamente deja de pensarse significativamente.

2591 Una idea extravagante se vuelve ridícula cuando varios la comparten. O se camina con todos, o se camina solo. Nunca debe caminarse en grupo.

2592 Detrás de la "voluntad de todos" se asoma la "voluntad general". "Voluntad" que no es volición, en realidad, sino programa. Programa de un partido.

2593 Al despojarse de la túnica cristiana y de la toga clásica, no queda del europeo sino un bárbaro pálido.

2594 Las dos más insufribles retóricas son la retórica religiosa y la retórica de la crítica de arte.

2595 Las concesiones al adversario llenan de admiración al imbécil.

2596 La única pretensión que tengo es la de no haber escrito un libro lineal, sino un libro concéntrico.

SUCESIVOS ESCOLIOS A UN TEXTO IMPLÍCITO

(*Selección*)

2597 Las verdades no se contradicen sino cuando se desordenan.

2598 Las imposibilidades estéticas de una época no provienen de factores sociales, sino de censores internos.

2599 El demócrata cambia de método en las ciencias humanas cuando alguna conclusión lo incomoda.

2600 La mente del marxista se fosiliza con el tiempo; la del izquierdista se vuelve esponjosa y blanda.

2601 En materia importante no se puede demostrar, sino mostrar.

2602 La distinción entre uso científico y uso emotivo del lenguaje no es científica sino emotiva. Se utiliza para desacreditar tesis que incomodan al moderno.

2603 El escritor moderno olvida que tan sólo la alusión a los gestos del amor capta su esencia.

2604 El enemigo de una civilización es menos el adversario externo que el interno desgaste.

2605 Los errores políticos que más obviamente podrían evitarse son los que más frecuentemente se cometen.

2606 En reiterar los viejos lugares comunes consiste la tarea propiamente civilizadora.

2607 La verosimilitud es la tentación en que más fácilmente cae el historiador aficionado.

2608 La soledad nos enseña a ser intelectualmente más honestos, pero nos induce a ser intelectualmente menos corteses.

2609 Se acostumbra pregonar derechos para poder violar deberes.

2610 La diferencia entre “orgánico” y “mecánico”, en los hechos sociales es moral: lo “orgánico” resulta de innúmeros actos humildes; lo “mecánico” resulta de un acto decisorio de soberbia.

2611 La idea peligrosa no es la falsa, sino la parcialmente correcta.

2612 El escritor que no se empeña en convencernos nos hace perder menos tiempo, y a veces nos convence.

2613 La relatividad del gusto es disculpa que adoptan las épocas que lo tienen malo.

2614 No siempre distinguimos lo que hiere nuestra delicadeza de lo que irrita nuestra envidia.

2615 Cuando el clima intelectual donde algo acontece carece de originalidad, el acontecimiento sólo tiene interés para los que concierne físicamente.

2616 La historia parece reducirse a dos períodos alternos: súbita experiencia religiosa que propaga un tipo humano nuevo; lento proceso de desmantelamiento del tipo.

2617 El moderno no tiene vida interior: apenas conflictos internos.

2618 Donde no hay huellas de vieja caridad cristiana, hasta la más pura cortesía tiene algo frío, hipócrita, duro.

2619 No les demos a las opiniones estúpidas el placer de escandalizarnos.

2620 Los reaccionarios les procuramos a los bobos el placer de sentirse atrevidos pensadores de vanguardia.

2621 El derrotado no debe consolarse con las posibles retaliaciones de la historia, sino con la nuda excelencia de su causa.

2622 Cuando apuntamos alto no hay público capaz de saber si acertamos.

2623 La historia de los géneros literarios admite explicaciones sociológicas. La historia de las obras no las admite.

2624 La única superioridad que no peligra encontrar una superioridad nueva que la eclipse es la del estilo.

2625 La decisión que no sea un poco demente no merece respeto.

2626 Lo difícil no es creer o dudar — en cualquier campo — sino medir la proporción exacta de nuestra auténtica fe o de nuestra auténtica duda.

2627 Nada que se pueda sumar tiene fin que colme. Lo importante es inconmensurable plenitud.

2628 Quien viva largos años asiste a la derrota de su causa.

2629 Los factores habituales de la historia no bastan para explicar la aparición de nuevas mentalidades colectivas. Conviene introducir en historia la noción misteriosa de mutación.

2630 A hacer lo que vale sólo debemos invitar en vista de que lo vale. El bien por el bien, la verdad por la verdad, el arte por el arte.

2631 Para renovar no es necesario contradecir, basta profundizar.

2632 El liberal se equivoca siempre porque no distingue entre las consecuencias que atribuye a sus propósitos y las consecuencias que sus propósitos efectivamente encierran.

2633 “Pertenecer a una generación”, más que necesidad, es decisión que toman mentes gregarias.

2634 Pretender que el cristianismo no haga exigencias absurdas es pedirle que renuncie a las exigencias que conmueven nuestro corazón.

2635 Abundan los que se creen enemigos de Dios y sólo alcanzan a serlo del sacristán.

2636 El hombre común vive entre fantasmas, tan sólo el solitario circula entre realidades.

2637 Reemplazar la percepción sensorial concreta del objeto por su construcción intelectual abstracta le hace ganar el mundo al hombre y perder el alma.

2638 Sólo lo inesperado satisface plenamente.

2639 La ley es el método más fácil de ejercer la tiranía.

2640 Los textos reaccionarios les perecen obsoletos a los contemporáneos y de una actualidad sorprendente a la posteridad.

2641 Cada una de las sucesivas ortodoxias de una ciencia le parecen verdad definitiva al discípulo.

2642 Todo lo físicamente posible le parece pronto al moderno plausible moralmente.

2643 El buen libro de ayer no le parece malo sino al ignorante; en cambio, el libro mediocre de hoy puede parecerle bueno hasta a un hombre culto.

2644 Toda metafísica tiene que trabajar con metáforas, y casi todas acaban trabajando sólo sobre metáforas.

2645 Las épocas de liberación sexual reducen a unos pocos gritos espasmódicos las ricas modulaciones de la sensualidad humana.

2646 La existencia de la obra de arte demuestra que el mundo tiene significado. Aun cuando no diga cuál.

2647 Sólo la contemplación de lo inmediato nos salva del tedio en este incomprensible universo.

2648 El peso de este mundo sólo se puede soportar postrado de hinojos.

2649 Los filósofos suelen influir más con lo que parecen haber dicho que con lo que en verdad dijeron.

2650 Las soluciones en filosofía son el disfraz de nuevos problemas.

2651 El sentido común es casa paterna a la cual la filosofía regresa, cíclicamente, desmirriada y flaca.

2652 Nada patentiza tanto los límites de la ciencia como las opiniones del científico sobre cualquier tema que no sea estrictamente de su profesión.

2653 El hombre actual no admira sino los textos histéricos.

2654 El hombre compensa la solidez de los edificios que levanta con la fragilidad de los cimientos sobre los cuales los construye.

2655 Pensamiento valiente y atrevido es el que no rehuye el lugar común.

2656 No es donde las alusiones mitológicas cesan donde la huella griega se borra, es donde los límites de lo humano se olvidan.

2657 Para detestar las revoluciones el hombre inteligente no espera que comiencen las matanzas.

2658 El prójimo nos irrita porque nos parece parodia de nuestros defectos.

2659 Una sociedad comunista se paraliza pronto intelectualmente en un terrorismo recíproco.

2660 Indicios de civilización sólo son la claridad, la lucidez, el orden, los buenos modales, de la prosa cotidiana.

2661 El moderno ignora la positividad del silencio. Ignora que son muchas las cosas de las cuales no se puede hablar sin deformarlas automáticamente.

2662 Toda clasificación estricta de un hecho histórico lo adultera.

2663 La atomización de la sociedad deriva de la organización moderna del trabajo: donde nadie sabe concretamente para quien trabaja, ni quién concretamente trabaja para él.

2664 Clásico castellano significa, salvo excepciones, libro ilegible.

2665 Lo más notorio en toda empresa moderna es la discrepancia entre la inmensidad y la complicación del aparato técnico y la insignificancia del producto final.

2666 Cuando termine su “ascenso”, la humanidad encontrará al tedio esperándola sentado en la más alta cima.

2667 El subjetivismo es la garantía que el hombre se inventa cuando deja de creer en Dios.

2668 La permanente posibilidad de iniciar series causales es lo que llamamos persona.

2669 El libro que no escandalice un poco al experto no tiene razón de existir.

2670 Los dos polos son el individuo y Dios: los dos antagonistas son Dios y el Hombre.

2671 La mayoría de las civilizaciones no han legado más que un estrato de detritos entre dos estratos de cenizas.

2672 No confundamos el estrato específico del misterio con el estrato de lo inexplicable. Que puede ser meramente el de lo inexplicado.

2673 Sin previa carrera de historiador no debiera ser lícito especializarse en ciencias humanas.

2674 Del gran filósofo sólo sobreviven los aciertos: del filósofo subalterno sólo sobrenadan los errores.

2675 Las únicas metas que se les han ocurrido a los filósofos fijarle a la historia humana son todas tediosas o siniestras.

2676 La libertad embriaga al hombre como símbolo de independencia de Dios.

2677 Si la coyuntura no lo constriñe, no hay judío radicalmente de izquierda. El pueblo que descubrió el absolutismo divino no pacta con el absolutismo del hombre.

2678 No es la vaga noción de "servicio" lo que merece respeto, sino la concreta noción de "servidor".

2679 Hay algo definitivamente vil en el que no admite sino iguales, en el que no se busca afanosamente superiores.

2680 Aun cuando no pueda ser acto de la razón la opción debe ser acto de la inteligencia. No hay opciones constrictivamente demostrables, pero hay opciones estúpidas.

2681 Donde desaparece hasta el vestigio de nexos feudales, la creciente soledad social del individuo y su creciente desamparo lo funden pronto en masa totalitaria.

2682 Las tesis que el marxista "refuta" resucitan intactas a su espalda.

2683 Las “libertades” son recintos sociales en los cuales el individuo se puede mover sin coacción alguna; la “Libertad”, en cambio, es principio metafísico en nombre del cual una secta pretende imponer a los demás sus ideales de conducta.

2684 Cuando el tirano es la ley anónima, el moderno se cree libre.

2685 Pocas ideas no palidecen ante una mirada fija.

2686 Una mayor capacidad de matar es el criterio de “progreso” entre dos pueblos o dos épocas.

2687 Criticar un presente en nombre de un pasado puede ser vano, pero haberlo criticado en nombre de un futuro suele resultar ridículo cuando ese futuro llega.

2688 El mundo se llena de contradicciones cuando olvidamos que las cosas tiene rango.

2689 El “arte moderno” parece aún vivo porque no ha sido reemplazado, no porque no haya muerto.

2690 La raíz del pensamiento reaccionario no es la desconfianza en la razón sino la desconfianza en la voluntad.

2691 Hasta fines del XVIII, lo que el hombre agregaba a la naturaleza acrecentaba su hermosura. Lo que agrega desde entonces la destruye.

2692 Nada podemos edificar sobre la bondad del hombre, pero sólo podemos edificar con ella.

2693 Después de resolver un problema, la humanidad se imagina hallar en soluciones análogas la clave de todos. Toda solución auténtica arrastra un cortejo de soluciones grotescas.

2694 Sobre la naturaleza de las cosas sólo el vencido llega a poseer ideas sanas.

2695 El buen gusto aprendido resulta de peor gusto que el mal gusto espontáneo.

2696 Entre el escepticismo y la fe hay ciertas connivencias: ambos minan la presunción humana.

2697 Frente a las diversas "culturas" hay dos actitudes simétricamente erróneas: no admitir sino un solo patrón cultural y conceder a todos los patrones idéntico rango. Ni el imperialismo petulante del historiador europeo de ayer; ni el relativismo vergonzante del actual.

2698 La tentación del eclesiástico es la de transportar las aguas de la religión en el cedazo de la teología.

2699 Basta contraponerla a un error nuevo para que la verdad envejecida recobre su frescura.

2700 La historia exhibe demasiados cadáveres inútiles para que sea posible atribuirle finalidad alguna.

2701 Sin talento literario el historiador falsifica inevitablemente la historia.

2702 Hay ignorancias que enriquecen la mente y conocimientos que la empobrecen.

2703 La máquina moderna es más compleja cada día, y el hombre moderno cada día más elemental.

2704 Reivindicaciones económicas, hostilidad entre clases sociales, discrepancias religiosas, suelen ser meros pretextos de un apetito instintivo de conflicto.

2705 Se comenzó llamando democráticas las instituciones liberales, y se concluyó llamando liberales las servidumbres democráticas.

2706 Nada es suficientemente importante para que no importe como está escrito.

2707 Las autobiografías interesantes podrían abundar si escribir la verdad no fuese problema estético.

2708 La vida es un combate cotidiano contra la estupidez propia.

2709 En las ciencias humanas sólo se debe generalizar para individualizar mejor.

2710 El amor utiliza el vocabulario del sexo para escribir un texto ininteligible al sexo solo.

2711 Cuidémonos de llamar “aceptar la vida” aceptar sin resistencia lo que degrada.

2712 La mentalidad moderna es hija del orgullo humano inflado por la propaganda comercial.

2713 Creer que una verdad patente, claramente expresada, ha de convencer, no es más que prejuicio ingenuo.

2714 Los problemas básicos de una época nunca han sido el tema de sus grandes obras literarias. Sólo la literatura efímera es “expresión de la sociedad”.

2715 Proletario consciente en el vocabulario marxista significa pueblo convertido a los ideales burgueses.

2716 No tengo pretensiones a la originalidad: el lugar común, si es viejo, me basta.

2717 La “explicación” consiste finalmente en asimilar un misterio insólito a un misterio familiar.

2718 Tan solo para defender nuestras convicciones subalternas poseemos abundantes argumentos.

2719 Más que lo que dice, al imbécil lo delata su dicción.

2720 El moderno conoce cada día más al mundo y menos al hombre.

2721 La sinceridad, si no es en confesión sacramental, es factor de desmoralización.

2722 Pedirle al estado lo que sólo deber hacer la sociedad es el error de la izquierda.

2723 Nada suscita más desdén recíproco que la diferencia de diversiones.

2724 El maquinismo embrutece porque le hace creer al hombre que vive en un universo inteligible.

2725 No se suele llegar a conclusiones sino desatendiendo objeciones.

2726 Del tedio cotidiano sólo nos rescatan lo impalpable, lo invisible, lo inefable.

2727 El filósofo se desequilibra fácilmente; sólo el moralista no suele perder el juicio.

2728 Las almas que el cristianismo no poda nunca maduran.

2729 Lo vago y lo preciso, en el universo, no son zonas bien o mal conocidas, sino zonas de estructura diversa. La zona, por ejemplo, donde la buena voluntad basta, y la zona donde sólo el acierto cuenta.

2730 Las palabras son las verdaderas aventuras del auténtico escritor.

2731 Una reforma de la sociedad sólo puede esperarse de las contradicciones entre las insensateces humanas.

2732 Hacer lo que debemos hacer es el contenido de la Tradición.

2733 El que no busca a Dios en el fondo de su alma, no encuentra allí sino fango.

2734 La "liberación sexual" le permite al hombre moderno desentenderse de los múltiples tabús de otra índole que lo gobiernan.

2735 El que se empeña en refutar argumentos imbéciles acaba haciéndolo con razones estúpidas.

2736 No ha nacido escritor que no haya escrito demasiado.

2737 El clero moderno afirma que el cristianismo pretende resolver los problemas terrestres – confundiéndolo así con la utopía.

2738 Un simple arrebato de impaciencia suele suprimir pronto la distancia entre la utopía y el asesinato.

2739 El hombre es animal educable, siempre que no caiga en manos de pedagogos progresistas.

2740 Los lugares comunes de la tradición occidental son la pauta que no engaña en las ciencias humanas.

2741 Todo hombre vive su vida como un animal sitiado.

2742 Las filosofías comienzan en filosofía y acaban en retórica.

2743 Siendo diálogo la filosofía, no hay razón para suponer que el último que opinó sea el que tiene la razón.

2744 La vocación auténtica se vuelve indiferente a su fracaso o a su éxito.

2745 El individualismo es cuna de la vulgaridad.

2746 Lo más irónico en la historia es que prever sea tan difícil y haber previsto tan obvio.

2747 Las intuiciones del filósofo a veces nos deslumbran; frente a sus raciocinios nos erizamos de objeciones.

2748 La estupidez se apropia con facilidad diabólica lo que la ciencia inventa.

2749 Donde la igualdad deja que la libertad entre, la desigualdad se le desliza.

2750 El sociólogo nunca sabe, al manipular sus estadísticas, dónde importa la cifra relativa y dónde la cifra absoluta.

2751 Donde el comunismo triunfa, el silencio cae con ruido de trampa que se cierra.

2752 Conocer bien un episodio histórico consiste en no observarlo a través de prejuicios democráticos.

2753 Entre los elegidos por el sufragio popular sólo son respetables los imbéciles, porque el hombre inteligente tuvo que mentir para ser elegido.

2754 El hombre no tiene la misma densidad en toda época.

2755 El vicio que aqueja a la derecha es el cinismo, y a la izquierda la mentira.

2756 Saber no resuelve sino problemas subalternos, pero aprender protege del tedio.

2757 Los que reemplazan la "letra" del cristianismo por su "espíritu" generalmente lo convierten en una pamplinada socio-económica.

2758 Humanidad es lo que elaboraron en la animalidad del hombre la reticencia y el pudor.

2759 Nada inquieta más al incrédulo inteligente que el católico inteligente.

2760 El realismo de la fotografía es falso: omite en la representación del objeto su pasado, su trascendencia, su futuro.

2761 La perfecta transparencia de un texto es, sin más, una delicia suficiente.

2762 Nuestra vida es anécdota que esconde nuestra personalidad verdadera.

2763 Hablar sobre Dios es presuntuoso, no hablar de Dios es imbécil.

2764 Las personas sin imaginación nos congelan el alma.

2765 El espectáculo de un fracaso es tal vez menos melancólico que el de un triunfo.

2766 Ciertas ideas sólo son claras formuladas, pero otras sólo son claras aludidas.

2767 Al repudiar los ritos, el hombre se reduce a animal que copula y come.

2768 El hombre moderno no defiende enérgicamente sino su derecho a la crápula.

2769 La objeción del reaccionario no se discute, se desdeña.

2770 En materia religiosa la trivialidad de las objeciones suele ser más obvia que la fragilidad de las pruebas.

2771 Cuando los elegidos en una elección popular no pertenecen a los estratos intelectuales, morales, sociales, más bajos de la nación,

podemos asegurar que subrepticios mecanismos anti-democráticos han interferido el funcionamiento normal del sufragio.

2772 Al estallar una revolución, los apetitos se ponen al servicio de ideales; al triunfar la revolución, los ideales se ponen al servicio de apetitos.

2773 Entre las causas de una revolución y su realización en hechos se insertan ideologías que acaban determinando el curso y hasta la naturaleza de los acontecimientos. Las "ideas" no "causan" las revoluciones, pero las encauzan.

2774 Los que defienden las revoluciones citan discursos; los que las acusan citan hechos.

2775 La falsificación del pasado es la manera como la izquierda ha pretendido elaborar el futuro.

2776 "Tener sentido" es atributo irreductible, inanalizable, último, de ciertas presentaciones.

2777 La sensibilidad es brújula menos susceptible de enloquecerse y de desorientar que la "razón".

2778 El día se compone de sus momentos de silencio. Lo demás es tiempo perdido.

2779 El hombre solamente es importante si es verdad que un Dios ha muerto por él.

2780 El afán moderno de originalidad le hace creer al artista mediocre que en simplemente diferir consiste el secreto de la originalidad.

2781 No todos los vencidos son decentes, pero todos los decentes resultan vencidos.

2782 Aun los gobernantes más austeros acaban asistiendo al circo para complacer a la muchedumbre.

2783 Todo en la historia comienza antes de donde creemos que comienza, y termina después de donde creemos que termina.

2784 Desigualdad e igualdad son tesis que conviene defender alternativamente, a contrapelo del clima social que impere.

2785 Ni declaración de derechos humanos, ni proclamación de constituciones, ni apelación a un derecho natural, protegen contra la arbitrariedad del estado. Sólo es barrera al despotismo el derecho consuetudinario.

2786 Sus prejuicios no embrutecen sino al que los cree conclusiones.

2787 De soberanía de la ley sólo se puede hablar donde la función del legislador se reduzca a consultar el consenso consuetudinario a la luz de la ética.

2788 Las grandes teorías históricas se vuelven útiles cuando renuncian a querer explicar todo.

2789 La comprensión de lo individual y la comprensión de lo general se condicionan en historia recíprocamente.

2790 No hay ciencia humana tan exacta que el historiador no necesite corregirla y adaptarla para poderla utilizar.

2791 Al hombre no lo educa el conocimiento de las cosas sino el conocimiento del hombre.

2792 La patanería intelectual es el defecto que en este siglo menos sabemos evitar.

2793 Determinar cuál es la causa y cuál el efecto suele ser en historia problema insoluble.

2794 El hombre nunca calcula el precio de cualquier comodidad que conquista.

2795 No hay casualidad en historia que no se supedite a la casualidad de las circunstancias.

2796 La noción de determinismo ha ejercido un terrorismo corruptor de la faena filosófica.

2797 Sólo se puede releer al que sugiere más de lo que expresa.

2798 Nadie ignora que los acontecimientos históricos se componen de cuatro factores: necesidad, casualidad, espontaneidad, libertad. Sin embargo rara es la escuela historiográfica que no pretende reducirlos a uno solo.

2799 "Necesidad histórica" suele ser meramente nombre de la estupidez humana.

2800 El espectáculo de la humanidad no adquiere cierta dignidad sino gracias a la deformación a que el tiempo lo somete en la historia.

2801 El político nunca dice lo que cree cierto, sino lo que juzga eficaz.

2802 Más que del inquietante espectáculo de la injusticia triunfante, es del contraste entre la fragilidad terrestre de lo bello y su esencia inmortal en donde nace la esperanza de otra vida.

2803 La retórica cultural reemplaza hoy la retórica patriótica, en las efusivas expectoraciones de los tontos.

2804 Un tacto inteligente puede hacer culminar en perfección del gusto la austeridad que la pobreza impone.

2805 El hombre ya no sabe inventar nada que no sirva para matar mejor o para vulgarizar el mundo un poco más.

2806 Sólo la religión puede ser popular sin ser vulgar.

2807 Su libertad no libera al hombre de la necesidad. Pero la tuerce en imprevisibles consecuencias.

2808 Cambiar un gobierno democrático por otro gobierno democrático se reduce a cambiar los beneficiarios del saqueo.

2809 Es sobre las antinomias de la razón, sobre los escándalos del espíritu, sobre las rupturas del universo, sobre lo que fundo mi esperanza y mi fe.

2810 El estado no se ha portado con discreción y mesura sino bajo la vigilancia celosa de burguesías ricas.

2811 Las verdades subalternas suelen eclipsar las más altas verdades.

2812 Aun cuando lograra realizar sus más atrevidas utopías, el hombre seguiría anhelando transmundanos destinos.

2813 Las dudas no se disipan una a una: se disuelven en un espasmo de luz.

2814 Es ante todo contra lo que el vulgo proclama “natural” contra lo que el alma noble se rebela.

2815 Todo lo eximio en la historia resulta de equilibrios singularmente inestables. Nada dura ciertamente, pero lo mediocre dura más.

2816 Sólo es transparente el diálogo entre dos solitarios.

2817 Formular los problemas de hoy en un vocabulario tradicional los despoja de falsos prestigios.

2818 En los siglos espiritualmente desérticos, sólo cae en cuenta de que el siglo está muriéndose de sed el que aún capta aguas subterráneas.

2819 La libertad no es fruto del orden sólo, es fruto de concesiones mutuas entre el orden y el desorden.

2820 Mis convicciones son las mismas que las de la anciana que reza en el rincón de una iglesia.

2821 La realidad última no es la del objeto que la razón construye, sino la de la voz a que la sensibilidad contesta.

2822 Las ciencias humanas no son propiamente ciencias inexactas, sino ciencias de lo inexacto.

2823 Hablan enfáticamente de “transformación del mundo”, cuando lo más a que pueden pretender es a ciertas remodelaciones sociales secundarias.

2824 Lo que aconseja renunciar a las opiniones progresistas y atrevidas es la inevitabilidad con la cual tarde o temprano el tonto finalmente las adopta.

2825 No viviría ni una fracción de segundo si dejara de sentir el amparo de la existencia de Dios.

2826 No cometo la torpeza de negar los indiscutibles éxitos del arte moderno; pero ante el arte moderno en sí, como ante el arte egipcio o chino, me siento ante un arte exótico.

2827 Después de experimentar en qué consiste una época prácticamente sin religión, el cristianismo aprende a escribir la historia del paganismo con respeto y con simpatía.

2828 Ante el marxismo hay dos actitudes igualmente erróneas: desdeñar lo que enseña, creer lo que promete.

2829 Filosofar es adivinar, sin poder nunca saber si acertamos.

2830 Marxismo y psicoanálisis han sido los dos cepos de la inteligencia moderna.

2831 Estado sanamente constituido es aquel donde innúmeros obstáculos embarazan y estorban la libertad del legislador.

2832 Nuestras repugnancias espontáneas suelen ser más lúcidas que nuestras convicciones razonadas.

2833 "Revolucionario" significa hoy individuo para quien la vulgaridad moderna no está triunfando con suficiente rapidez.

2834 Aun cuando estén llenos de amenazas, no logro ver en los Evangelios sino promesas.

2835 El emburguesamiento de las sociedades comunistas es, irónicamente, la postrera esperanza del hombre moderno.

2836 Una sociedad civilizada necesita que en ella, como en la vieja sociedad cristiana, igualdad y desigualdad permanentemente dialoguen.

2837 La envidia difiere de los demás vicios por la facilidad con que se disfraza de virtud.

2838 La actividad política deja de tentar al escritor inteligente, cuando al fin entiende que no hay texto inteligente que logre tumbar ni a un alcalde de pueblo.

2839 En el hombre inteligente la fe es el único remedio de la angustia. Al tonto lo curan “razón”, “progreso”, alcohol, trabajo.

2840 El placer de adivinar el significado ingenioso de una metáfora pretende reemplazar, en la “poesía” moderna, la misteriosa jubilación del canto.

2841 La fe no es una convicción que poseemos, sino una convicción que nos posee.

2842 La frontera entre la inteligencia y la estupidez es movediza.

2843 La diversidad de la historia es efecto de causas siempre iguales actuando sobre individualidades siempre diversas.

2844 La índole del efecto, en historia, depende de la índole del individuo sobre el cual la causa actúa.

2845 Pasada la embriaguez de la juventud, sólo los lugares comunes nos parecen merecer cuidadoso examen.

2846 La tolerancia ilimitada no es más que una manera hipócrita de dimitir.

2847 Tolerar hasta ideas estúpidas puede ser virtud social; pero es virtud que tarde o temprano recibe su castigo.

2848 La palabrería desatada por una ilimitada libertad de expresión acaba reduciendo errores y verdades a una igual insignificancia.

2849 Nunca he pretendido innovar, sino no dejar prescribir.

2850 “Utilidad social” es criterio que degrada un poco lo que pretende justificar.

2851 Riqueza de mercader, de industrial, de financista, es estéticamente inferior a riqueza en tierra y rebaños.

2852 De una acentuación equivocada provienen la mayoría de los errores en nuestra interpretación del mundo.

2853 Lo difícil en todo problema moral o social estriba en que su solución acertada no es cuestión de todo o nada, sino de más o de menos.

2854 La fe no es explicación, sino confianza en que la explicación finalmente existe.

2855 Sólo nos convence plenamente la idea que no necesita argumentaciones para convencernos.

2856 Al denunciar la corrupción, la publicidad de la prensa la propaga.

2857 Los que no queremos admitir sino lo que vale, les pareceremos siempre ingenuos a los que no reconocen sino lo que rige.

2858 Si el determinismo es real, si sólo puede acontecer lo que debe acontecer, el error no existe. Errar supone que algo no debido aconteció.

2859 Más que la inmoralidad del mundo actual, es su fealdad creciente lo que incita a soñar en un claustro.

2860 Es moderno lo que sea producto de un acto inicial de soberbia; es moderno lo que parezca permitirnos eludir la condición humana.

2861 En textos anodinos tropezamos de pronto con frases que penetran en nosotros como una estocada a fondo.

2862 Los ritos preservan, los sermones minan la fe.

2863 El calor humano en una sociedad disminuye a medida que su legislación se perfecciona.

2864 Los partidarios que aún le quedan a la libertad en nuestro tiempo suelen olvidar que cierta trivial y vieja tesis burguesa es la evidencia misma: la condición *sine qua non* de la libertad, tanto para proletarios como para propietarios, es la existencia de la propiedad privada. Defensa directa de la libertad de los unos; defensa indirecta de la libertad de los otros.

2865 Crece en el mundo moderno el número de teorías que sólo vale la pena refutar alzando los hombros.

2866 Lo que preocupa al Cristo de los Evangelios no es la situación económica del pobre, sino la condición moral del rico.

2867 La sociedad moderna trabaja afanosamente para poner la vulgaridad al alcance de todos.

2868 "Sentido", "significado", "importancia", son términos que no designan meramente relaciones transitivas. Hay cosas con sentido, significado, importancia, en sí.

2869 El ignorante cree que la expresión "modales aristocráticos" significaba comportamientos insolentes: el que investiga descubre que la expresión significaba cortesía, finura, dignidad.

2870 La función de la Iglesia no es la de adaptar el cristianismo, al mundo, ni siquiera de adaptar el mundo al cristianismo, su función es la de mantener un contramundo en el mundo.

2871 El historiador que habla de causa, y no de causas, debe ser dado de baja inmediatamente.

2872 La causa económica produce "algo", pero sólo la coyuntura histórica decide "que".

2873 El mecanismo esencial de la historia es el simple reemplazo de unas individualidades por otras.

2874 Opinión obsoleta y opinión errónea son para el tonto expresiones sinónimas.

2875 Nada más frecuente que despreciar a muchos que debieran más bien despertar nuestra envidia.

2876 En el arte moderno abundaron tendencias que agotaron la capacidad de indignación de la conciencia estética.

2877 La índole de la obra de arte puede depender de condiciones sociales, pero su calidad estética de nada depende.

2878 Los regímenes políticos se vuelven tolerables cuando comienzan a desacatar sus propios principios.

2879 Dios no muere, pero desgraciadamente para el hombre los dioses subalternos como el pudor, el honor, la dignidad, la decencia, han perecido.

2880 La mayoría de las tareas que el gobernante típico de este siglo se cree obligado a asumir no son más que abusos de poder.

2881 La policía es la única estructura social de la sociedad sin clases.

2882 La mayoría de las nuevas costumbres actuales son viejos comportamientos que la civilización occidental había púdicamente arrinconado en sus barrios bajos.

2883 Los límites de la ciencia se revelan con mayor claridad a la luz creciente de sus triunfos.

2884 Todo lo que se pueda reducir a sistema acaba en manos tontas.

2885 Son muchas las cosas ante las cuales hay que aprender a sonreír sin irrespetar.

2886 La ridiculez de un gobernante no impresiona nunca sino a minorías impotentes.

2887 Para no vivir deprimido en medio de tanta opinión tonta, conviene recordar en todo instante que las cosas obviamente son lo que son, opine el mundo lo que opine.

2888 El que no aprendió latín y griego vive convencido, aunque lo niegue, de ser sólo semi-culto.

2889 Las humanidades clásicas educan porque ignoran los postulados básicos de la mente moderna.

2890 La historia claramente demuestra que gobernar es tarea que excede la capacidad del hombre.

2891 El hombre se esfuerza en demostrar para eludir el riesgo finalmente ineludible de asumir.

2892 Aun cuando los historiadores patriotas se indignen, la historia de muchos países carece totalmente de interés.

2893 La inmigración del campesino en las ciudades fue menos desastrosa que la del notable del pueblo. La sociedad rural, por una parte, perdió la estructura de prestigios que la disciplinaba, y el notable,

por otra, se convirtió en partícula anónima de la amorfa masa humana.

2894 El moderno cree vivir en un pluralismo de opiniones, cuando lo que hoy impera es una unanimidad asfixiante.

2895 Tratándose del conocimiento del hombre, no hay cristiano (siempre que no sea cristiano progresista) a quien alguien tenga algo que enseñarle.

2896 La gloria de los escritores verdaderamente grandes es gloria artificialmente impuesta al público, gloria escolar y subvencionada. La gloria auténtica, popular, espontánea, no corona sino a mediocres.

2897 Los espectáculos llamados técnicamente "para adultos" no son para mentes adultas.

2898 Los resultados de la "liberación" moderna nos hacen recordar con nostalgia las abolidas "hipocresías burguesas".

2899 Llaman "fomentar la cultura" coronar a mediocres.

2900 En filosofía basta a veces una sola pregunta ingenua para que todo un sistema se desplome.

2901 Cuando sospechamos la extensión de lo congénito, caemos en cuenta de que la pedagogía es técnica de lo subalterno. Sólo aprendemos lo que nacimos para saber.

2902 Nuestra meditación no debe consistir en tema propuesto a nuestra inteligencia, sino en un rumor intelectual que acompañe nuestra vida.

2903 La mayor parte de las ideas políticas de una época depende del estado de las técnicas militares.

2904 La voluntad le es concedida al hombre para que pueda negarse a hacer ciertas cosas.

2905 Hay argumentos de validez creciente, pero, en resumen, ninguno en ningún campo nos ahorra el brinco final.

2906 La idea improvisada brilla y se apaga.

2907 De las catástrofes individuales y sociales más graves las víctimas no suelen tener conciencia: los individuos se embrutecen, las sociedades se envilecen, inconscientemente.

2908 Ni improvisación en sí, ni meditación en sí, logran mayor cosa. En realidad, sólo vale el fruto espontáneo de meditaciones olvidadas.

2909 Lo difícil del filósofo difícil suele ser más su lenguaje que su filosofía.

2910 No hay generalización sociológica que no parezca inadecuada al que cobija.

2911 En la cultura que se compra abundan notas falsas; la única que nunca desafina es la que se hereda.

2912 Cupo a la era moderna el privilegio de corromper a los humildes.

2913 La discusión política pública no es intelectualmente adulta en ningún país.

2914 El puritanismo es la actitud propia al hombre decente en el mundo actual.

2915 El cristiano no finge resueltos los problemas que la religión plantea, sino los trasciende.

2916 La uniformidad siniestra que nos amenaza no será impuesta por una doctrina, sino por un condicionamiento económico y social uniforme.

2917 El gesto, más que el verbo, es el verdadero transmisor de las tradiciones.

2918 "Escapismo" es la acusación que preferentemente hace el imbécil.

2919 He visto la filosofía desvanecerse poco a poco entre mi escepticismo y mi fe.

2920 Principio de inercia y noción de selección natural eliminaron la necesidad de atribuirle significado a los hechos, pero no demostraron que el significado no exista.

2921 La plena vileza del hombre no se patentiza sino en las grandes agrupaciones urbanas.

2922 Mientras los contemporáneos sólo leen con entusiasmo al optimista, la posteridad relee con admiración al pesimista.

2923 Está bien exigirle al imbécil que respete artes, letras, filosofía, ciencias, pero que las respete en silencio.

2924 Educar al individuo consiste en enseñarle a desconfiar de las ideas que se le ocurren.

2925 Ninguna de las épocas cimeras de la historia ha sido planeada. Al reformador sólo se le pueden acreditar errores.

2926 Las palabras nacen en el pueblo, florecen entre escritores, mueren en boca de la clase media.

2927 La civilización no conquista definitivamente: sólo celebra esporádicas victorias.

2928 Los monarcas, en casi toda dinastía, han sido tan mediocres que parecen presidentes.

2929 Solo los años nos enseñan a manejar con tacto nuestra ignorancia.

2930 Prosa perfecta es la que el lector ingenuo no nota que está bien escrita.

2931 El pueblo hoy no se siente libre sino cuando se siente autorizado a no respetar nada.

2932 El moderno perdió el alma y no es más ya que la suma de sus comportamientos.

2933 El traje de etiqueta es el primer paso hacia la civilización.

2934 Una educación sin humanidades prepara sólo para los oficios serviles.

2935 Además de sociedades civilizadas y de sociedades semi-civilizadas, hay sociedades seudo-civilizadas.

2936 En las ciencias humanas abundan problemas ininteligibles por naturaleza tanto al profesor norte-americano como al intelectual marxista.

2937 Nada es más irritante que la seguridad con que opina sobre todo el que ha tenido éxito en algo.

2938 El verdadero cristiano no debe resignarse a lo inevitable: debe confiar en la impertinencia de una oración reiterada.

2939 Aburridor, como visitante extranjero ilustre.

2940 La industrialización de la agricultura está cegando el hontanar de la decencia en el mundo.

2941 La herejía que amenaza a la Iglesia, en nuestro tiempo, es el "terrenismo".

2942 Los mercaderes de objetos culturales no serían irritantes si no los vendieran con retórica de apóstol.

2943 Los fragmentos del pretérito que sobreviven avergüenzan el paisaje moderno dentro del cual se levantan.

2944 En la fe hay parte que es intuición y parte que es apuesta.

2945 La regla de oro en política está en no hacer sino cambios mínimos y en hacerlos con la mayor lentitud posible.

2946 El pueblo a veces acierta cuando se asusta; pero siempre se equivoca cuando se entusiasma.

2947 ¿Para qué engañarnos? La ciencia no ha contestado ni una sola pregunta importante.

2948 La desigualdad injusta no se cura con igualdad, sino con desigualdad justa.

2949 En la sociedad sana, el estado es órgano de la clase dirigente; en la sociedad contrahecha, el estado es instrumento de una clase burocrática.

2950 El tonto viendo que las costumbres cambian dice que la moral varía.

2951 El cristiano sabe con seguridad cuál debe ser su comportamiento personal, pero nunca puede asegurar que no se equivoca al prohijar tal o cual reforma social.

2952 La mayoría de las costumbres propiamente modernas serían delito en una sociedad auténticamente civilizada.

2953 No es en manos de las mayorías populares donde el poder más fácilmente se pervierte, es en manos de los semi-cultos.

2954 La presión demográfica embrutece.

2955 La izquierda pretende que el culpable del conflicto no es el que codicia los bienes ajenos sino el que defiende los propios.

2956 La envidia es clave de más historias que el sexo.

2957 "Tener fe en el hombre" no alcanza a ser blasfemia, es otra bobería más.

2958 No sabemos a fondo sino lo que no nos sentimos capaces de enseñar.

2959 La religión no es socialmente eficaz cuando prohíja soluciones socio-políticas, sino cuando logra que sobre la sociedad espontáneamente influyan actitudes puramente religiosas.

2960 Después de haber sido, en el siglo pasado, el instrumento del radicalismo político, el sufragio universal se está convirtiendo, como lo previó Tocqueville, en mecanismo conservador.

2961 La Iglesia educaba; la pedagogía del mundo moderno tan sólo instruye.

2962 Hay momentos en que el peor defecto, peor delito, peor pecado, parece ser la mala educación.

2963 Los llamados prejuicios de las clases altas suelen consistir en experiencias acumuladas.

2964 El clero moderno, para salvar la institución, trata de desembarazarse del mensaje.

2965 Sus contradicciones definen menos al individuo que la manera como se acomoda en ellas.

2966 Barroquismo, preciosismo, modernismo, son enfermedades nobles; pero enfermedades al fin.

2967 Todo en el mundo reposa finalmente sobre sendos “porqué sí” últimos.

2968 Las tesis no son expuestas con claridad sino cuando logran que las exponga un hombre inteligente que no las comparte.

2969 Salvo en pocos países, querer “fomentar la cultura” recomendando la lectura de “autores nacionales” es empresa contradictoria.

2970 El anhelo secreto de toda sociedad civilizada no es el de abolir la desigualdad, sino el de educarla.

2971 Existen dos interpretaciones del voto popular: una democrática, otra liberal. Según la interpretación democrática es verdad lo que la mayoría resuelve; según la interpretación liberal la mayoría meramente escoge una opinión. Interpretación dogmática y absolutista, la una; interpretación escéptica y discreta, la otra.

2972 La “Naturaleza” fue descubrimiento pre-romántico que el romanticismo propagó, y que la tecnología está matando en nuestros días.

2973 Lo que desacredita la religión no son los cultos primitivos, sino las sectas norte-americanas.

2974 En la sociedad moderna, el capitalismo es la única barrera al espontáneo totalitarismo del sistema industrial.

2975 El ideal del reaccionario no es una sociedad paradisíaca. Es una sociedad semejante a la sociedad que existió en los trechos pacíficos de la vieja sociedad europea, de la *Alteuropa*, antes de la catástrofe demográfica, industrial y democrática.

2976 El problema de la creciente inflación económica sería soluble, si la mentalidad moderna no opusiera una resistencia invencible a cualquier intento de restringir la codicia humana.

2977 Donde no sea consuetudinario, el derecho se convierte fácilmente en simple arma política.

2978 ¿Por qué no imaginar posible, después de varios siglos de hegemonía soviética, la conversión de un nuevo Constantino?

2979 El pueblo que se despierta, primero grita, luego se emborracha, roba, asesina, y después se vuelve de nuevo a dormir.

2980 Si ignoramos el arte de una época, su historia es un relato incoloro.

2981 Los acontecimientos históricos dejan de ser interesantes a medida que sus participantes se acostumbran a juzgar todo con categorías puramente laicas. Sin la intervención de dioses todo se vuelve aburrido.

2982 El moderno llama "cambio" caminar más rápidamente por el mismo camino en la misma dirección. El mundo, en los últimos trescientos años, no ha cambiado sino en ese sentido. La simple propuesta de un verdadero cambio escandaliza y aterra al moderno.

2983 Son menos irritantes los que se empeñan en estar a la moda de hoy que los que se afanan cuando no se sienten a la moda de mañana. La burguesía es estéticamente más tolerable que la vanguardia.

2984 El clero moderno cree poder acercar mejor el hombre a Cristo, insistiendo sobre la humanidad de Jesús. Olvidando así que no confiamos en Cristo porque es hombre, sino porque es Dios.

2985 Comparadas a la estructura sofisticada de todo hecho histórico, las generalizaciones del marxismo son de una ingenuidad enternecedora.

2986 Una burocracia le resulta al pueblo siempre finalmente más costosa que una clase alta.

2987 Hay que cuidarse de quienes se dice que "tienen mucho mérito". Siempre tienen algún pasado que vengar.

2988 El mundo moderno resultó de la confluencia de tres series causales independientes: la expansión demográfica, la propaganda democrática, la revolución industrial.

2989 Nada indigna tanto al incrédulo como las apologías del cristianismo basadas sobre el escepticismo intelectual y la experiencia interna.

2990 Se requiere ingenuidad ilimitada para poder creer que el mejoramiento de un estado social cualquiera pueda ser otro que lento, paulatino, e involuntario.

2991 Que la renuncia al "para que" en las ciencias haya sido fecunda es indiscutible, pero es una confesión de derrota.

2992 Sociedad noble es aquella donde obediencia y mando son comportamientos éticos, y no meras necesidades prácticas.

2993 Si no se cree en Dios, lo único honesto es el Utilitarismo vulgar. Lo demás es retórica.

2994 Superficial, como la explicación sociológica de cualquier conducta.

2995 Nadie más insoportable que el que no sospecha, de cuando en cuando, que pueda no tener razón.

2996 El tan decantado "dominio del hombre sobre la naturaleza" resultó ser meramente una inmensa capacidad homicida.

2997 Desde Wundt, uno de los lugares clásicos de "desempleo disfrazado" es el laboratorio de psicología experimental.

2998 La historia sí es historia de la libertad, pero no de una esencia "Libertad", sino de los actos humanos libres y de sus imprevisibles consecuencias.

2999 El error del cristiano progresista está en creer que la polémica perenne del cristianismo contra los ricos es una defensa implícita de los programas socialistas.

3000 La moda, aun más que la técnica, es causa de la uniformidad del mundo moderno.

3001 En el estado moderno ya no existen sino dos partidos: ciudadanos y burocracia.

3002 La sociedad hasta ayer tenía notables; hoy sólo tiene notorios.

3003 La urbe moderna no es una ciudad, es una enfermedad.

3004 Donde el cristianismo desaparece, codicia, envidia y lujuria inventan mil ideologías para justificarse.

3005 La Iglesia contemporánea practica preferencialmente un catolicismo electoral. Prefiere el entusiasmo de las grandes muchedumbres a las conversiones individuales.

3006 Nadie en política puede prever las consecuencias ni de lo que destruye, ni de lo que construye.

3007 No pudiendo ser definidos unívocamente, ni demostrados de manera irrefutable, los llamados "derechos humanos" sirven de pretexto al individuo que se insubordina contra una legislación positiva. El individuo no tiene más derechos que la prestación que pueda desprenderse de un deber ajeno.

3008 No es meramente que la basura humana se acumula en las ciudades, es que las ciudades vuelven basura lo que en ellas se acumula.

3009 El elector ni siquiera vota por lo que quiere, tan sólo vota por lo que cree querer.

3010 En su afán pueril y vano de seducir al pueblo, el clero moderno concede a los programas socialistas la función de esquemas realizadores de las Bienaventuranzas. El truco consiste en reducir a una estructura colectiva y externa al individuo, un comportamiento ético que si no es individual e interno no es nada. El clero moderno predica, en otros términos, que hay una reforma social capaz de borrar las consecuencias del pecado. De lo que se puede deducir la inutilidad de la redención por Cristo.

3011 Los Evangelios y el Manifiesto comunista palidecen; el futuro del mundo está en poder de la Coca-Cola y la pornografía.

3012 Lo importante no es que el hombre crea en la existencia de Dios, lo importante es que Dios exista.

3013 La envidia suele ser el verdadero resorte de las indignaciones morales.

3014 El rival de Dios no es nunca la creatura concreta que amamos. Lo que termina en apóstasis es la veneración del hombre, el culto de la humanidad.

3015 Ocuparse intensamente de la condición del prójimo le permite al cristiano disimularse sus dudas sobre la divinidad de Cristo y la existencia de Dios. La caridad puede ser la forma más sutil de la apostasía.

3016 Escribir es la única manera de distanciarse del siglo en el que le cupo a uno nacer.

Un Ángel Cautivo Caido En El Tiempo

Franco Volpi

SU OBRA

El destilado de sus infinitas lecturas es obra única, de la cual las otras poquísimas que escribió no son sino la preparación o el eco. El título singular y enigmático dice: *Escolios a un Texto Implícito* (2 vol., Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, 1977).

En los años cincuenta, Nicolás Gómez Dávila publicó un ensayo, en un volumen, editado por iniciativa de su hermano Ignacio, con el simple título de *Notas* (México, 1954). En la contraportada se lee: "*La edición de esta obra se hizo por cuenta del autor; está dedicada a sus amigos y queda fuera de comercio*". Se trata de observaciones, máximas, anotaciones, frases y juicios, eminentemente experimentales, que más tarde el autor reconstruyó y reintegró a la obra mayor. Este conjunto tiene un valor documental y nos permite entrar al laboratorio del escritor, recoger sus movimientos creativos desde su nacimiento, entender el espíritu, intuir la genialidad y degustar el estilo, inconfundiblemente construido ya sobre fulminantes cortos circuitos lingüísticos y mentales.

El segundo libro publicado por Gómez Dávila es, también, una obra interlocutoria, valiosa para seguir de cerca la maduración de los términos y el contenido de las reflexiones filosóficas del autor, pero igualmente inconclusa. Tanto así que se anunció como *Textos I* (Editorial Voluntad, Bogotá, 1959), sin que el segundo volumen jamás saliera a la luz. Aquí la prosa es continua, el esfuerzo tiende al sistema, o al menos al tratado. Expone la antropología de Gómez Dávila, basada sobre una incondicional adhesión a la doctrina católica y en la incitante convicción de que la historia del hombre está íntegramente comprendida entre el nacimiento de Dios y su muerte. Allí se encuentra además la teoría de la reacción, desarrollada entre las páginas 61 y 100, que según Francisco Pizano de Brigard constituyen el "texto implícito" al que aluden los

Escolios. (cf. *Semblanza de un Colombiano Universal: las claves de Nicolás Gómez Dávila*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, n. 542, 1988, pp. 9-20.)

A los *Escolios* seguirán dos recopilaciones posteriores de aforismos, las que según el estilo y contenido son una fiel continuación de la obra mayor: *Nuevos Escolios a un texto implícito* (2 vol., Procultura, Bogotá, 1986) y *Sucesivos Escolios a un texto implícito* (Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1992).

Si a esta cuenta agregamos dos breves ensayos: "*De jure*" (aparecido en la Revista del colegio de Nuestra Señora del Rosario, LXXXI, n. 542, Bogotá, abril-junio 1988) y "*El Reaccionario Auténtico*" (publicado en la Revista de la Universidad de Antioquia, n. 240, 1995, pp. 16-33), tendremos todo lo publicado por Gómez Dávila.

UNA ESCRITURA "CORTA Y ELÍPTICA"

Como obra, los *Escolios* son en sí el producto de una vida disciplinada y metódica, una destilación del pensamiento apoyada en frases maduradas durante el transcurso de los años, que impresionan por su esencialidad, su nitidez estilística y la transparente evidencia de las verdades que logran comunicar. Tocan, por lo general, los grandes problemas de la filosofía, de la religión y de la política: Dios y el mundo, el tiempo y la eternidad, el hombre y su destino, la Iglesia y el Estado, pensamiento y poesía, razón y fe, Eros y Thanatos. Aquí la forma y las ideas se funden en una brevedad que obedece a la elemental y original poética propia del autor, que prevé dos modos de escribir: "*una manera lenta y minuciosa, otra corta y elíptica*" (*Notas*, 21).

"*Escribir de la primera manera es hundirse con delicia en el tema, penetrar en él deliberadamente, abandonarse sin resistencia a sus meandros y renunciar a adueñarse para que el tema bien nos posea. Aquí convienen la lentitud y la calma; aquí conviene morar en cada idea, durar en la*

contemplación de cada principio, instalarse perezosamente en cada consecuencia. Las transiciones son, aquí, de una soberana importancia, pues es éste ante todo un arte del contexto de la idea, de sus orígenes, sus penumbras, sus nexos y sus silenciosos remansos. Así escriben Peguy o Proust, así sería posible una gran meditación metafísica." (*Notas*, 21)

El otro estilo, "corto y elíptico", es aquel por el cual opta Gómez Dávila: "*Escribir de la segunda manera es asir el tema en su forma más abstracta, cuando apenas nace, o cuando muere dejando un puro esquema. La idea es aquí un centro ardiente, un foco de seca luz. De ella provendrán consecuencias infinitas, pero no es aún sino germen, y promesa en sí encerrada. Quien así escribe no toca sino las cimas de la idea, una dura punta de diamante. Entre las ideas juega el aire y se extiende el espacio. Sus relaciones son secretas, sus raíces escondidas. El pensamiento que las une y las lleva no se revela en su trabajo, sino en sus frutos, en ellas, desatadas y solas archipiélagos que afloran en un mar desconocido. Así escribe Nietzsche, así quiso la muerte que Pascal escribiese*." (*Notas*, 21-22)

Términos de parangón comprometido y a la vez de altas pretensiones, porque "aún en filosofía, sólo el estilo impide la transformación del texto en simple documento" (*Escolios* II, 65). Gómez Dávila pretende escribir con "*austeridad y sencillez*" (*Notas*, 17) y conferir a sus propias frases "*la dureza de la piedra y el temblor de la rama*" (*Escolios* I, 253). Para obtener tal resultado es indispensable, entonces, un trabajo paciente de lima, sin el cual llega, inevitablemente, el jaque. Con escarnio del público: "*El escritor que no ha torturado sus frases tortura al lector*" (*Escolios* II, 109). Viceversa, quien sabe cultivar sin afán la perfecta disciplina del idioma, cuidando de que la lucidez y la inteligencia maduren sus efectos, tarde o temprano recibirá también el don espontáneo de la creatividad: "*Las palabras llegan un día a las manos del escritor paciente como bandadas de palomas*" (*Nuevos Escolios* II, 187).

En una de sus raras confesiones personales, Nicolás Gómez Dávila nos explica cómo la escritura es para él una necesidad especial, una razón de existir, una forma de diálogo de la inteligencia con ella misma: "*Ciertamente no creo que para pensar, meditar o soñar, sea siempre necesario escribir. Hay quien puede pasearse por la vida con los ojos bien*

abiertos, calladamente. Hay espíritus suficientemente solitarios para comunicarse a sí mismos, en su silencio interior, el fruto de sus experiencias. Mas yo no pertenezco a ese orden de inteligencias tan abruptas; requiero el discurso que acompaña el ruido tenue del lápiz, resbalando sobre la hoja intacta" (*Notas*, 15-16). Lo podríamos llamar, sin duda, un epicureismo de la inteligencia, el placer de un pensamiento que se abandona a sí mismo reclinándose el álveo de la escritura que lo expresa.

CUANDO EL PENSAMIENTO VACILA

Cabe, sin embargo, preguntarse con razón: ¿Por qué escoger el aforismo? ¿Cuál es la razón de la vocación exclusiva de Gómez Dávila por el escolio? Evidentemente no se trata solamente de "*escribir corto para concluir antes de hastiar*" (*Escolios* I, 45), tampoco de una simple escogencia estilística enfocada a restituir al pensamiento la sencillez que el razonamiento por lo general le resta. Detrás de esta vocación escolástica hay algo más sustancial.

Primero que todo: ¿qué es un escolio? Técnicamente, el término — del griego *σχόλιον*, "comentario"– indica una nota en los manuscritos antiguos y en los incunables, anotada por el "escolasta", en interlínea o al margen del texto para explicar los pasajes oscuros desde el punto de vista gramatical, estilístico o a veces exegético.

Si es verdad que "*la literatura no perece porque nadie escriba, sino cuando todos escriben*" (*Escolios* II, 247), ¿qué significa limitarse a anotar *Escolios* al margen de un texto implícito? ¿Qué se pretende testimoniar asumiendo la actitud del escolástico?

Evidentemente una escogencia de vida y de pensamiento, antes que de escritura y de estilo: el escolástico se decide por el "*ethos*" de la humildad, de la reserva, de la modestia. Al comienzo de *Notas* se encuentra una explicación a esta opción discreta: "*La exposición didáctica, el tratado, el libro, sólo convienen a quien ha llegado a conclusiones que le*

satisfacen. Un pensamiento vacilante, henchido de contradicciones, que viaja sin comodidad en el vagón de una dialéctica desorientada, tolera apenas la nota, para que le sirva de punto de apoyo transitorio" (*Notas*, 17). Y también refiriéndose a sus frases sencillas en las que condensa las complicaciones del pensamiento, escribe: "*Las proclamo de nula importancia, y, por eso, las notas, glosas, escolios; es decir, la expresión verbal más discreta y más vecina del silencio*" (*Notas*, 17).

Pero, ¿por qué al margen "de un texto implícito"? ¿De qué texto se trata? Otra vez, la explicación se encuentra en un pasaje de *Notas*: "*El diario, la nota, el apunte, que traicionan a todo gran espíritu que de ellos usa, pues, al exigirle poco, no le dejan manifestar ni sus dotes, ni sus raras virtudes ayudan al contrario, como astutos cómplices, al mediocre que los emplea. Le ayudan, porque sugieren una prolongación ideal, una obra ficticia que no los acompaña*" (*Notas*, 17). Por tanto, el texto implícito es el límite a donde se regresan y en el cual se prolongan las proposiciones de Gómez Dávila. Se comprende por tanto la cita de Shakespeare que ha sido colocada como exergo de la obra: "*A hand, a foot, a leg, a head/ Stood for the whole to be imagined*" [Una mano, un pie, una pierna, una cabeza, dejan todo a la imaginación].

La decisión que inicialmente es una elección de sobriedad, el fragmento que se une al caminar de un pensamiento aún vacilante, se transforma más adelante en un punto de fuerza: "*El discurso tiende a ocultar las rupturas del ser. El fragmento es la expresión del pensamiento honrado*" (*Nuevos Escolios* II, 203). Más bien: "*En filosofía todo lo que no es fragmento es estafa*" (*Sucesivos Escolios*, 162). Afirmar que el fragmento no es apto para expresar el todo, presupone que el discurso difuso lo contenga todo. Como sea, el escritor inteligente debe saber que "*El impacto de un texto es proporcional a la astucia de sus reticencias*" (*Escolios* II, 194).

Gómez Dávila no está, sin embargo, entre aquellos desesperados que por reconocer en nuestra realidad lacerada una trama continua, se refugian en meros ejercicios de estilo. Cierto: "*El fragmento es el medio de expresión del que aprendió que el hombre vive entre fragmentos*" (*Nuevos Escolios* II, 87). Pero el rompimiento de su obra en aforismos es

sólo el aspecto formal de un pensamiento que mira siempre hacia el todo: "Mis breves frases son los toques cromáticos de una composición '*pointilliste*'" (*Escolios* I, 11).

QUÉ SIGNIFICA "REACCIONARIO"

Siguiendo esta técnica de composición, insólita en filosofía, Gómez Dávila dibuja una visión sombría y desilusionada, pero lúcida e iluminadora del desolado paisaje de la modernidad y de sus dudas nihilistas. No es que él se complazca en naufragar en un *cupio disolvi*, al contrario: él pretende atestiguar, entre las ruinas, una verdad imperecedera, a la que su existencia se aferra: "*No pertenezco a un mundo que perece. Prolongo y trasmito una verdad que no muere*" (*Escolios* II, 500). El resultado es un antimodernismo inflexible e intransigente, basado en la inamovible convicción de que "*La humanidad cayó en la historia moderna como un animal en una trampa*" (*Escolios* II, 471). "*El mundo moderno resultó de la confluencia de tres series causales independientes: la expansión demográfica, la propaganda democrática, la revolución industrial*" (*Sucesivos Escolios*, 161). Esto desemboca en la barbarie de la humanidad actual, que "*sustituyó el mito de una pretérita edad de oro con el de una futura edad de plástico*" (*Escolios* II, 88) y que "*destruye más cuando construye que cuando destruye*" (*Escolios* I, 251). Por tanto no hay que hacerse ilusiones: "*Los Evangelios y el Manifiesto Comunista palidecen; el futuro está en poder de la Coca-Cola y la pornografía*" (*Sucesivos Escolios*, 181). La modernidad ha abierto las puertas de par en par al ingreso triunfal en la historia a los tres enemigos más radicales del hombre: "*el demonio, el estado y la técnica*" (*Escolios* II, 75). El demonio porque es la perversión de la trascendencia, el estado porque entre más crece más disminuye al individuo y la técnica por ser una permanente tentación de lo posible. Todo esto basado en una paralizante conjetura: "*El Anticristo es, probablemente, el hombre*" (*Escolios* I, 254).

Gómez Dávila que cuenta entre sus propios antepasado a don Antonio Nariño, el traductor al español de los Derechos del Hombre de Thomas Paine, se confiesa reaccionario con un orgullo consciente. Pero la suya no es una reacción en el usual sentido político del término, demasiado débil y permisivo desde su intransigente punto de vista. Es cierto que entre los volúmenes de su biblioteca se encuentran, en primera fila, los escritos de Justus Moser, el padre del conservatismo rural, y la edición rusa de las obras completas de Konstantin Leont'ev, celebre fustigador del "europeo medio" como instrumento e ideal de la destrucción universal. Además de Joseph de Maistre, Donoso Cortés y otras fuentes del pensamiento reaccionario que le han acompañado desde su juventud parisina, tales como Maurice Barrès y Charles Maurras de quienes se podría averiguar la influencia en su formación.

La obra de Nicolás Gómez Dávila aparece como una caleidoscópica variación continua sobre el tema de fondo de la reacción, cuyos aforismos lo delinean y circunscriben hasta enfocarlo: "*La única pretensión que tengo es no haber escrito un libro lineal, sino concéntrico*" (*Nuevos Escolios* II, 211). Sin embargo, Gómez Dávila confiere al término "reaccionario" un significado de principio, absoluto: reaccionario es aquel que está en contra de todo porque no existe ya nada que merezca ser conservado. En éste sentido él se considera mucho más radical que el conservador: "*El reaccionario no se vuelve conservador sino en las épocas que guardan algo digno de ser conservado*" (*Escolios* II, 52). Y en el mismo tono encontramos que constata: "*Hoy no hay por quien luchar. Solamente contra quien*" (*Escolios* II, 231).

¿Cuales son concretamente los adversarios de la reacción, aquellos de quien ella vive y se alimenta? Es claro que son: "el *entusiasmo del progresista, los argumentos del demócrata y las demostraciones del materialista*" (*Escolios* II, 407). Son en resumen las ideas sobre las cuales la modernidad ha construido aquella religión antropoteista que se conoce bajo el nombre de "democracia". También aquí hay que llamar la atención sobre la acepción del término: "*Con el vocablo 'democracia' designamos menos un hecho político que una perversión metafísica*" (*Escolios* II, 434).

Vale decir: la democracia moderna es para Gómez Dávila la teología del hombre-dios, ya que ella asume al hombre como Dios y de éste principio deriva sus componentes, sus instituciones, sus realizaciones. Pero "*Si el hombre es el único fin del hombre, una reciprocidad inane nace de ese principio como el mutuo reflejarse de dos espejos vacíos*" (*Escolios* I, 23). Las recaídas de tales vacuidades sobre el plano político son igualmente inaceptables para Gómez Dávila: "*Las democracias describen un pasado que nunca existió y predicen un futuro que nunca se realiza*" (*Escolios* II, 424). Esto hace que las "*democracias empíricas vivan bajo permanente alarma, tratando de eludir las consecuencias de la democracia teórica*" (*Escolios* II, 424). Pero su inconsistencia teórica produce una infinidad de debilidades empíricas: "*Mientras más graves sean los problemas, mayor es el número de ineptos que la democracia llama a resolverlos*" (*Escolios* I, 30).

Otro adversario predilecto de Gómez Dávila es la idea de igualdad: "*Los hombre son menos iguales de lo que dicen y más de lo piensan*" (*Escolios* I, 455). Aunque "*Si los hombres nacieran iguales, inventarían la desigualdad para matar el tedio*" (*Escolios* II, 316). Hoy, además, teniendo en cuenta los efectos de la sociedad metropolitana de masas, constatamos la amarga previsión de sus hipótesis: "*El cristal de la civilización es fusible a una determinada densidad demográfica*" (*Escolios* I, 421). Por lo tanto: "*Las jerarquías son celestes. En el Infierno todos son iguales*" (*Escolios* II, 396). Por esta razón "*Sólo la muerte es demócrata*" (*Escolios* I, 462). Y aún más, en un escandaloso crescendo: "*Razón, Progreso, Justicia, son las tres virtudes teologales del tonto*" (*Escolios* II, 204).

En fin, Gómez Dávila ataca con furor iconoclástico todas las ideas políticas de las cuales puedan derivarse ideales y por tanto ideologías. "*Todo individuo con 'ideales' es un asesino potencial*" (*Escolios* I, 325). También el "'*Fin de las ideologías' es el nombre con que celebran el triunfo de una determinada ideología*" (*Escolios* I, 463). "*La retórica es la única flor del jardín democrático*" (*Escolios* II, 428).

LA ARISTOCRATICA SOLEDAD DE LA INTELIGENCIA

Antes que de una fe, o de un pensamiento, esta intransigente demolición brota del simple ejercicio de la inteligencia. Desde el preámbulo literario Gómez Dávila confiesa: "*Imposible me es vivir sin lucidez*" (*Notas*, 15), pero con el tiempo se da cuenta de que "*sin prostituir la inteligencia, no es posible hacer triunfar una causa ante los tribunales de este siglo*" (*Escolios* II, 208), luego de buena gana volverá a este argumento, retomándolo como una exhortación dirigida a sí mismo para no bajar el umbral de la vigilancia crítica, para alimentar hacía cada cosa el carcoma de la interrogación y la sospecha: "*Pensar suele reducirse a inventar razones para dudar de lo evidente*" (*Escolios* I, 24). De aquí su incansable batalla contra la somnolencia de la razón, que asecha aún a las mentes más refinadas e inclusive al filósofo: "*Las ideas tontas son inmortales. Cada generación las inventa nuevamente*" (*Escolios* II, 80). Por eso su seguridad de representar a una aristocracia cuyo privilegio es inalienable; la aristocracia de la inteligencia. Desde la cima de esta posición, declara con un toque de arrogante superioridad: "*Las ideas tiranizan al que tiene pocas*" (*Escolios* I, 351). O también: "*Para que la idea más sutil se vuelva tonta, no es necesario que un tonto la exponga, basta que la escuche*" (*Escolios* I, 380). O también: "*Para castigar una idea los dioses la condenan a entusiasmar al tonto*" (*Escolios* II, 355). Y aún más, "*nada más superficial que las inteligencias que comprenden todo*" (*Escolios* II, 487). Por tanto hay que estar siempre alerta porque "*la frontera entre la inteligencia y la estupidez es movediza*" (*Sucesivos Escolios*, 94).

Siguiendo este camino de selección, se llega, fatalmente, a eliminarlos todos y a aspirar a una forma de vida y de pensamientos insulares. Solamente si se mantiene una posición solitaria es posible evitar el compromiso y la contaminación: "*La lucha contra el mundo moderno tiene que ser solitaria. Donde haya dos hay traición*" (*Escolios* II, 260). Al que logra elevarse a este plano, se le abren en compensación las puertas de la literatura y del pensamiento de todos los tiempos: "*La literatura toda es contemporánea para el lector que sabe leer*" (*Escolios* I, 57). Lo mismo es válido para la filosofía. Obviamente no aquella de los historiadores de la

filosofía que tiene la misión cuando lo logra, de embalsamar las ideas, ni aquella de la universidad donde "*la filosofía solo invierna*" (*Escolios* II, 407); sino aquella perenne, ardiente, no compuesta de soluciones sino de interrogaciones que flagelan la existencia: "*Los problemas metafísicos no acosan al hombre para que los resuelva, sino para que los viva*" (*Nuevos Escolios* I, 56). Conviene aquí conocer nuestras limitaciones de época: para Gómez Dávila volvimos a caer en una de aquellas épocas en las que del filósofo no debemos esperar ni una explicación del mundo, ni su transformación, sino poder construir un refugio cualquiera contra la inclemencia del tiempo.

EN EL MAR DE LA HISTORIA

"*¿Hacia donde va el mundo? Hacia la misma transitoriedad de donde viene*" (*Escolios* II, 267). Aletea, en algunas partes de la obra de Gómez Dávila, un aliento de escepticismo sugerido por la evidencia de lo finito, del fatalismo y de la historia. En el mar del devenir aún los inmutables llegan al ocaso, y ninguna solución puede ser definitiva: "*Los verdaderos problemas no tienen solución sino historia*", por esto solamente la historia, envolviéndolo todo, resulta capaz de la totalidad. La filosofía es a lo más "*el arte de formular lúcidamente problemas*", mientras "*inventar soluciones no es ocupación de inteligencias serias*" (*Escolios* II, 54). Y mas aun "*Las soluciones son las 'ideologías' de la estupidez*" (*Escolios* II, 88). Escondida entre glosas encontramos una preciosa referencia autobiográfica, para situar estos juicios: "*Mis santos patrones: Montaigne y Burckhardt*" (*Escolios* I, 428), y otra igualmente elocuente y descripción de la propia manera de proceder en donde la duda y el escepticismo son utilizados, a sabiendas, como banco de pruebas de la idea: "*Historia, critica, filosofía. El método que intento practicar consiste en un proceso trifásico*" (*Escolios* II, 65). Pero al final Gómez Dávila debe confesar: "*He visto la filosofía desvanecerse poco a poco entre mi escepticismo y mi fe*" (*Sucesivos Escolios*, 127). Nos preguntamos entonces: ¿llegaremos jamás a los atolones de verdad en el

océano de la perspectiva histórica? La respuesta, trayendo una imagen heiderggeriana, denuncia la aporia del modernismo: "*Las imágenes convergen todas hacía una sola verdad – pero las rutas han sido cortadas*" (*Escolios* I, 28).

LA CERTEZA DE LO ETERNO

Gómez Dávila nutre su inamovible certeza que además del fluir destructivo del tiempo que arrasa, perdura lo Eterno: "*La verdad está en la historia, pero la historia no es la verdad*" (*Escolios* I, 245). O también: "*Los valores como las almas para el cristiano, nacen en la historia pero son inmortales*" (*Escolios* II, 274). Por esto él se pronuncia a favor de la metafísica, exhortando al hombre al vertiginoso camino hacía la trascendencia para darle sentido al mundo: "*Todo es trivial si el universo no esta comprometido en una aventura metafísica*" (*Escolios* I, 30). De esto se deriva para el pensamiento una misión precisa: "*La filosofía debería tan solo describir, pero si quiere predicar que predique lo eterno*" (*Notas*, 45).

Este audaz salto está estrechamente ligado al concepto de la reacción de Gómez Dávila. Ser reaccionario para él significa: "*comprender que el hombre es un problema sin solución humana*" (*Nuevos Escolios* II, 124), o sea postular a Dios sin ambages: "*la verdad de todas las ilusiones*" (*Escolios* II, 93), y por ende la religión. Esta última, sin embargo, "*no explica nada, sino complica todo*" (*Escolios* I, 282) porque "*en el océano de la fe se pesca con una red de dudas*" (*Nuevos Escolios* I, 75).

Gómez Dávila pose la singular capacidad de convencernos que creer en Dios es un acto filosófico y que hacer filosofía es imposible sin la fe. Inventa, para vencer nuestra resistencia, una genial interpretación del célebre principio de San Anselmo: "'*Credo ut inteligam*'. *Traduzcamos así: creo para volverme inteligente*" (*Escolios* II, 89). Y nos explica; "*Dios no pide sumisión de la inteligencia, sino una sumisión inteligente*" (*Escolios* II, 474). Si le hacemos esta concesión, él inmediatamente extrae consecuencias

comprometedoras: "*El cristianismo no enseña que el problema tenga solución, sino que la invocación tiene respuesta*" (*Nuevos Escolios* I, 33), por lo tanto "*Todo fin diferente de Dios nos deshonra*" (*Escolios* I, 18). Pero también evidencias sublimes: "*Tan solo para Dios somos irreemplazables*" (*Escolios* II, 341). Con una consecuencia que no es irrelevante dado su modo de hacer filosofía: "*Solo nos convence plenamente la idea que no necesita argumentaciones para convencernos*" (*Sucesivos Escolios*, 99). O mejor aun: "*De lo importante no hay pruebas, sino testimonios*" (*Nuevos Escolios* I, 49).

La duda siniestra de Nietzsche, que ha marcado con su negatividad al mundo moderno apenas lo roza: "*La muerte de Dios es opinión interesante, pero que no afecta a Dios*" (*Escolios* I, 427). Gómez Dávila resolvió de manera perentoria el problema de la desubicación del hombre moderno anclándose a una raíz antigua: "*el catolicismo es mi patria*" (*Escolios* I, 179). En este caso su adhesión no es yacente sino que dá cuerpo a un espíritu fundamentalmente rebelde. "Catolicismo" tiene para él un significado mucho mas amplio que "Iglesia Católica" especialmente después de la secularización que movió el centro de la trascendencia a la posición del cristiano en el mundo, y declinó la verticalidad de lo sacro en una constante humanitaria que utiliza el vocabulario cristiano con fines sociales, y de esta manera transformó la imitación de Cristo en una parodia de lo divino. Para él, por el contrario, "*la verdadera religión es monástica, ascética, autoritaria, jerárquica*" (*Escolios* II, 94).

En consecuencia, critica y se opone con decisión a la Iglesia pos-conciliar que quiere ponerse al día con la época: "*La religión no se originó en la urgencia de asegurar la solidaridad social, ni las catedrales fueron construidas para fomentar el turismo*" (*Escolios* I, 29). "*No habiendo logrado que los hombres practiquen lo que enseña, la Iglesia actual ha resuelto enseñar lo que practican*" (*Escolios* I, 439). "*La Iglesia contemporánea practica preferencialmente un catolicismo electoral. Prefiere el entusiasmo de las grandes muchedumbres a las conversiones individuales*" (*Sucesivos Escolios*, 176). Y peor aun: "*Pensando abrirle los brazos al mundo moderno, la Iglesia le abrió las piernas*" (*Escolios* II, 126). Naturalmente Gómez Dávila no deja

de reconocerse en el catolicismo: "*Lo que se piensa contra la Iglesia, si no se piensa desde la Iglesia, carece de interés*" (*Escolios* I, 170). Pero con una sutil y paradójica aclaración: "*Mas que cristiano, quizá soy un pagano que cree en Cristo*" (*Escolios* I, 316).

PIEDRECILLAS LANZADAS AL ESPIRITU DEL LECTOR

Gómez Dávila no parece haberse preocupado demasiado por su éxito. Y la manera casi clandestina como publicó su obra, ciertamente no ha contribuido a difundirla. No es que el autor haya descuidado a sus lectores, al contrario, convencido de que "*El órgano del placer es la inteligencia*" (*Escolios* II, 184), ha hecho lo necesario para atraerlos, buscando conferir a su escritura y a su pensamiento una forma que diera plena satisfacción: "*El libro que no divierte, ni agrada, corre el riesgo de perder el único lector inteligente: el que busca su placer en la lectura y solo su placer*" (*Notas*, 11). Pero también le es claro que "*las frases son piedrecillas que el escritor arroja en el alma del lector. El diámetro de las ondas concéntricas que desplazan depende de las dimensiones del estanque*" (*Escolios* I, 26). Por lo tanto, en el fondo, no importa que la idea tenga éxito o se vuelva objeto de atención porque "*La verdad de una idea difiere de su vida y de su muerte*" (*Notas*, 13). Aún mas, "*el volumen de aplauso no mide el valor de una idea. La doctrina imperante puede ser una estupidez pomposa*" (*Escolios* I, 14). De donde llega a la cáustica conclusión: "*Tener razón es una razón mas para no tener ningún éxito*" (*Escolios* I, 28).

Efectivamente, el mundo parece no haberse dado cuenta de su presencia, salvo pocas excepciones. Alvaro Mutis, su amigo ha escrito que su obra, "*un libro inmenso*" es "*un territorio celosamente guardado en la penumbra*" (Revista del Colegio mayor de Nuestra Señora del Rosario, No. 542, 1988, p. 23). Y García Márquez, su caballeroso adversario, en forma privada admitió: "*Si no fuera comunista pensaría en todo y para todo como él*".

El primero que llevó el nombre Gómez Dávila a Europa fue Dietrich von Hildebrand, pero su sugerencia no tuvo eco. Sólo mas tarde, gracias a las traducciones publicadas por Karolinger a partir de 1987, comenzó su obra a ser conocida. El impulso principal vino del escritor Botho Strauss, cuya crítica de la actualidad deja vislumbrar claramente la lectura de los *Escolios*. Luego Martin Mosebach, quien en el "*Frankfurter Allgemeine Zeitung*" publica una sugestiva narración de sus visitas a Gómez Dávila. También el dramaturgo Heiner Muller citaba con aprobación sus escritos. Y Ernst Junger, quien conocía y admiraba su obra, la define en una carta inédita, como: "*Una mina para los amantes del conservatismo*" (Enero 12 1994).

Cierto es que las frases de Gómez Dávila realmente forman una obra inclasificable que no tiene punto de parangón. Por su pesimismo exasperante, la intransigencia de sus juicios, y la escandalosa arrogancia de sus dogmas recuerda a Cioran o a Caraco, pero ella no se nutre de amargura o de nihilismo, sino de fe luminosa y férreas certezas. Tiene en común con pensadores como De Maistre o Donoso Cortes, la indestructible convicción en las verdades tradicionales, pero no tiene la periodicidad vasta y lenta de la prosa del ochocientos, al contrario está llena de ánimo, de desencanto, de espíritu rebelde y lucidez.

En resumen, Gómez Dávila, es sin duda uno de los más originales solitarios del siglo XX, que interpretó el rol del filósofo-escritor en el mundo moderno en un estilo incomparable, cultivando al mismo tiempo la herencia griega y el espíritu de Chartres. Como este, él no se sentía voz de su época, sino un solitario de Dios, un ángel cautivo en el tiempo.

FRANCO VOLPI es profesor de filosofía en la universidad de Padua. Ha enseñado también en la Universidad de Witten/Herdecke en Alemania (1991-1997) y ha sido profesor invitado de las de Laval (Canada), Niza, Valparaíso y Santiago de Chile. Ha obtenido los premios literarios "Montecchio" (1989), "Capo Circeo" (1997), y "Nietzsche" (2000). Autor de estudios que van desde la filosofía antigua hasta el pensamiento contemporáneo, tales como: "Heidegger e Brentano" (Cedam, Padua, 1976); "La rinascita de la filosofia pratica in Germania" Francisci, Albano 1980); "Heidegger e Aristotele"

(Daphe, Padua 1984); "Lexicon der philosophischen Werke" (Kroner, Stuttgart 1988); "Storia della filosofia"(Laterza, Roma-Bari 1991; con E. Berti); "Il nichilismo" (Laterza, Roma-Bari,1996); "I prossimi Titáni. Conversacióni con E. Junger" (Adelphi, Milan 1997; con A. Gnoli; trad. Española); "Los titanes venideros", Península, Barcelona, 1998); "Grosses Werklexicon der Philosophie" (2 vol., Corner, Stuttgart 1999); "Dizionario delle opere filosofiche" (B.Mondadori, Milan 2000); entre otros. Ha dirigido para el Editorial Adelphi la edición italiana de las obras de Heidegger (1987) y Schopenhauer (1996) Ha editado de Schopenhauer: Die Kunst, Recht zu behalten (Insel, Frankfurt a. M., 1995; trad. española: El arte de tener razón, Alianza, Madrid, 2001; Die Kunst glucklich zu sein (Beck, Munich, 1999; trad. española El arte de ser feliz (Herder, Barcelona, 2000) Antiguo becario de la Fundación Alejandro von Humboldt, Franco Volpi es también socio ordinario de la Academia Olímpica y miembro de la consulta científica de las revistas: "Philosophischer Literaturanzeiger", "Brentano Studien", "Husserl Studies", Heidegger Studies", "Les etudes Philosophiques", "Internationale Zeitschrift fur Philosophie", "Revue de Metaphisique et de Morale".

OBRAS COMPLETAS

Notas I. México, 1954 (Edición no comercial).

Textos I. Editorial Voluntad, Bogotá, 1959.

Escolios a un texto implícito. 2 vol. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, 1977.

Nuevos Escolios a un texto implícito. 2 vol. Procultura, Presidencia de la República, Nueva Biblioteca de Colombiana de Cultura, Bogotá, 1986.

"*De jure*". Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, LXXXI, No. 542, Bogotá, abril-junio 1988. pp. 67-85.

Sucesivos Escolios a un texto implícito. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1992.

"*El Reaccionario Auténtico*". Revista de la Universidad de Antioquia, No. 240, Medellín, abril- junio 1995, pp. 16-33.

TRADUCCIONES

Einsamkeiten Glosen und Text in einem. Traducción de Gunther Rudolf Sigl, epílogo de Franz Niedermayer, Karolinger Verlag, Wien, 1987.

Neue Scholioen zu einem inbegriffenen Text. Traducción de Michaela Messner, ensayo de Francisco Pizano de Brigard, Karolinger Verlag, Wien, 1992.

Aufzeichnungen des Besiegten. Fortgesetzte Scolien zu einem inbegriffenen Text. Traducción realizada por Gunther Maschke, epílogo escrito por Martín Mosebach, Karolinger Verlag, Wien-Leipzig, 1994.

"*Aphorismen*", Der Pfahl. Jahrbuch aus des Niemandland zwischen Kunst und Wissenschaft, VIII, 1994, pp. 145-146.

"*Il Vero Reazionario*", Cristianità, XXVII, No. 287-288, Piacenza, marzo-abril 1999, pp. 18-20.

"*Io, il Nietzsche di Bogotá*". La Repubblica, Roma, diciembre 18, 1999.

"*Mille le Verità, Uno Solo l'Errore*". Surplus, I, 4, 1999, pp. 58-61.

"*Antología Daviliana*", Percorsi di política, cultura, economia, IV, Roma, febrero 2000, p. 47.

In Margine a un Testo Implicito. Traducción de Lucio Sessa, epílogo de Franco Volpi, Adelphi Edizioni S.P.A., Milano, marzo 2001.

"*Vi Fulmino con una Frase*", Class–C/O Grupo Edit. Class, julio 1, 2001, p. 56.

ESCRITOS SOBRE EL AUTOR Y SU OBRA

AA.VV., "*Homenaje a Nicolás Gómez Dávila*". Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, LXXXI, No. 542 Bogotá, abril-junio 1988. Comprende escritos de ALBERTO ZALAMEA: "*Homenaje a Nicolás Gómez Dávila*", p. 7; FRANCISCO PIZANO DE BRIGARD, "*Semblanza de un colombiano universal: Las claves de Gómez Dávila*", pp. 9-20; HERNANDO TÉLLEZ, "*La Obra de Nicolás Gómez Dávila, una dura punta de diamante*", pp. 21-21. Alvaro Mutis, "*Donde se Vaticina el Destino de un Libro Inmenso*", pp. 23-25; J.G. COBO BORDA, "Escolio a los *Escolios*", pp. 26-30; GERD-KLAUS KALTENBRUNNER, "*Un pagano que cree en Cristo. El antimodernista colombiano Nicolás Gómez Dávila en alemán*", pp. 31-33; ADOLFO CASTAÑON, "*Retratos de un pastor de libélulas: Nicolás Gómez Dávila*", pp. 34-37; NICOLÁS GÓMEZ DÁVILA, Antología: *Notas* pp. 38-44; Textos, pp. 45b-55; "*Escolios* inéditos", pp.56-58; "*De jure*", pp. 59-85. ACERO MONTEJO, MAURICIO, "*Nicolás Gómez Dávila, escepticismo renacentista*". El Tiempo, Lecturas Dominicales, Bogotá, enero 2, 1995, p. 12.

ANÓNIMO, "*Buscando a 'Colacho'*". Semana, No. 582, Bogotá, junio 29, 1993, pp. 84-87

ANÓNIMO, "*El pensador incansable: Nicolás Gómez Dávila*", Semana, No. 629, Bogotá, mayo 25, 1994, pp. 76-78.

BASILI, DINO, "*Gli 'Escolios' di un ventesimo secolo che naufraga*". Il Gazzettino, Venecia, mayo 13, 2001, pp. 15. "*Il ventesimo secolo? Naufragio senza fine*". Gazzetta del Sud, Messina, mayo 8, 2001, p. 15.

BOZZO, GIANNI BAGET, "*Contro la modernità. Dalla testa di Nietzsche è balzato fuori il cattolicesimo mistico de Gómez Dávila*". Il Tempo, Roma, junio 30, 2001, p. 15.

CANTÓNI, GIOVANNI, "*Gómez Dávila il conservatore*". Secolo D'Italia, mayo 1999. "*Gómez Dávila, certosino dell'altopiano*", Percorsi di política, cultura, economia, IV, Roma, febrero 2000. "*Un controrevoluzionario cattólico iberoamericano nell'eta della Rivoluzione culturale: il 'vero*

reazionario' posmoderno Nicolás Gómez Dávila". Cristianita, XXVII, No. 298, Piacenza, marzo-abril 2000, pp. 7-16. "*Il reazionario di Bogota*". Secolo d'Italia, Roma, mayo 15, 2001, p. 15.

CATTABIANI, ALFREDO. "*Gómez Dávila, Il Pascal colombiano che rifiuto il pensiero 'corretto'*". Avvenire, Milán, mayo 12, 2001, p. 23.

COBO BORDA, JUAN GUSTAVO, *La tradición de la pobreza*. Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1980. *La otra literatura latinoamericana*. Procultura–Colcultura–El Ancora, Bogotá, 1982. "*El Solitario entre libros*". El Tiempo, Lecturas Dominicales, Bogotá, marzo 15, 1992, pp. 8-10. "*Gómez Dávila: un pensador solitario*". Cambio 16, No. 50, Bogotá, mayo 23, 1994, pp. 61-61.

COTRONEO, ROBERTO, "*Geniale, quasi banale. Nicolás Gómez Dávila, 'In Margine a un Testo Implicito'*". L'Esspreso, Roma, mayo 3, 2001, p. 133.

DUQUE TORRES, OSCAR, "*Nicolás Gómez Dávila: el último humanista*". Cromos, No. 3983, Bogotá, mayo 25, 1994, pp. 66-71. "*Nicolás Gómez Dávila: la pasión del anacronismo*". Boletín Cultural y Bibliográfico de la Biblioteca Luis Ángel Arango, XXXII. No. 40 Bogotá, 1995. Fotografías de Ernesto Monsalve.

FONTANESI, ROBERTO, "*Fucilate Sul '900, dal suo margine*", L'Eco di Bergamo, julio 18, 2001, pp. 38. Bérgamo.

GALINDO HURTADO, MAURICIO, *A reactionary in the Andes: an intellectual biography of Nicolás Gómez Dávila*. University of Sussex, tesis, 1999. "*Un pensador aristocrático en los Andes: una Mirada al pensamiento de Nicolás Gómez Dávila*". Historia Crítica, Revista del Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Los Andes, No. 19, Bogotá, enero-junio 2000, pp. 13-26.

"*El juego de la lucidez*". La Nota, No. 57, Bogotá, agosto 2000, pp. 86-88.

GIANFRANCESCHI, FAUSTO, "*Aforismi del buon pensiero*". Il Tempo, Roma, abril 27 2001, p. 13.

GIVONE, SERGIO, "*La ragione? Fa luce, ma nello spazio del mistero*", l'Unita, Roma, abril 28, 2001, p. 23.

GUERRERO, ARTURO, "*Aproximación a Nicolás Gómez Dávila. Descubrimiento de un pensador*". El Tiempo, Lecturas Dominicales, Bogotá, septiembre 2, 1995, pp. 2-3. "*Nicolás Gómez, dos años con los héroes*". La Prensa, mayo 15, 1996. Manizales

IADICICCO, ALEXANDRA, "*Goméz Dávila, solo contro tutti*". Il Giornale, Milán, mayo 4, 2001, pp. 32. "*Aforismi due volte segreti*". Famiglia Cristiana, mayo 27, 2001, pp. 125.

JUNGER, ERNST, "*Carta a Hellmut Seeger*". enero 12, 1994. KALTENBRUNNER, GERD-KLAUS, "*Ein Heide, des an Christus glaubt. Der kolumbianische antemodernist Goméz Dávila auf deutsch*". Rhein-Neckar-Zeitung, diciembre 24 1987, traducido al español: "*Un pagano que cree en Cristo. El animodernista colombiano Nicolás Gómez Dávila en alemán*". "*Nicolás Gómez Dávila wenn Systeme verlehen uberdauern Aphorismen. Eine christliche Kathedrale uber heidnischen Krypten*". Von Geist Europas, II, Mut Verlag, Asendorf, 1989, pp. 518-522 "*Antimodernismus in Aphorismen. Hinweis auf Ehrenrettung des 'Reaktionars'*". Saka–Informationen, enero 1994, pp. 16-18.

KUEHNELT-LEDDIHN, ERIK VON, "*Der Geist steht rechts – das Lebenwerk des Nicolás Gómez Dávila*". Theologisches–Katholische Monatsschrift, abril 25, 1995. MARCOALDI, FRANCO, "*Il solitario di Bogotá*". La Repubblica, abril 6, 2001, p. 49.

MAURER, REINHART, "*Nicolás Gómez Dávila: Einsamkeiten Glossen und Text in einem*". Philosophische Rundschau, XXXVI, J.C.B. Mohr (Paul Sebeck), Tubingen, 1989, pp. 150-155. "*Reaktionare Postmoderne – Zu Nicolás Gómez Dávila, Aufklarung und postmoderne*" 200 Jahre nach franzosischen Revolution das Ende aller Aufklarung?". Frei Akademie, Berlín, 1991, pp. 139-150. "*Postmodernidad reaccionaria*". El Tiempo, Lecturas Dominicales. Traducción de Carlos Gutiérrez, Bogotá, junio 26, 1994, p. 4.

MOLANO GUZMÁN, RAFAEL, "*La pasión por los libros*". Revista Diners, No. 325, Bogotá, abril 1997, pp. 58-59.

MORRA, GIANFRANCO, "*Fucilate di un cattólico fai da te*". Libero, Milán, mayo 22, 2001, pp. 20.

MOSEBACH, MARTÍN, "*Nicolás Gómez Dávila, Eisamkeitem*". Schopenhauer–Studien IV, 1991, pp. 315-138. "*Auf verlorenem Posten. Der kolumbianische Aphoristiker Gómez Dávila*". Frankfurter Allgemeine Zeitung, diciembre 9 1993. Luego como, "*Ein besuch bei Nicolás Gómez Dávila*", epílogo al *Aufzeichnungen des Besiegten. Fortgesetzte Scholien zu inem inbegriffenen Text*, de Nicolás Gómez Dávila. Citada, pp. 109-115. "*Visitante Alemán*". El Tiempo, Lecturas Dominicales, Bogotá, junio 26, 1994, p. 5.

"*Der Zeitfremdling*". Frankfurter Allgemeine Zeitung, junio 9 1994. NIEDERMAYER, FRANZ, "*Über Nicolás Gómez Dávila*", epílogo a *Eisemkeitem Glosen und Text in einem*, de NICOLÁS GÓMEZ DÁVILA, citada, pp. 169-181.

OVIEDO, JOSE MIGUEL, "*Un ilustre desconocido*". Breve historia del ensayo latinoamericano, Alianza Editorial, Madrid, 1991, pp. 150-151

PIZANO DE BRIGARD, FRANCISCO, "*Semblanza de un colombiano universal. Las claves de 'Colacho' Gómez*". El Tiempo, Lecturas Dominicales, Bogotá, marzo 6, 1988, p. 4. "*Una obra que se abre paso*". El Tiempo, Lecturas Dominicales, Bogotá, junio 26, 1994, p. 4.

QUEVEDO, AMALIA, "*¿Metafísica aquí? Reflexiones preliminares sobre Nicolás Gómez Dávila*". Ideas y Valores, No. 111, Universidad Nacional, Bogotá, diciembre 1999, pp. 79-88.

REALE, GIOVANNI, "*Nicolás Gómez Dávila: un aforista a corpus unico*". Il Sole 24 Ore, Milán, agosto 19 2001, pp. 21

STRAUSS, BOTHO, "*Der aufstand gegen die sekundare Welt*", Die Zeit, junio 22 1990. Luego, "*Der aufstand gegen die sekundare Welt*", Hanser, Munchen 1999, pp. 37-53s

"*Anschwellender Bockgesang*", Der Spiegel No. 47, febrero 8 1993, pp. 202-207. (versión reducida). En Die selbstwusste Nation, "*Anschwellender Bockgesang und weitere Beitrage zu einer deutschen Debatte*", Heimo Schwilk, Ulrich Schacht, Ullstein (curadores) Berlín 1994, pp. 19-40 y en B. Strauss, "*Der aufstand gegen die sekundare Welt*", citada 55-78.

SEVERINO, EMANUELE, "*Gómez Dávila, l'universo visto in sogno*". Corriere della Sera, Milán, mayo 6, 1001, pp. 31.

VACCA, NICOLA, "*Frammenti di antimodernismo*". Secolo d'Italia, Roma, junio 2, 2001, pp. 17.

VOLKENING, ERNESTO, "*Anotado al margen de 'El reaccionario' Nicolás Gómez Dávila*". Eco. Revista de la cultura de Occidente No. 205, Bogotá junio 1978, pp. 95-99

VOLPI, FRANCO, "*Nicolás Gómez Dávila*", en, Grosses Werklexicon der Philosophie, 2 vol. (curador F. Volpi) Kroner, Stuttgart, 1999, vol. I pp. 580-581. "*Nicolás Gómez Dávila: il perfetto reazionario*", Surplus, I, abril 1999, pp. 55-61. "*Nicolás Gómez Dávila*", en Dizionario delle opere filosofiche, Bruno Mondadori, Milano, 2000. pp. 439-441. "*Un angelo prigionero nel tempo, epílogo a In margine a un testo implícito de Nicolás Gómez Dávila*". Citada pp. 159-183.

ZALAMEA, ALBERTO, "*Homenaje a Nicolás Gómez Dávila*". Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, LXXXI, No.542, Bogotá, abril-junio 1988, p. 7. "*Te Bautizó con 'B' Mayor*", La Tadeo. Revista Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, No. 65, Bogotá, primer semestre 2001.